

ACTUALIZACIÓN PLAN DE MANEJO AMBIENTAL DEL HUMEDAL DE TIBANICA



**Cabildo Indígena
Muisca de Bosa**



SECRETARÍA DE
AMBIENTE



ACTUALIZACIÓN PLAN DE MANEJO AMBIENTAL DEL HUMEDAL DE TIBANICA

CAPÍTULO II CAPÍTULO MUISCA DE BOSA

**SECRETARÍA DISTRITAL DE AMBIENTE
BOGOTÁ D.C, 2025**

TABLA DE CONTENIDO

Introducción

Metodología

ABOS (0) Principio –universo Círculo cósmico, el cosmos la faz del creador, el círculo de la vida eterna

- 0.1 Cosmogonía Muisca de Bosa
- 0.2 Mito de creación Muisca
- 0.3 Bochica, un Dios protector
- 0.4 Ley de Origen del territorio ancestral Muisca de Bosa
- 0.5 Territorio del Pueblo Indígena Muisca de Bosa
- 0.6 Ordenamiento del territorio muisca de Bosa
- 0.7 Plan de vida
 - 0.7.1. Plan de Vida de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa “Palabra que cuida y protege la semilla”
 - 0.7.1.1. Objetivos Plan de vida
 - 0.7.2. Estantillos



Ata (1) las aguas cósmicas de las que hacen parte los TSIA/SIA (los ríos y los mares) “el sapo en acción de brincar es el signo del principio de año y del siglo”

- 1.1 Sitio sagrado para la comunidad Indígena muisca de Bosa
- 1.2 Consulta espiritual al sitio sagrado Humedal de Tibanica
- 1.3 Sistema Hídrico tradicional muisca de Bosa



Bozha (2) cercado que protege, resguarda. Antecedentes históricos del proceso de poblamiento

- 2.1 Los Muiscas – Territorio
- 2.2 Transformaciones territoriales después de la invasión de los españoles
- 2.3 Sincretismo cultural, tradiciones y costumbres
- 2.4 Nuevas dinámicas urbanas



Mika (3), el poder de la visión

3.1 Diálogo Intercultural Jurídico en el Territorio Muisca de Bosa

3.1.1 Consulta previa al Pueblo Indígena Muisca de Bosa

3.2 Gobierno Propio Indígena Muisca de Bosa

- 3.2.1 Organización del Cabildo Indígena Muisca de Bosa
- 3.2.2 Estructura del Cabildo en armonía con el territorio
- 3.2.2 Relación con otros pueblos y organizaciones indígenas



Muyhyka (4) pensamiento, mundo espiritual y material

- 4.1 Proceso de delimitación y área de influencia
- 4.2 Territorio y biodiversidad en el Humedal Tibanica
- 4.3 Amenazas y problemáticas
- 4.4 Hitcha Guaia: Madre tierra
- 4.5 Visión ancestral del Territorio
- 4.6 Seres del cielo y la tierra presentes en el Humedal de Tibanica
 - 4.6.1 Avifauna Presente en El Humedal de Tibanica
 - 4.6.2 Especies de fauna y su etnozología.
 - 4.6.3 Especies de flora y su etnobotánica.



Hisqa (5) medicina, sanar. Calendario Muisca

5.1 Calendario Muisca

- 5.1.1 Ciclos y movimiento del Sol
- 5.1.2 Ciclos y fases de la Luna
- 5.1.3 El calendario Muisca y su relación con el cismuy
- 5.1.4 Ritualidad asociada al calendario Muisca
- 5.1.5 Ritual bendición de la semilla (febrero 2)
- 5.1.6 Rituales de cambio de fuego
- 5.1.7 Rituales de círculo de palabra
- 5.1.8 Rituales de pago
- 5.1.9 Rituales de partería
- 5.1.10 Otros rituales

REFERENCIAS

TABLA DE FIGURAS

- Figura 1.** *Pagamento en Humedal de Tibanica con saga María de la Cruz, Cabildo Indígena Muisca de Bosa*
- Figura 2.** *Pagamento Humedal de Tibanica, con Mamo Ramón Gil, Cabildo Indígena Muisca de Bosa*
- Figura 3.** *Pagamento Humedal de Tibanica con Mamo Ramón Gil y Saga María de la Cruz, Cabildo Indígena Muisca de Bosa*
- Figura 4.** *Imagen Cusmuy de Bosa*
- Figura 5.** *Laguna Sagrada de Chisacá. Localidad Sumapaz*
- Figura 6.** *Pagamento a Cerro Gordo. Municipio Mosquera, Cundinamarca.*
- Figura 7.** *Localización de Cerro Gordo en relación con humedal de Tibanica.*
- Figura 8.** *Pagamento a Cerro Gordo. Municipio Mosquera, Cundinamarca*
- Figura 9.** *Pagamento a la Laguna Sagrada de Chisacá. Localidad Sumapaz*
- Figura 10.** *Líneas de solsticios sobre Bosa evidenciando las conexiones espirituales con otros lugares sagrado*
- Figura 11.** *Líneas de conexión entre lagunas*
- Figura 12.** *Laguna de Guatavita.*
- Figura 13.** *Cartografía aproximada de la tenencia de la tierra en Bosa (1850 a 1875) Fuente: (CINEP, 1981)*
- Figura 14.** *Zonas arqueológicas de Soacha, Cundinamarca*
- Figura 15.** *Recorrido y actividad de puesta en común del uso de las especies presentes en el humedal de Tibanica.*
- Figura 16.** *Recorrido y actividad de puesta en común del uso de las especies presentes en el humedal de Tibanica.*
- Figura 17.** *Categoría de usos registrados para especies de Flora Humedal Tibanica*
- Figura 18.** *Piedra negra grabada departamento de Cundinamarca*
- Figura 19.** *Diapositiva que muestra las líneas arqueo astronómicas de la salida del sol desde la Plaza de Bolívar.*
- Figura 20.** *Estructura de la casa Cusmuy ejemplificando como su arquitectura y posición del fuego refleja las concepciones asociadas al calendario Muisca.*

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Pagamentos realizados en el Humedal Tibanica.

Tabla 2: Especies de fauna vistas en el taller participativo y otras especies con nombre común en Muysc cubun

Tabla 3. Convenciones de los usos de especies de Flora.

Tabla 4. Especies de flora y sus usos en la Reserva Distrital de Humedal Tibanica.

2. CAPÍTULO MUISCA DE BOSA

Introducción

La Tchupqua (Humedal) de Tibanica, es un tesoro natural enclavado en el territorio ancestral de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa, más que un ecosistema de vital importancia para la biodiversidad y el equilibrio ambiental, el Humedal es un lugar sagrado, un epicentro de conexión espiritual y reflejo vivo de una identidad cultural milenaria.

A lo largo de los siglos, este territorio a ha sido testigo de las tradiciones, rituales e historias transmitidas de generación en generación por miembros de la Comunidad Muisca, un lugar donde el agua refleja la memoria de los ancestros, donde los árboles susurran antiguas enseñanzas y donde cada rincón guarda un vínculo sagrado con lo territorial y espiritual.

A pesar de tener una gran riqueza e importancia, La Tchupqua (Humedal) de Tibanica ha venido enfrentando una serie de desafíos contemporáneos, como la degradación ambiental, la urbanización acelerada y la presión de la actividad humana desbordada. En este contexto, surge una dualidad que debe ser abordada con sensibilidad y respeto: la necesidad de preservar la herencia ancestral de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa y al mismo tiempo, cumplir con las normativas y políticas de conservación ambiental.

Este documento tiene como objetivo explorar esta compleja intersección entre la cultura ancestral y la gestión contemporánea de la Tchupqua (Humedal) de Tibanica, Se basa en el conocimiento profundo y la experiencia compartida por la Comunidad Muisca de Bosa, así como en los principios de sostenibilidad, equidad y respeto por la diversidad cultural.

A través del diálogo intercultural, la colaboración activa y el compromiso con la justicia ambiental, buscamos encontrar caminos hacia una gestión integrada y armoniosa del Humedal de Tibanica que honre tanto su valor ecológico como su significado ancestral, cultural y espiritual para la Comunidad Indígena Muisca de Bosa. En este viaje, invitamos a todas las partes interesadas a unirse en un esfuerzo colectivo por la protección y la revitalización de este patrimonio compartido para toda la humanidad.

La Comunidad Indígena Muisca de Bosa busca un equilibrio entre el reconocimiento de la herencia ancestral y la necesidad de cumplir con las normativas actuales de protección ambiental, es por ello que en este documento se busca:

1. **Diálogo intercultural:** Facilitar un diálogo continuo entre la comunidad indígena y las autoridades ambientales para encontrar puntos en común y soluciones mutuamente beneficiosas. Es importante reconocer y respetar las creencias y prácticas culturales de la comunidad Muisca, al mismo tiempo que se busca cumplir con las regulaciones ambientales.
2. **Reconocimiento de la territorialidad ancestral:** Promover el reconocimiento oficial de la territorialidad ancestral de la comunidad Muisca sobre el Humedal, lo que puede implicar la inclusión de sus perspectivas y conocimientos en los planes de gestión y conservación del humedal.
3. **Educación y sensibilización:** Realizar actividades de educación ambiental y sensibilización tanto dentro de la comunidad como entre otros actores involucrados en la gestión del Humedal. Esto puede ayudar a fomentar un mayor entendimiento y respeto mutuo entre todas las partes interesadas.
4. **Colaboración para la gestión:** Fomentar la colaboración entre la comunidad Muisca, las autoridades ambientales y otros grupos interesados en la gestión del Humedal. Esto puede implicar la creación de comités de gestión inclusivos que incorporen las voces y perspectivas de la comunidad indígena.
5. **Desarrollo de planes de manejo participativos:** Elaborar planes de manejo del Humedal de manera participativa, que integren los conocimientos tradicionales de la comunidad Muisca con las mejores prácticas de conservación ambiental. Estos planes deben ser flexibles y adaptativos para satisfacer las necesidades cambiantes del ecosistema y de la comunidad.
6. **Reivindicación cultural a través del uso de la lengua y nomenclatura propia:** Utilizar la lengua y nomenclatura que refleje la cultura y territorialidad del Pueblo Muisca para nombrar y describir el Humedal en documentos oficiales y comunicaciones relacionadas. Esto puede contribuir a fortalecer el sentido de identidad y pertenencia de la comunidad Muisca hacia el Humedal.

Al abordar estos aspectos de manera colaborativa y respetuosa, se puede avanzar hacia la protección y gestión sostenible del Humedal, reconociendo y valorando la importancia cultural y espiritual que tiene para la Comunidad Muisca de Bosa.

Este capítulo con enfoque diferencial propio de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa que hace parte del Plan de Manejo Ambiental (PMA) del humedal de Tibanica, trae una serie de elementos de gran importancia desde una visión propia, tomando como base la ley de origen, justicia propia, gobierno propio antecedentes históricos y memoria viva de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa.

El presente documento reivindica y se hace respetar el ordenamiento del territorio desde una visión ancestral, por esta razón la numeración presente en el documento tiene un significado y valor para la Comunidad Indígena Muisca de Bosa, en el que se busca recuperar la identidad lingüística muisca (lengua Muyscubun) en el contexto colombiano, la siguiente información ha sido tomada de Pueblos Originarios: escritura y simbología (s.f.).

“José Domingo Duquesne afirma que las voces numerales tenían diferentes significados, ‘todos alusivos a las fases de la luna, a las labores de sus sembreras y a las supersticiones de su idolatría.’ Presenta como descubrimiento propio los signos con los que él dice que expresaban los números (...)” Duquesne y Humboldt (s.f.).



Ata (1) (los ríos y los mares) “el sapo en acción de brincar es el signo del principio de año y del siglo”.



Bozha (2) cercado que protege, resguarda. Antecedentes históricos del proceso de poblamiento.



Mika (3) el poder de la visión Dos ojos abiertos, parte también del disco lunar



Muyhyka (4) el pensamiento del mundo espiritual y materia, dos ojos cerrados.



Hisqa (5) medicina, sanar, Dos fisuras unidas, las bodas del Sol y la Luna. Luna Nueva.

Es de resaltar que el proceso de actualización del humedal de Tibanica realizado Con el Cabildo Indígena Muisca de Bosa se da en marco de un proceso consulta del proceso de Consulta Previa para la “*actualización al plan de manejo ambiental del parque ecológico distrital humedal de Tibanica*” con la protocolización de la ruta metodológica el 23 de marzo de 2022, y así cumplir la meta de la formulación y actualización del 100% del Plan de Manejo Ambiental.

Metodología

La recolección de datos e ideas plasmadas en el presente documento se desarrollaron a través de actividades propias como: círculos de palabra, consulta espiritual con el Hade Ramon Gil, rituales de armonización, pagos, entrevistas, talleres participativos y recorridos por el territorio (Humedal de Tibanica y corredores verdes) recogiendo la memoria viva del territorio a través de mayores, mayores, sabedores, sabedoras, líderes, lideresas y comuneros, basándose en metodologías participativas, elaboradas por el equipo de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa, siguiendo las tradiciones, prácticas culturales y estrategias descritas a continuación:

1. Selección de métodos participativos: En colaboración con la comunidad desde el consejo de territorio se seleccionaron los métodos participativos más adecuados para recolectar datos y generar ideas se propusieron realizar círculos de palabra, consultas espirituales, rituales de armonización, pagos, entrevistas, talleres participativos y recorridos por el territorio.
2. Diseño de actividades: Se diseñaron actividades específicas basadas en los métodos seleccionados. Por ejemplo, planificar fechas y lugares para los círculos de palabra, coordinar con líderes espirituales para las consultas espirituales, organizar rituales de armonización en lugares sagrados, etc.
3. Implementación de actividades: Actividades planificadas en colaboración con la comunidad. Respetando los tiempos, protocolos, tradiciones y costumbres durante la implementación.
4. Recopilación de datos: Durante las actividades se recopilaban datos relevantes, incluyendo historias, conocimientos tradicionales, experiencias y percepciones de la comunidad sobre el territorio y su historia.
5. Análisis de datos: Se analizaron los datos recopilados de manera colaborativa con la comunidad. Esto implicó que se identificaran temas comunes, patrones y relaciones entre los datos.
6. Elaboración de ideas y narrativas: se utilizaron los datos analizados para elaborar ideas y narrativas que reflejan la perspectivas, aspiraciones, visiones y deseos de la comunidad.
7. Documentación y divulgación: Documentar el proceso y los resultados de manera que sea accesible y comprensible para la comunidad y otros interesados,

También se acudió a la revisión de fuentes secundarias como documentos escritos, cartillas y demás publicaciones oficiales del Cabildo permitiendo una guía y construcción de la narrativa del documento manteniendo un énfasis y una tradición propia de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa.

En este contexto, es importante conocer el territorio como un eje fundamental para la comunidad y reconocer en el espacio geográfico su visión como un sitio sagrado donde se articula un diálogo de saberes, costumbres, tradiciones y espiritualidad que permite la pervivencia cultural, costumbres y tradiciones que la hace auténtica y diferencial entre otras comunidades presentes en el territorio.

La recolección de toda la información permitió la construcción del presente documento, que permitió recobrar la memoria viva de los comuneros a través de relatos de vivencias particulares que permitieron una construcción colectiva, rescatando prácticas y saberes propios y problemáticas presentes en el humedal.

La elaboración del presente capítulo, resulta clave para el proceso de construcción del plan de acción final en la formulación del PMA del humedal de Tibanica, que permitirá el desarrollo de acciones para la recuperación y conservación de este sitio sagrado de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa.

ABOS (Principio – Universo) Círculo cósmico, el cosmos, la faz del creador, el círculo de la vida eterna

En los siguientes subcapítulos se narran los mitos y leyendas del Pueblo Indígena Muisca de Bosa, allí se expresa su pensamiento a través de la cosmogonía, el mito de creación y la leyenda de Bochica. Al igual, se da a conocer la ley de origen, el ordenamiento de su territorio y la formulación de su Plan de Vida.

0.1 Cosmogonía Muisca de Bosa

En el principio era todo oscuridad y éste se llamaba Umzha, solo existía Fihizca, el alma y el aliento del universo, cuando Fihizca despertó surgieron en su pensamiento Bagüe, la gran Madre y Tchiminigaghoa, el Gran Padre.

La gran Madre, la sabia llamada por nuestros abuelos Bagüe, se encontraba allá en Tomsa en el ombligo del universo allí estaba con Tchiminigaghoa, el Tchipaba, ella guardaba en su memoria prodigiosa todo el paraíso, el cosmos o Abos, junto con astros, estrellas, luceros lo mismo que el padre, pero ellos no querían crear, sin embargo deseaban ser parte de la vida, ser parte de la gente por eso ellos se abrazaron y de su abrazo nace Chiminigagua que es la luz y que contiene ambos principios, el masculino y el femenino, su presencia resplandeciente empieza a desplazar a Umzha (la oscuridad).

Chiminigagua ilumina todo lo que estaba en la memoria de la Gran Madre Bagüe, e ilumina los sueños de Tchipaba, el Gran Padre, así es como el paraíso comienza a ocupar espacio.

Tchiminigaghoa le dio a Chiminigagua dos semillas de quinua y Bagüe le dio cuatro semillas de maíz de distintos colores. Después del interior de Chiminigagua salieron dos aves negras de cuyos picos salieron unos rayos de luz que se esparcieron por todo el universo. De las semillas de maíz y del fihizca de Chiminigagua (su aliento) surgieron Hicha la diosa de la tierra, Fiba el dios del aire y del viento, Gata el dios del fuego y Sie la diosa del agua. De la semilla de quinua nació un hombre de piel dorada, Sua, y de la semilla de maíz nació una mujer de piel plateada, Chie, quienes después de muchos años fueron el sol y la luna.

En el pensamiento Muisca de Bosa existen edades del mundo, una de suma importancia es la tercera edad llamada Zaita Caguequa “lo que existió al principio del universo”, en esta edad los dioses dieron forma a Quycá “el mundo” a Guatquycá “el mundo de arriba” y a Tynaquycá “el mundo de abajo” y bajo Muysquycá “la tierra de los Muiscas” pusieron grandes troncos de Guayacán para sostenerla.

Luego de un tiempo nacen los dioses gigantes Chaquen dios de los límites, las ceremonias, las fiestas sagradas y la guerra y Nemcatacoa o Fo dios de la embriaguez, la irreverencia, la música y la danza. El tercero fue Guahaioque dios de la muerte. La cuarta fue Fahaoa diosa de la neblina y de las nubes. La quinta fue Hichu diosa del hielo y de la nieve. El sexto fue Pquahaza dios del rayo. El séptimo fue Cuchavira dios de la medicina y del arcoíris, mediador entre dioses y hombres. El octavo fue Chibchacum dios protector de los muiscas.

0.2 Mito de Creación Muisca de Bosa

La leyenda de Bachué es una narración ancestral arraigada en la rica tradición cultural de la cultura muisca, Pueblo indígena que habita los Andes colombianos. Esta antigua leyenda ha sido transmitida de generación en generación y ofrece una visión fascinante sobre los orígenes de la humanidad y la compleja relación entre los seres humanos y la naturaleza.

Bachué, es venerada como la madre primigenia de los muiscas, según la cosmovisión muisca, emerge de las profundidades de la Laguna de Iguaque junto con un niño, marcando el inicio de la existencia humana según su creencia. A lo largo de su vida, Bachué desempeña un papel fundamental en la propagación de la humanidad, enseñando valores sagrados como la paz y el equilibrio con el entorno natural.

El retorno de Bachué a la laguna de Iguaque, donde desaparece misteriosamente con su compañero, simboliza un poderoso ciclo de vida, muerte y renacimiento, reflejando la profunda conexión entre los seres humanos y la tierra. Esta leyenda no solo ofrece una explicación mítica sobre los orígenes del pueblo muisca, sino que también revela su profundo respeto por la naturaleza y su sentido de comunidad.

La leyenda de Bachué es solo una de las muchas historias míticas que conforman el rico tejido cultural de los muiscas, un pueblo indígena que habitaba las tierras altas de los Andes en lo que hoy es Colombia. Estas narrativas no solo ofrecen relatos fascinantes sobre los orígenes de la humanidad y la naturaleza, sino que también revelan profundas creencias y valores arraigados en la cosmovisión muisca.

El Cabildo Indígena Muisca de Bosa, en su trabajo de reconstrucción de la ley de origen, ha arrojado luz sobre el pensamiento muisca a través de sus mitos y leyendas. Estos relatos no solo son historias fantásticas, sino que constituyen una guía esencial para mantener el orden y el equilibrio del mundo, así como para preservar la identidad y la continuidad de los pueblos ancestrales.

En este contexto, la ley de origen, compuesta por diez principios fundamentales, se erige como una piedra angular en la comprensión de la cosmovisión muisca y en la preservación de su legado cultural. Estos principios, que abarcan desde la reciprocidad y el respeto por la vida hasta la autodeterminación y la espiritualidad, ofrecen un mapa para el buen vivir y la armonía con el entorno. Veamos algunos:

1. *Todos somos gente y hermanos: es el reconocimiento de que todos somos iguales y de que todos tenemos derechos y deberes.*
2. *Todo nace desde la pareja y la familia: es el principio que se refiere a la dualidad, al equilibrio, a la enseñanza desde la familia.*
3. *Quienes mueren, coexisten con nosotros y otros mundos: hace referencia a distintos planos de existencia, a distintos mundos y niveles de comprensión de la vida.*
4. *Alimentar a los ancestros: es el valor de la reciprocidad, es el pago como forma de retribución de lo recibido, pero así mismo, la forma de ordenar los desequilibrios del pensamiento, la familia y la comunidad.*
5. *El territorio es un todo cósmico: el territorio es la base de la Ley de Origen, es la existencia misma del ser Muisca, por tal razón debe cuidarse y protegerse, es la base de la recuperación cultural.*

6. *La colectividad como unidad: es el principio de unidad, de pensar, de trabajar, de compartir en comunidad.*
7. *Todo se comparte: en la medida en que todos somos iguales y pensamos colectivamente, podemos compartir el alimento, la vida, el pensamiento, la lucha por la reivindicación y la recuperación por el territorio.*
8. *Proteger la vida y la identidad como Muisca: es el deber como Muisca proteger el territorio, la cultura, los usos y costumbres, las tradiciones, la vida y la identidad como derecho de pervivencia como pueblo indígena.*
9. *Todo tiene memoria: se refiere al tiempo, a la espiral que conecta a los ancestros y abuelos con las generaciones actuales, al ejercicio de recordar en la práctica.*
10. *No hacer daño: se refiere a pensar y actuar dulcemente, sin envidias, ni chismes, ni habladurías, sin afectar a la armonía del territorio.”*

Para el Pueblo Indígena Muisca de Bosa, es fundamental resguardar los mandatos de su Ley de Origen al momento de interrelacionarse con el humedal de Tibanica, como sitio sagrado, resulta prioritario en el momento de intervenir este ecosistema estratégico.

0.3 Bochica, un Dios protector

Rozo (1997) recopila la narración del pueblo Indígena Muisca de Bosa, en su mito de Bochica:

“Vino a esta tierra, de la parte del oriente un hombre blanco con vestido largo y cabello rubio, hasta los hombros; el cual les predico y enseñó el camino de su salvación, esta caminaba en un camello que truju consigo, que no se había visto por acá, y ellos le pintaban con señas, y les enseñó a bautizar los niños, en nacimiento. Y aquí les quedo esa costumbre que hoy tienen, de llevar las criaturas recién nacidas, a lavar al rio, este hombre fue tenido en gran veneración y cuando iba a predicar a unos pueblos a otros, dicen que se la abrían los caminos y se allanaban las sierras, y la gente que le seguía iba por estos caminos abiertos, a pie con gran reverencia.

(...) de haber venido a él, veinte edades y cuenta cada edad setenta años, un hombre no conocido de nadie, ya mayor en años cargado de canas, el cabello y barba largas hasta la cintura, cogida la cabellera con una cinta, de quien ellos tomaron traer con otras el cabello cogido como los traen, y el dejarles crecer, Andaba por el suelo sin ningún calzado, una amagalafa puesta con nudo hecho con las dos puntas sobre el hombro derecho y por vestido una túnica sin cuello hasta las pantorrillas (...) dicen que vino por la parte del este, que son

los llanos que llaman continuados de Venezuela y entro a este reino por el pueblo de Pasca al sur de esta ciudad de Santafé.

Desde allí vino al pueblo de Bosa donde se le murió un camello que traía cuyos huesos procuraron conservar los naturales, pues aún hallaron algunos los españoles en aquel pueblo cuando entraron, entre los cuales dicen que fue la costilla que adoraban en la lagunilla llamada Baracio, los indios de Bosa y Soacha. A este pusieron dos o tres nombres según la variedad de lenguas que había por donde pasaba (...) Y así en este valle de Bogotá comúnmente lo llamaban Chimizapagua, que quiere decir mensajero de Chiminigagua, que es aquel supremo dios a quien conocían por principio de la luz de las demás cosas porque gagua en su lengua es lo mismo que el sol por la luz que tiene.

Otros le llamaban a este hombre Nemterequeteba, otros le decían Xue. Este les enseñó a hilar algodón, y tejer mantas, porque antes de esto se cubrían los indios con unas planchas que hacían en algodón en rama, atadas con unas cordezuelas de fique unas con otras aun como gente ruda. Cuando salía de un pueblo dejaba los telares pintados en una piedra lisa y bruñida, como hoy se ven en algunas partes por si se les olvidaba lo que les enseñaba, como se olvidaron de otras muchas cosas buenas que dicen les predicaba en su misma lengua en cada pueblo, con que quedaban admirados.

Desde Bosa fue al pueblo de Hontibon, al de Bogotá, Serrezuela y Zipacón a donde dio la vuelta a la parte del norte por las faldas de la sierra, yéndose abriendo los caminos allí y en todo lo demás que anduvo por las montañas y arcabucos fue a parar al pueblo de Cota adonde después en reverencia hicieron santuarios y entierros los más principales indios, de donde fue prosiguiendo su viaje por el nordeste hasta llegar a la provincia de Guane allí los indios lo retrataron muy a lo tosco en unas piedras que hoy se ven unas figuras dentro de las cuevas donde se recogía a las márgenes del gran río Sogamoso, desde Guane volvió hacia el este y entró en la provincia de Tunja y valle de Sogamoso a donde se desapareció.

Luego cuando, Chibchachum produjo una inundación que cubrió el mundo la sabana “se determinó Por mejor consejo de ir con la queja a pedir remedio al dios Bochica, ofreciéndole en su templo clamores, sacrificios y ayunos, después de lo cual una tarde, reverberando el sol en el aire se escuchó un ruido contra esta sierra de Bogotá, se hizo un arco iris como suele naturalmente en cuya clave y capitel se apareció resplandeciente una figura de un hombre representando a Bochica con una vara de oro en su mano y llamando a voces desde allí a los caciques más principales, que acudieron en brevedad con sus vasallos, les dijo desde lo alto “he oído sus ruegos y condolido de la razón que tenéis en las quejas que dais

de chibchacum, me ha parecido venir a daros favor en reconocerme y a pagarlos en remediar la necesidad en que estáis, pues tanto toca a mí provincia, así que aunque no os quitare los dos ríos porque algún tiempo de sequedad los habréis menester y diciendo y haciendo arrojó la vara de oro hacia Tequendama y abrió aquellas peñas por donde ahora pasa el río, pero como la vara era delgada no hizo tanta abertura como era menester para las muchas aguas que se juntaban en los inviernos, pero al fin quedo la tierra libre para poder sembrar y tener el sustento y ellos obligados a adorar y hacer sacrificios como lo hacen en apareciendo el arco aunque llenos de temores por que después les puso Chibchacum de que habían de morir muchos en apareciéndose el arco. Pero el castigo que al él le había dado Bochica por el hecho de cargar en sus hombros toda la tierra y que la sustentara, lo cual antes de esto dicen lo sustentaban sobre unos grandes Guayacanes. Y es esa la razón por que ahora tiembla la tierra lo que antes de esto no hacía porque como le pesa mucho, al mudarla de un hombro al otro, le hace que se mueva y temblé toda ella” (Rozo, 1997. pág. 34, 35, 36).

El mito de Bochica es una de las más importantes dentro de la mitología Muisca, y relata la llegada de una deidad quien trajo conocimiento y orden a las tierras de los muiscas en lo que hoy es Colombia.

Según el mito, Bochica era una deidad benevolente, representada como un anciano sabio y bondadoso. Se dice que Bochica descendió del sol para ayudar a los muiscas en un momento de crisis. Su llegada coincidió con una época de caos y sufrimiento causada por Chibchacum que creaba desastres naturales y desorden en la tierra.

Bochica, con su bastón de oro, realizó varios actos milagrosos que marcaron la historia de los muiscas. Uno de sus más famosos milagros fue la apertura de las peñas de Tequendama con su bastón, permitiendo que las aguas del río pudieran fluir y así remediar una inundación que asolaba la región. Además, Bochica enseñó a los muiscas importantes conocimientos y habilidades, como la agricultura, la alfarería y la construcción de viviendas.

Se dice que Bochica también impuso leyes y normas morales, fomentando la justicia y el respeto entre los muiscas, destaca la importancia del conocimiento, la bondad y el orden en la sociedad. Su legado perdura en la memoria colectiva de los pueblos indígenas de Colombia, y su figura sigue siendo venerada como un símbolo de sabiduría y justicia.

0.4 Ley de origen del territorio ancestral Muisca

La ley de origen es el ordenamiento generado desde el nacimiento de la vida y que la tradición cultural y comunitaria ha transmitido y difundido de manera oral y de generación en generación, son los saberes, conocimientos, costumbres, reglas, principios y valores; el obedecer este mandato garantiza la armonía entre la naturaleza, el ser humano y todo lo que habita este territorio.

A continuación, compartimos una narración sobre la Ley de Origen y el territorio, que permite una explicación sobre Bogotá como territorio ancestral Muisca y de los sitios sagrados en conexión con el ordenamiento y la pervivencia cultural y física del Pueblo Muisca:

“Me llaman Bogotá, así me han nombrado desde hace pocos siglos, pero mi vida en este espacio que habito es inconmensurable, no tiene posibilidad de contarse en el tiempo del humano, mi origen es ancestral. Soy el fuego, soy la tierra, soy el agua, y soy el aire; no tengo fronteras, soy uno con el universo y, por tanto, soy la fuerza de vida que crece en forma de espiral y fluye en permanente movimiento.

En mi nacimiento recuerdo a mi bella madre cantando el origen de la vida, enseñándome a reconocer mi cuerpo-laguna, a proteger mis cerros orientales; y cuando ya era consciente de mis aguas, de mis páramos, de mis ríos, de mis quebradas, de mis pantanos y humedales, en ellos mismos comenzaba a germinar la semilla de luz que hoy da vida a todo lo que nos rodea.

Alrededor de mis aguas se han podido desarrollar pequeñas y grandes comunidades de gente, algunas han sobrevivido hasta hoy, realizando ofrendas y cuidando de mis territorios, al menos así es el caso de los Muiscas.

En los últimos tiempos, mi cuerpo también se ha convertido en el refugio para otros miles de personas que han buscado un nuevo inicio para ellas y sus familias, luego de haber quedado en desequilibrio, por cuenta de los impactos del conflicto político, social y armado que afecta las extensiones de mi cuerpo y a las personas que allí han habitado.

En mi cuerpo también se observa ese maltrato, esas heridas abiertas de una tierra que explotan robando de mis adentros mis frutos, sin pedir permiso o dejar ofrenda.

Me es difícil comprender porque talan mis árboles o excavan mis cerros, y aunque intento soplar más fuerte para darles de mi aliento, a veces parece que me estoy ahogando.

Mis ríos se han ido taponando y mis aguas se han venido contaminando por este enorme abuso sobre mi cuerpo, aun así, resisto y desde lo más profundo de mi fuego bombeó energía para limpiar mi cuerpo y seguir dando sustento a quienes me habitan. Porque su vida es también mi vida y es inmenso el amor que les profeso.

Es tiempo de recordar que Bogotá es territorio de origen Muisca y que a través de las políticas públicas de la ciudad se armonizará el ordenamiento ancestral de mi ser, junto a la ley de origen de este lugar que habitan; porque soy territorio, tengo mi pensamiento, mi espíritu y mi memoria que habla a través de la voz de sus gentes, y ustedes nacieron de mi vientre y hoy son las generaciones que me habitan, me siguen nutriendo y llenando de diversidad cultural mis aguas.” (Henao Neuta, et al. 2022. Pág. 7).

El derecho mayor es la aplicación de la Ley de origen en todos los actos que se realizan en el diario vivir, es denotar que antes de que existiera el ser humano, el territorio ya ordenaba la vida y encontraba su manera propia de legislar y gobernar.

Estas normas y principios que comprendieron los antiguos perduraron en el tiempo y se siguen aplicando en la base de la comunidad que es la familia y espacios comunitarios debido al estrecho relacionamiento con su territorio y sitios sagrados.

Este entendimiento de la Ley de origen está intrínsecamente relacionado con la comprensión del territorio, cuando hablamos de territorio desde la cosmovisión Muisca de Bosa, hablamos de un concepto complejo, en el (CIMB 2020) se describe así:

“Lejos de pensarse en un espacio físico que se circunscribe por unas fronteras previamente establecidas, la comunidad identifica como parte de su soberanía o de relacionamiento comunitario, diversos lugares ubicados en lo que actualmente se conoce como el Altiplano Cundiboyacense, estableciendo conexiones energéticas, entre lo físico y lo espiritual. Siendo un todo de relación entre lo individual, lo natural y lo comunitario”.

0.5 Territorio del Pueblo Indígena Muisca de Bosa

El concepto de territorio está sujeto a una multidimensionalidad de significados. Entre ellos, uno arraigado es el de la tenencia y propiedad, pero sobre todo del uso y disfrute de la tierra

que se ha heredado de generación en generación. Este también fue el medio de sustento y de unidad familiar, en el que con el fruto del trabajo agrícola se desarrolló una comunidad durante siglos y logró con la bondad del territorio garantizar la alimentación de su población. Pero el territorio no sólo es la tenencia, el trabajo o el disfrute, es también la espiritualidad, el pensamiento y la memoria; son las relaciones sociales y culturales que allí se desarrollan; es el ordenamiento que está dado desde antes de la existencia del ser humano; son las creencias y las prácticas que interactúan en él para que una comunidad lo sienta propio, para que pueda comprenderlo y ordenarse con él.

En la concepción de territorio del Pueblo Muisca de Bosa no existen límites definidos, sino más bien interactúan una red de lugares sagrados que hacen parte del ordenamiento ancestral del territorio, en los cuales las comunidades indígenas originarias de Bogotá tienen como responsabilidad el cuidado, respeto y ofrenda a los ríos, lagunas, cerros, humedales, cementerios u otros en donde existe una conexión energética más profunda.

La identidad indígena, basada en la tradición y legado de los antiguos, está arraigada profundamente al territorio y este ha sido el que ha garantizado y garantizará la pervivencia del Pueblo Muisca de Bosa.

En el territorio se tejen las relaciones sociales con la naturaleza, es donde se concreta el existir humano; apropiarse de la naturaleza pasa por la creación social del uso de la tierra, a partir de las identidades culturales del pueblo Muisca de Bosa, en el territorio no se pueden separar los sistemas vivos, los objetos y las acciones humanas que complementan la vida; situación que permite observar que el territorio no es estático, por el contrario, es un proceso permanente y continuo donde se elaboran relaciones sociales que superan la dualidad naturaleza/sociedad impuesta.

0.6 Ordenamiento del territorio Muisca de Bosa

En el Plan de vida, permite entender el propósito de la relación del territorio indígena como eje articulador del agua:

“Los planes de ordenamiento territorial no cuentan con un enfoque étnico y por ende la visión de la comunidad originaria del territorio que ha tenido como principio, la ordenación alrededor del agua no se evidencia en este instrumento.” (CIMB, 2020, 78)

La protección del humedal de Tibanica, al igual que de todo el territorio, es vital para el ordenamiento, mantenimiento y sostenimiento de la vida en la Tierra. La ley de origen, acorde al Pueblo Muisca de Bosa es la ley del Universo, son las ordenanzas que entregaron las fuerzas creadoras de todo lo existente para vivir en armonía con el territorio. Todo tiene un orden, todo se regula por la energía de Chiminigagua y como seres humanos, al igual que los demás seres con quien se comparte esta existencia, habitan en el cuerpo de la Madre Tierra y se debe aprender a vivir en reciprocidad con ella.

El origen para el Pueblo Muisca de Bosa nace en las lagunas y, por lo tanto, todas ellas representan el vientre de la madre. Este entendimiento se realiza desde la comprensión del mito de madre Bachué, quien nace junto al padre Sue, en la laguna de Iguaque, puebla el territorio y enseña los primeros principios de la Ley de Origen. Una vez hecha la tarea que tenía en vida, regresa junto al padre a la laguna de origen y se convierten en serpientes que protegen este sitio sagrado y los mundos debajo del agua.

0.7 Plan de Vida

El Plan de vida integra las cosmovisiones, cosmogonías, los principios de vida y las formas de entender y ordenar el territorio de los pueblos indígenas. Es la guía para la acción, la ruta para volver a lo propio y pervivir en el tiempo. Es la meta, el objetivo y la postura frente a visiones del mundo como la del desarrollo. Es el futuro que la comunidad ha pensado para sus hijas e hijos, para sus nietos y nietas, y a su vez se ancla en el pasado que heredaron de los ancestros y que siguen firmes en defender.

El Plan de Vida es formalizado a través de un documento que se construye de manera comunitaria a partir de un autodiagnóstico; y son a la vez los caminos, algunos ya transitados, otros en trocha que hay que deshierbar; todos ellos que guían a la comunidad y que la comunidad misma actualiza constantemente dadas las transformaciones y las dinámicas cambiantes de la cultura.

El Plan de vida, se formuló en el marco del cumplimiento de la sentencia de Tutela No. 25000-23-41-000-2015-00873-01 del 4 de agosto de 2016 de la Sala de lo Contencioso Administrativo, Sección Quinta del Consejo de Estado en el marco de los acuerdos de la consulta previa realizada por el Cabildo Indígena Muisca de Bosa en el marco de la emisión y modificación del Plan Parcial El Edén – El Descanso, comprendido en el Decreto 521 de 2006 y modificado mediante el Decreto 521 del 2023.

En este ejercicio de formulación del Plan de Vida, se han establecido 134 iniciativas comunitarias, las cuales fueron agrupadas en 17 grandes proyectos con sus componentes, identificando además, las competencias misionales de cada entidad de la administración distrital de Bogotá, con el propósito de determinar su pertinencia, conveniencia e inclusión en las metas, programas, planes de acción y líneas de inversión de las entidades de la Administración de Bogotá que contemple la aplicación del componente diferencial étnico, en cumplimiento al Acuerdo número dos de la consulta previa que determina:

“Una vez formulado el Plan de vida de la comunidad Muisca de Bosa, la Alcaldía Mayor de Bogotá a través de las entidades competentes, garantizará los montos o partidas presupuestales dentro de sus proyectos de inversión, conforme su misionalidad institucional, para la implementación de los planes, programas y proyectos priorizados del plan de vida, a través de sus Planes de Desarrollo Distrital” (CIMB 2020).

La construcción del documento constituye un instrumento de articulación distrital en los Planes de Desarrollo y en los demás instrumentos de planificación gubernamental y no gubernamental con el fin de apoyar de manera decidida la ejecución de proyectos de fortalecimiento territorial en lo organizativo, cultural, social, económico y demás aspectos de la vida comunitaria, en armonía con los usos y costumbres, autonomía y derecho propio.

0.7.1. Plan de Vida de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa “Palabra que cuida y protege la semilla”

Como pueblo originario de Bogotá se construye el documento plan de vida de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa “Palabra que cuida y protege la semilla”; en este orden de ideas, desde la visión de la comunidad se identifican siete estantillos: territorio, educación propia, cultura, economía, sostenibilidad propia, medicina tradicional y salud, espiritualidad y pensamiento propio, gobierno y justicia propia.

En honor a los “mayores” que con sus manos cuidaron este territorio, los sembraron, lo bañaron, regaban los cultivos, pescaban “cangrejos” en el agua del río Tunjuelito y el río Bogotá, coexistieron con las plantas, animales, los espíritus del territorio; dejaron su legado histórico y cultural para que hoy se dé un mensaje de resistencia a la sociedad mayoritaria como lo expresan “los mayores” pues se sabe que su dinámica sociocultural se transforma con la imposición de políticas externas. Por ello, se entiende que el estado tiene una deuda con la comunidad. En este sentido, es relevante hacer memoria de las enseñanzas de los abuelos, significar el legado que transita en los apellidos Cobos, Chiguasuque, Garibello,

Neuta, Orobajo, Fitata, Tunjo entre otros, es decir que la Comunidad Indígena Muisca de Bosa está viva socioculturalmente y quiere seguir viviendo todo su legado, sin miedo a que la sigan deteriorando al punto del exterminio cultural.

0.7.1.1. Objetivos Plan de Vida

Objetivo General

Pervivir como pueblo Indígena Muisca de Bosa, originario de territorio de Bogotá y empoderado, mediante el fortalecimiento e implementación de acciones de autonomía y gobierno propio en el marco del buen vivir, mediante la inclusión de los “estantillos” de la visión propia de futuro, en los planes de desarrollo y de los demás instrumentos de planificación gubernamental y no gubernamental con el fin de apoyar de manera decidida la ejecución de proyectos territorial en lo organizativo, cultural, social, económico y demás aspectos de la vida comunitaria, en armonía con los usos y costumbres, autonomía y derecho propio.

Objetivos específicos

1. Construir de manera participativa, un instrumento de planificación comunitario propio que contemple programas y proyectos con miras a lograr la visión de futuro de la comunidad.
2. Articular la visión propia del Pueblo Muisca en el marco del “buen vivir” con las herramientas de planificación nacional, distrital y local.
3. Aportar al diálogo intercultural de planificación entre la comunidad indígena Muisca de Bosa y el conjunto de la sociedad que pervive en Bogotá.
4. Aportar al fortalecimiento de la comunidad indígena Muisca de Bosa con el objetivo de lograr la soberanía alimentaria, territorial, económica, social, identitaria y cultural.
5. Aportar al proceso de construcción colectiva de liderazgo, responsabilidad y corresponsabilidad, transparencia y compromiso con las reivindicaciones socioculturales.
6. Mantener procesos sostenidos en aras de mejorar las condiciones de calidad de vida de la comunidad indígena Muisca de Bosa, en todos los aspectos relacionados con el devenir histórico y preservando las costumbres tradicionales a través de la convivencia colectiva en territorio ancestral.

0.7.2. Estantillos

- I. Espiritualidad y pensamiento propio
- II. Territorio
- III. Cultura
- IV. Educación propia
- V. Salud, medicina tradicional y partería
- VI. Economía y sustentabilidad
- VII. Gobierno y justicia propia

0.7.3. Estantillo Territorio

En la comunidad Indígena Muisca de Bosa, se identifica que la interacción cultural de los clanes y su pensamiento se entrelazan en ejes, bases o estantillos transversales a diferentes interacciones.

En el presente documento se exponen las proyecciones del estantillo de territorio, el cual tiene en algunas de sus funciones, las relaciones del espacio físico/geográfico con los procesos y dinámicas de la comunidad Indígena Muisca de Bosa.

Corto plazo: La Comunidad Indígena Muisca de Bosa tendrá interiorizado el significado e importancia de territorio no solamente como el espacio físico sino también a partir de las relaciones socioculturales que se tejen allí. Adicionalmente, se contará con la tierra disponible para reproducir algunas de las prácticas tradicionales.

Mediano Plazo: La comunidad contará con un espacio para desarrollar todas sus prácticas tradicionales, así como recrear las actividades propias.

Largo Plazo: La comunidad apreciará y defenderá los derechos territoriales obtenidos

0.7.4. Iniciativas comunitarias

El estantillo de territorio plantea el desarrollo de programas dentro de los cuales se enmarcan las iniciativas comunitarias del Plan de vida de la comunidad Indígena Muisca de Bosa:

Programa 1: Soberanía territorial

- Propiedad colectiva: Ciudadela Iguaque y Casa del sol y la luna
- Ciudad de la madre
- Protección de los cuerpos de agua
- Granja y jardín botánico muisca
- Zona de reserva/resguardo indígena muisca

Programa 2: Cuidando nuestra madre tierra

- Plan de ordenamiento territorial –POT
- Reverdeciendo los ecosistemas
- Plan de manejo territorial y ambiental
- Protección de sitios sagrados

Eje: Concienciación

- Guardianes ambientales
- Plan de seguimiento a la contaminación
- Cátedra de ambiente

Eje: Autosostenibilidad

- Energías limpias
- Abonos y reutilización de residuos

Programa 3: Vida digna

- Servicios públicos dignos
- Reubicación
- Reparación
- Vivienda Digna
- Lugares amigables
- Legalización y regularización
- Asesoría Jurídica
- Gestores territoriales

Guardianes de la naturaleza

Uno de estos programas denominado “Cuidando nuestra madre tierra” busca la protección, resignificación y protección de sitios sagrados como páramos, cerros, lagunas, humedales,

quebradas y ríos, para esto propone la conformación de los Guardianes de la Naturaleza, los cuales tienen el propósito de orientar y desarrollar el eje de concienciación y su importancia en el cuidado del territorio.

La implementación de esta propuesta se desarrolla por medio de procesos de educación ambiental, comunicación y participación para la construcción social, la recuperación patrimonial, ancestral y cultural del territorio con el fin de mantener vivo el saber y la memoria del plan de vida de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa haciendo un reconocimiento y promoción de las características e importancias de humedales, cerros, montañas, lagos y lagunas como sitios sagrados (CIMB, 2020).

Afectaciones Socioculturales en el territorio Muisca de Bosa

La comunidad indígena Muisca de Bosa hemos sido sometidos a cambios arbitrarios en nuestra cultura, los cuales no tuvieron consulta previa y así desconociéndose como uno de los pueblos indígenas de Colombia; cambios administrativos como el uso del suelo han alterado la reconstrucción del pueblo indígena Muisca de Bosa, es decir, cambiar de suelo rural a expansión urbana ha afectado en el orden socio cultural en los siguientes aspectos:

- El aumento desaforado de urbanizaciones ilegales generando conflictos territoriales como: desplazamiento a las familias nativas, incursión de actores que adquieren tierras sin procedimientos legales, amenazas a líderes y comuneros que defiende el territorio ancestral, fábricas y construcciones ilegales que generan residuos contaminantes en el territorio; uso irracional de agua potable para la transformación de material reciclable.
- Los planes parciales de ordenamiento territorial no cuentan con un enfoque étnico y por ende la visión de la comunidad originaria del territorio que ha tenido como principio, la ordenación alrededor del agua no se evidencia en este instrumento.

Las intervenciones en el territorio no contemplan un enfoque diferencial que genere la menor afectación al equilibrio natural del territorio, no se cuenta con parques para la recreación pasiva y activa y zonas verdes arborizadas con especies nativas.



Ata (1) las aguas cósmicas de las que hacen parte los TSIA/SIA (los ríos y los mares) “el sapo en acción de brincar es el signo del principio de año y del siglo”

1.1 Sitio sagrado para la comunidad Indígena muisca de Bosa

Categorizar las expresiones de lo sagrado es un ejercicio complejo, y como no existe una legislación con relación al reconocimiento o protección de los lugares sagrados, las comunidades indígenas han exigido a los organismos estatales el reconocimiento a los derechos colectivos de los territorios ancestrales, para avanzar en la discusión y normatividad relacionada con la protección, manejo y administración de estos sitios. Acorde al Plan de Vida de la Comunidad indígena Muisca de Bosa (CIMB, 2020), dice que lo sagrado se asocia con el *“sistema de lugares considerados como sagrados, tales como: lagunas, cerros, humedales, abrigos rocosos (piedras), vallados, ríos, cementerios, entre otros, los cuales conforman un sistema energético debidamente conectado físicamente y en las prácticas culturales asociadas a medicina tradicional y otros rituales”*

Todo lo que deriva de lo sagrado obedece a un consenso social y si bien estos entendimientos hoy en día se encuentran confrontados unos a otros, el carácter sagrado es dinámico, se va transformando y ha cambiado acorde a las vicisitudes históricas. Fue sobre las creencias ancestrales del Pueblo Muisca que se impusieron y después fueron apropiadas las concepciones sagradas cristiano-católicas, y si bien muchas de esas prácticas hoy en día se siguen reproduciendo como sagradas, también existe un reconocimiento tradicional sobre los sitios naturales como sagrados y de respeto, incluyendo prácticas rituales y de ofrenda que reviven el sistema de pensamiento ancestral y el trabajo espiritual en estos sitios.

Para los sabedores, autoridades y demás líderes es muy usual manifestar el carácter sagrado que tiene el humedal de Tibanica y otros sitios sagrados para el Pueblo Muisca. Las manifestaciones de lo sagrado y los sitios o lugares sagrados han sido de gran importancia en el entendimiento ancestral del territorio y en su defensa o protección ante proyectos u obras propias del desarrollo.

En la cosmovisión de los pueblos indígenas existen varias concepciones del agua, la relación con el origen de todas las cosas y de los seres humanos. El agua es VIDA, es un elemento sagrado relacionado con la concepción de la vida y el equilibrio natural.

Desde la tradición y pensamiento Muisca de Bosa las aguas masculinas son aquellas que fluyen o caen, como la lluvia, los ríos o cascadas, estas ayudan a fecundar las aguas femeninas que son aquellas que permanecen en las lagunas o humedales, esta relación

recíproca que muestra la naturaleza permite también un intercambio de nutrientes que ayudan al equilibrio del territorio.

La importancia que le dieron los primeros pobladores a la cuenca del río Bogotá tanto en su vida social como económica se vio reflejada en su cosmovisión y cosmología. La cultura Muisca de Bosa respeta el agua desde épocas prehispánicas debido a que tenían a su disposición muchas fuentes de agua que provienen de los páramos de la cordillera oriental.

El agua es cultura, tiene memoria, en ella podemos encontrar los fundamentos de sentido de vida, relaciones, cuidados, mantenimiento y manejo. El agua pertenece al patrimonio simbólico de todas las culturas, teniendo su motivación más profunda en la defensa de la vida.

Para la cultura Muisca el agua es centro de su cosmogonía, es origen y destino, flujo y sostén cósmico de los órdenes de la realidad. El respeto por el agua y la reverencia por sus santuarios impregnaban y determinaban su vida y costumbres. Lo que hoy concebimos como espacios naturales, como accidentes geográficos, para los Muiscas son el principio femenino, el cuerpo de la madre: las cañadas, vertientes hidrográficas, saltos de agua, nacimientos, lagunas, eran considerados como su sexo y en estos lugares se hacían ofrendas específicas para fertilizar el útero de la madre.

Para el pueblo Indígena Muisca de Bosa, el humedal Tibanica es el lugar donde su origen y destino retoma importancia, es el sitio donde el principio femenino y masculino encuentran el lugar para fertilizar la madre tierra, convirtiéndose así en un lugar sagrado para los Muiscas.

1.2 Consulta Espiritual al Sitio Sagrado humedal de Tibanica

Para la comunidad Muisca de Bosa y para el pensamiento Wiwa el territorio es uno de los aspectos de mayor importancia dentro de los códigos de pensamiento indígena. El territorio es un espacio sagrado que contiene una memoria viva, que está cargada de símbolos; éstos se transforman en textos codificados que pueden ser leídos y descifrados a manera de mensajes, esto permite una comunicación simbólica, teniendo en cuenta esto, se realiza la consulta espiritual del Humedal de Tibanica Figura 1.



Figura 1. Pagamento en Humedal de Tibanica con saga María de la Cruz, Cabildo Indígena Muisca de Bosa.

Fotografía tomada por Paula González, Comunidad Indígena Muisca de Bosa. Equipo CIMB-SPPA-SDA, 2022.

La consulta, en el contexto de la espiritualidad y la sabiduría indígena, es una práctica profunda y holística que implica la lectura de los significados y la memoria viva de un lugar sagrado. Esta interpretación abarca todos los aspectos del entorno, desde las personas y los animales que lo habitan hasta el movimiento del viento y el agua. Solo aquellos que han sido formados y preparados desde la infancia pueden realizar esta labor de acompañamiento y lectura del territorio con la debida sensibilidad y conocimiento.

El Hade Ramón Gil es uno de los Mamos más reconocidos y respetados de la Sierra Nevada de Santa Marta, su trabajo representa un compromiso profundo con la preservación de la cultura y la espiritualidad indígena, así como con la protección de los lugares sagrados y la armonía con la naturaleza. Su labor es un ejemplo de la importancia de mantener viva la sabiduría ancestral y el respeto por la vida natural en un mundo cada vez más desconectado de sus raíces espirituales y culturales.

El Hade Ramón Gil, ha venido acompañado Figura 2 el proceso espiritual de gran parte de los poporeros (hombres con experiencia en el trabajo espiritual los cuales cuentan con grado alto de madurez, responsabilidad y capacidad de reflexión en su mayoría sabedores espirituales) de la comunidad Muisca de Bosa, desde el año 2009 hasta el presente, además de acompañar el proceso de Resignificación del territorio, en el proyecto, “*Retornando por el camino de los antiguos (2013)*”, durante este acompañamiento se realiza la primer consulta espiritual consignada en el libro (CIMB y IDT, 2013):

“Humedal Tibaniqua Nombre Ancestral: “Zacuey”

Significado: Guardián del Cercado de Oro El Guardián Mismo

El humedal está relacionado con el planeta Saturno, Shesauma. Saturno trabaja todo lo relacionado con respirar por lo cual es un lugar para ir a tomar aire, limpiar los pulmones, para realizar trabajos para que llegue alimento.

En este humedal se realiza limpieza espiritual y física del territorio, un Isaqechi, es lugar donde se puede limpiar todo el pasado y las acciones indebidas que los seres humanos hemos realizado sobre este lugar, para que se pida perdón y se entreguen todas estas acciones al espíritu de la madre naturaleza, de Tchyminigagua el creador, para que transforme el mal en bien y purifique el espíritu del lugar que en la actualidad se encuentra tan violentado por nosotros los seres humanos quienes no hemos visto este sitio con el respeto que se merece, desde hace muchos siglos atrás” (CIMB y IDT, 2013 pág. 76).



Figura 2. Pagamento Humedal de Tibanica, con Mamo Ramón Gil, Cabildo Indígena Muisca de Bosa.

Fotografía tomada por Equipo CIMB-SPPA-SDA, 2022

Para finales del año 2022, el Hade Ramón Gil, es invitado a realizar la consulta espiritual en el marco de los acuerdos protocolizados para la formulación participativa del Plan de Manejo Ambiental del Humedal Chiguasuque – La Isla y para la actualización del Plan de Manejo Ambiental del Humedal de Tibanica; en el acuerdo número 8, se estableció que la Secretaría Distrital de Ambiente, brindaría las garantías necesarias de transporte aéreo y terrestre para que el Hade Ramon Gil pueda realizar junto a la comunidad Muisca de Bosa, una consulta espiritual y una resignificación espiritual del territorio, que permitirá identificar los sitios sagrados que se asocian al Humedal Chiguasuque - La Isla y de Tibanica acorde a la Ley de origen del Pueblo Muisca, además del Mamo, se cuenta con el acompañamiento de su familia, su hijo Saumaku Gil, también formado desde niño como Mamo y quien lo acompaña en todo

momento y hace las veces de intérprete de la consulta espiritual, su nieta, su nieto, las Sagas María De La Cruz y María Elena, estas dos últimas son parte fundamental de la comunidad Wiwa en el rol de sabedoras, las Sagas son mujeres que desde el nacimiento deben empezar a recibir por parte de sus padres una formación diferente a la de una mujer común y corriente, son mujeres que en su formación, aprenden a conocer su cuerpo física y espiritualmente, lo que les permite tener una conexión amplia con la madre tierra y cuidan la palabra de los Mamos.

En este trabajo se hace entrega al lugar de una múcura (olla de barro) la cual en su interior tiene unas piedras llamadas tummas, dice Albornoz (1997; 162), como se citó en (Latorre 2016):

Las tummas son piedras básicamente contenedoras de energía. Pues, en una lógica de vivacidad del entorno, las tummas participan: por un lado, en la labor de “adivinación” de los Mamos y por otro lado como pago estas piedras tienen por lo general una perforación en el centro, los colores constituyen otro de los elementos centrales para las culturas de la Sierra Nevada de Santa Marta. Las tummas se clasifican según este criterio y su utilidad como sewá (aseguranza) o elemento de “poder”, depende de esta característica. Además, cada color está asociado a uno de los puntos cardinales y cada uno de estos a un padre espiritual. De otra parte, tal vez partiendo de consideraciones analógicas el color blanco está asociado al agua, al semen y por tanto a la fertilidad, el verde a los árboles y a la lluvia: el rojo a la sangre, al verano y al calor.

Para el trabajo espiritual que se desarrolla en el Humedal de Tibanica, se inicia con un pequeño recorrido por el sitio, allí se buscó el lugar más adecuado para enterrar la múcura, siguiendo las indicaciones del Mamo Figura 3, en este lugar él dice:

“Aquí hoy se limpia todo lo negativo, la muerte aquí Saga danza para sanar espíritu de muertes presentes en este humedal, aquí se entrega todo lo relacionado con las violaciones a niñas porque la madre está pidiendo limpiar porque no se puede tomar niñas no es permitido hacer daño, la madre mandó huracán y este está cobrando todo este daño por eso llueve mucho, se abren carreteras se desliza la montaña, hoy se entrega Múcura con piedras, tummas de agua, Tumma de plantas, Tumma de aves, para llamar para que no se vayan, la comunidad debe venir aquí a hacer trabajo de Isaquachi, en casa sagrada Cusmuy” (R. Gil, Comunicación personal, diciembre de 2022).

La comunidad presente recibe dos algodones, uno en la mano izquierda, en este la persona reúne todo el pensamiento negativo que afecta el Humedal, el algodón lo que hace es recoger todo ese pensamiento y concentrarlo en el algodón. En la mano derecha se reúne todo el pensamiento positivo, todo lo bonito que se quiere para el Humedal, ese pensamiento y deseo se recoge en el algodón. Este trabajo se hace desde un pensamiento Muisca y Wiwa, ya que toda acción tanto positiva como negativa que se haga, se debe pagar, se debe entregar a la madre, para quedar sin deuda espiritual, esto se hace por medio de la entrega de alimento espiritual para que ayude en el equilibrio natural del universo.



Figura 3. Pagamento Humedal de Tibanica con Mamo Ramón Gil y Saga María de la Cruz, Cabildo Indígena Muisca de Bosa.

Fotografía tomada por Equipo CIMB-SPPA-SDA, 2022

Espiritualidad del humedal de Tibanica

El humedal se encuentra con una carga negativa muy grande, esta es alimentada por todas las envidias, chismes, rencores, una serie de resentimientos que no permiten al sitio recuperarse espiritualmente lo cual hace que tampoco se pueda recuperar físicamente, en este sentido Saumaku Gil afirma:

“Deben limpiar los chismes, las envidias, odio, rencor, todo esto se transmite al humedal, laguna, por eso hay incendios, por eso no hay agua, por eso pájaros, ranitas, bichitos se van, deben sanar todo esto, limpiar, si no lo hacen, humedal, laguna, seguirá con problemas, con mamo y sagas, trabajamos espiritualmente para sanar esto” (Saumaku, Comunicación personal, diciembre de 2022).

Espiritualmente, el Humedal se encuentra con mucha carga negativa, esto afecta físicamente el sitio, por eso se observan problemas como la contaminación de la quebrada Tibanica, la

falta de agua, afectación en especies de flora y fauna por los incendios que se han generado el interior del Humedal, toda esa energía negativa es importante recogerla por medio del trabajo espiritual y colocar en pensamiento todo lo positivo que se quiere para el sitio, entregar eso, esta es la manera como se recupera el Humedal, porque cada ser que habita el humedal, cada ave, cada insecto, cada planta, tiene un espíritu y ese espíritu es el que debemos alimentar para sanar el Humedal de Tibanica.

Trabajos Espirituales

Para los Muiscas de Bosa, las lagunas son sitios sagrados que son constantemente visitados por parteras, sabedores y miembros de la comunidad Indígena Muisca de Bosa para realizar ceremonias de ofrenda, las cuales buscaban mantener el equilibrio entre los habitantes del mundo terrenal y los seres sobrenaturales del cosmos; las lagunas, chucuas o espejos de agua representan esas aguas femeninas, el vientre de la madre de donde se nace, por tal razón estos son los sitios indicados para hacer entregas de pago (ofrendas en agradecimiento a la madre por el alimento y la vida).

Los pagos tienen como principal objetivo y como su nombre lo indica, pagar y retribuir los dones recibidos de la naturaleza a través de ofrendas a la madre tierra en su totalidad o de manera específica al agua, a los árboles, a los animales, a las plantas y a demás componentes del entorno, buscando así, un equilibrio físico, espiritual, energético y emocional.

Estos lugares son especiales para hacer entregas de partería, ya que estos espejos de agua representan el vientre de la madre, por eso aquí se paga con fluidos del parto y se entrega a la tierra la placenta en agradecimiento a la madre tierra, aquí según indica la Saga María de la Cruz, se limpian las herramientas que ellas usan, las aseguranzas de partería.

También en este lugar se debe Danzar, los movimientos de la danza representan los movimientos celestes, como se mueve la tierra, el universo, entre más comunidad acompañe, mejor, esto ayuda a despertar el puyquy (corazón), con el movimiento de los pies se despierta la madre, se entrega energía para que el corazón de este lugar despierte, se mantenga vivo. Se debe cantar mucho en este sitio como la hacía la saga, con el fin de poder limpiar el territorio, el canto ayuda en la limpieza.

El humedal Tibanica, no ha sido ajeno a las ofrendas en agradecimiento por el alimento y la vida, es por ello que la comunidad Indígena Muisca de Bosa junto con la orientación espiritual

del Mamo Ramón Gil y de la saga María de la Cruz, han realizado pago en este sitio sagrado Tabla 1.

Tabla 1. Pagamentos realizados en el Humedal Tibanica

QUÉ PROCESO SE HA PUESTO EN INTENCIÓN	¿EN QUÉ AÑO?	¿EN DÓNDE?
Consulta y pago para la resignificación del territorio	2012	Pendiente
Ritual de inicio del Consejo de Jóvenes	2014	Punto Suroccidental
Ritual de inicio y pago del proceso de Reformulación de la Política Pública Indígena	2023	Humedal Tibanica, mirador

Cusmuy: Casa Sagrada

Arévalo, 2017; pág. 65, explicó en su narrativa que el Cusmuy es:

“Uno de los tesoros más valiosos, por no decir el más importante que se entregó a la gente Muisca de Bosa y su territorio, fue el conocimiento de la reconstrucción de la casa de pensamiento llamado en lengua muisca ‘cusmuy’. En español tiene muchos significados, pero el más apropiado es ‘templo de agua’, porque fue concebido con el pensamiento de cuidar los últimos espacios que conservan el agua de territorios, los pocos humedales y es en esta humilde choza de madera y paja donde una pequeña parte del ‘Dorado’ amaneció. Al principio solo era eso, una casa redonda de paja y bareque, pero al pasar el tiempo y calentar su corazón con un sutil fuego, se fue revelando el micro universo que los sabedores contaban. La relación de los nombres de los lugares y el cusmuy estaba encriptada en una compleja estructura de pensamiento que ayudaría a entender cómo vivir y entenderse en el territorio, respondiendo la pregunta que la mayoría nos hacemos: ¿quién soy yo y por qué estoy aquí? Es así que nace la resignificación del territorio muisca de la antigua Bacatá para entender cómo funciona el territorio y, de acuerdo a ello, cómo debemos vivir en él.

¿Cómo es posible que esta casa, el cusmuy, guarde tal información y que nos ayude a encontrarnos como seres y con nuestro entorno? Fue dándole vida al cusmuy, fue viviendo en él, calentando su interior con un fuego que se llama gata —que no es solo el fuego normal, es el fuego que representa el corazón de la comunidad—, recreando las antiguas ceremonias en su interior, que el cusmuy fue hablando a la gente y fueron notando que su estructura tenía un sentido, una simetría con su entorno que deja que la energía fluya. La que llega del sol y la que viene del centro de la tierra. A este

conocimiento, el mismo Leonardo da Vinci llamó 'la proporción áurea', es la arquitectura natural, es la forma de los ángulos de las ramas de un árbol, el tamaño de las hojas o de los pétalos, las formas de los caracoles.

Este conocimiento ya lo sabían los antiguos muisca y lo plasmaban en sus construcciones para que no altera el flujo de la vida. Es por esta razón que estas casas eran muy especiales, ya que su construcción está sutilmente ligada con su entorno que hace parte de la naturaleza. Dentro de ella cada palo, cada estantillo refleja una parte del territorio donde está construida; tiene una entrada y una salida como sale se oculta el sol, esto para alinear la casa con los solsticios y equinoccios. Cada palo que se utiliza para la construcción está alineado con una constelación en el firmamento. Su punta está alineada con una estrella que la cuida. En esta forma, la gente muisca de Bosa entendió que la vida está conectada entre sí y en este útero de la Madre calentado por un fogón. Encontraron que los nombres de los lugares son las pequeñas pistas que los abuelos les dejaron hace más de quinientos años para que renacieran los antiguos-nuevos muisca."

La comunidad Indígena Muisca de Bosa, ha realizado trabajos desde el Cusmuy Figura 4, conectando lo espiritual masculino del humedal Tibanica con el territorio de Bosa, Bogotá y la sabana de Bogotá en un todo sagrado; allí se ha dado la importancia espiritual y su influencia en este ecosistema estratégico para la madre tierra.



Figura 4. Imagen Cusmuy de Bosa. Comunidad Indígena Muisca de Bosa.

Fotografía tomada por Paula Alejandra González Equipo CIMB-SPPA-SDA, 2023.

Plantas Sagradas a sembrar en el Humedal de Tibanica

Con la guía del Hade Ramón Gil, se realiza el trabajo de cierre y entrega, la cual inicia en el cusmuy de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa, luego se realizan trabajos espirituales en los humedales Chiguasuque – La isla y Tibanica, para luego dar el cierre en la laguna sagrada de Chizaca Figura 5, ubicada en la Localidad de Sumapaz; para este pago el Hade indica cuáles son las plantas que se deben sembrar en los humedales Chiguasuque – La isla y Tibanica:

“Allí en laguna ustedes se sientan y pensar y entregar toda clase de alimento llevar el caciquito de oro por que el espíritu que vive allí necesita alimento y muchas tummas, laguna representa lo femenino. Chisacá inicia recorrido de vida en el territorio y llega allá casa ustedes en Bosa, ahora ustedes quieren humedales bien toca ir a pagar a esa laguna, es como nosotros, queremos agua compramos, un manguito compramos, así mismo, si queremos que madre dé algo debemos pagar, entregar deuda de la boca, de las orejas, el sudor, el sudor está alimentando al sol.

Hay que cuidar y sembrar tumma de agua, caciquito cuida, este caciquito femenina, lagunas, humedal, representan femenino, trabajo de parteras se entrega allá en laguna.

(...) antes de la humanidad, antes no había sol después vino sol oscuro empezaron a hacer oro, con eso veníamos a hacer pago, cuando muisca antes, mi abuelo, mi abuela venia cuando muisca mambeaba, hacían canto de frijol, de papa, de maíz para que no cayera maleza, aquí este lugar, importante porque venían a hacer muchos pagos, con mucho oro, nosotros no decimos oro, decimos yuidama, venían a hacer pago a esa laguna Tunjuelo, Tunjo cuando yo era jovencito y una cueva, pero no me acuerdo nombre pero era aquí.

Allí en Tibanica dejar mucha fruta, algunos árboles frutales que estén en su territorio para que aves se alimenten, mucha flor bota olor, llama aves y animales que ayudan a hacer crecer plantas, la planta de Tijiki, cuyo olor cuida al sabor por eso sembrar mucha flor y así llegan pájaros mensajeros.

*Ya saben que árbol de Tijiki es planta sagrada que cuida a los sabedores con su olor, el Tijiki conocido como el borrachero con flor blanca, es una especie tradicional para los Muiscas, conocido en el mundo de lo no indígena como **Brugmansia arborea** con una altura promedio de tres metros, es utilizada para comunicarse con los dioses. Se debe sembrar Tijiki y tabaco en los cuatro puntos cardinales del humedal, de esta manera ayudarán a limpiar y harán las veces de guardianes de este territorio.*

Cuando se siembre el Tijiki y se genere la flor, esta debe ser recolectada y entregada a la comunidad para ayudar en la limpieza de la comunidad, para toda actividad se debe llevar la flor del Tijiki, el Tijiki se debe sembrar por fuera del espejo de agua, al igual que el humedal Chiguasuque, el Tibanica está conectado con cerro gordo, este último es el guardián de este territorio.

Revisar flor de tabaco también allí, hacer una cerca viva que ayude a la tierra a sanar, también ayudará tener plantas medicinales en el humedal, todo lo que usen para sus medicinas allí sembrar (...).

Se deben sembrar plantas de olor fuerte, algunos arbustos, el guacalé (planta conocida con este nombre por los mayores de la comunidad Wiwa, planta pequeña de hoja gruesa), es una planta que se siembra en la sierra y sirve para alejar todo lo negativo del territorio, esta planta al tener contacto con ella produce rasquiña e hinchazón, esto desde nosotros en mi comunidad, ahora ustedes buscar planta de su territorio parecida que ayude a cuidar y proteger”. (R. Gil, comunicación personal, noviembre 2022).



Figura 5. Laguna Sagrada de Chisacá. Localidad Sumapaz.
Fotografía tomada por Equipo CIMB-SPPA-SDA, 2023.

En consulta con los sabedores de la comunidad y revisando lo ya consultado con el mamo se considera pertinente el uso de las siguientes plantas:

El tabaco es una planta entregada a los pueblos indígenas desde el origen, se usa para hacer curaciones, para tener sabiduría y mayor atención en la cotidianidad. Según la tradición, el tabaco se siembra alrededor de los sitios sagrados para vivir en tranquilidad, armonía, y evitar enfermedades en la comunidad.

El Hayuelo es una planta que se utiliza en la elaboración de ambira, medicina elaborada con tabaco y Hayuelo, utilizada por los muisca en los momentos donde se mambea, esta ayuda a conectar el espíritu y a que la palabra sea dulce; es un arbusto que se utiliza para la regeneración de suelos con alto grado de erosión.

Guayacán, el árbol representa la vida del cosmos, el crecimiento, la generación y la regeneración; el árbol como vida inagotable equivale a inmortalidad.

Cedro, Árbol sagrado de los Muisca este representa la fortaleza.

Nogal, los indígenas asociaban esta especie nativa con la sabiduría; era sagrado porque representaba al Zipa, el gran cacique de los territorios de la sabana.

En el diálogo intercultural ambiental, además de las especies de flora propuestas desde el territorio, lo espiritual y la cultura Muisca de Bosa, se tendrá en cuenta los estudios e investigaciones científicas realizadas por la Secretaría Distrital de Ambiente de Bogotá D.C. SDA (2022) en relación con la flora presente en el humedal de Tibanica; es así como la comunidad Indígena Muisca de Bosa está de acuerdo con la presencia en el humedal de especies como Helecho de agua, Doradilla, Hierba de agua (*Azolla filiculoides*), Botoncillo de Agua (*Bidens laevis*), Kikuyo (*Cenchrus clandestinus*), Buchón de Agua/Jacinto de Agua (*Eichhornia crassipes*), Junco (*Schoenoplectus californicus*), Enea (*Typha latifolia* L.), Sauce llorón (*Salix humboldtiana*), Robles (*Quercus humboldtii*), Cajeto (*Cytherexylum subflavences*), Chilco (*Baccharis latifolia*), Sauco (*Sambucus nigra*) y Chicalá (*Tecoma stans*).

En relación con la fauna presente en el humedal de Tibanica, la Comunidad Indígena Muisca de Bosa propone iniciar la recuperación de su biodiversidad como el Conejo doméstico (*Oryctolagus cuniculus*), Curí (*Cavia aperea*), Cucarachero de pantano (*Cistothorus apolinari*); el CIMB está de acuerdo con preservar las aves presentes en el humedal entre las que están TINGUA bogotana (*Rallus semiplumbeus*), Monjita bogotana (*Chrysomus icterocephalus bogotensis*), Chamicero cundiboyacense (*Synallaxis subpudica*), Cucarachero de pantano (*Cistothorus apolinari*). En cuanto reptiles se debe permitir el cuidado de especies como la Culebra sabanera (*Atractus crassicaudatus*), La CIMB se compromete a mantener la Rana sabanera (*Dendropsophus molitor*) como especie sagrada del humedal. En relación con los invertebrados estudiados e investigados por la SDA (2022), el CIMB se propone cuidar las especies de Libelulas (Suborden Anisoptera), Caballitos del Diablo (Suborden Zygoptera), Araña Lobo su hábitat principalmente es por el pasto y debajo de las piedras (Familia Lycosidae), y como importancia conservar las especies como Mariposas, Polillas y Moscas

(Orden Diptera) Vanesa americana (*Vanessa virginiensis*), Abejas, Abejorros, Avispas (Orden Hymenoptera) y escarabajos (Orden Coleoptera) que ayudan a la polinización y por ende se ayuda a conservar la fauna en el Humedal Tibanica.

Conexión con el territorio

Para hablar de la conexión del humedal de Tibanica con el territorio, debemos empezar por nombrar varios sitios sagrados para la Comunidad Indígena Muisca de Bosa, *Cerro Gordo*, ubicado en el municipio de Mosquera – Cundinamarca Figura 6, centro de gobierno para la comunidad indígena, puerta de entrada al desierto de Sabrinsky, que permite conectar con la Laguna La Herrera Broadbent (1970) y las piedras de Usca, territorio Muisca.

Otro sitio de gran importancia es cerro seco, sitio por donde los mayores y mayores de la comunidad, transitaban en su época de niñez, este lugar lo atravesaban a pie, para poder llegar a Usme, donde muchos mayores desarrollaban sus trabajos y a pesar del establecimiento de fronteras político/administrativas (Localidades, Municipios y Departamentos), aún conserva la conexión ancestral en el territorio Muisca.



Figura 6. Pagamento a Cerro Gordo. Municipio Mosquera, Cundinamarca. Fotografía tomada por Mauricio Garzón González. Equipo CIMB-SPPA-SDA, 2023.

Por este motivo, *Cerro Gordo* toma vital importancia, Figura 7, ya que es el guardián de los Humedales Chiguasuque – La Isla y Tibanica.

Hade Ramon Gil, afirma:

*“Aquí cerca ahí un cerro ese grande que se ve... ¿cómo se llama? ... eso **Cerro Gordo**, montaña importante, sitio donde se debe pagar, porque es guardián de Chiguasuque y Tibanica, guardián*

este territorio, allí tienen que ir a pedir permiso y pedir que cuide, vigile, llevar alimento espiritual, llevar alimento físico, entregar allí caciquito de oro, lentejuelas. Para wiwas montañas, cerros son protectores, guardianes desde las alturas, abuelos espirituales cuidan, están viendo vigilando.”
(R. Gil, comunicación personal, noviembre 2022)

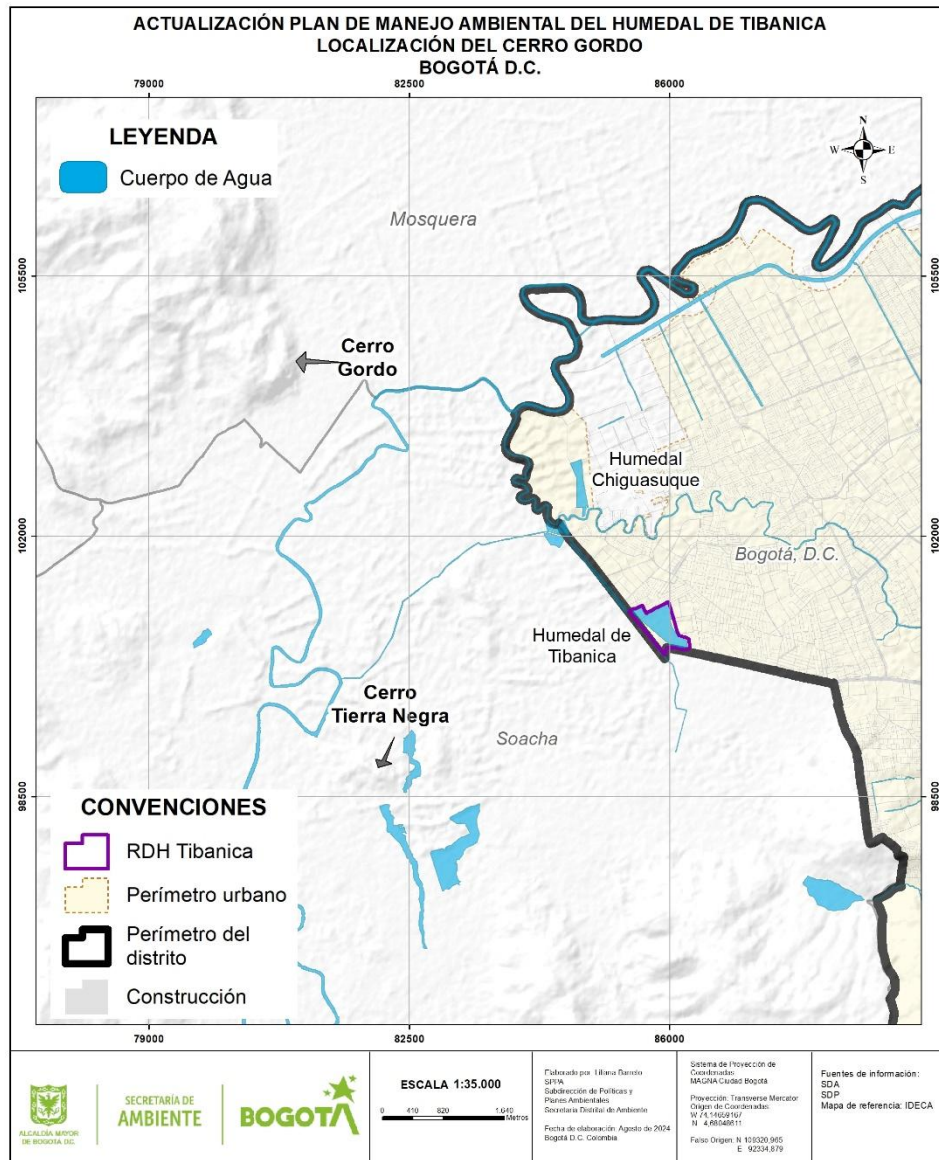


Figura 7. Localización de Cerro Gordo en relación con humedal de Tibanica.
Fuente: Elaboración propia.

En el momento de hacer pago en *Cerro Gordo*, Saumaku hijo del mamo quien acompaña y dirige este trabajo, se realiza recorrido desde el Cabildo Muisca de Bosa hasta *Cerro Gordo*, teniendo en cuenta que durante la consulta realizada por el Mamo Ramón Gil, él pregunta a los presentes por el nombre de ese cerro y lo nombra como el guardián del territorio Figura 8. Al llegar al lugar se saluda a los abuelos espirituales en una gran roca ubicada en la parte baja del cerro, allí se entregan algodones, hosca y algunos cuarzos

pequeños, enseguida se continúa la caminata hasta llegar a la cima del cerro, durante la subida Saumaku indica “*que la planta de este lugar es el Fique y se reciben semillas de esta planta indica que es una planta muy fuerte y que se podría utilizar como bastones ya que esta planta se caracteriza por su fortaleza*”(S. Gil, comunicación personal, noviembre 2022).

Al llegar a la cima se busca un lugar y se alista para realizar el trabajo espiritual, allí se habla de la importancia de este cerro, porque se divisa todo el territorio Muisca en la sabana de Bogotá; se hace trabajo de entrega de negativo todas las cargas que se sintieron durante el año, todas las diferencias, todos lo malo que le pasó cada una de las personas presentes, esto se hace en silencio y se entregan algodones en la mano izquierda se piensa y entrega todo lo negativo y en la derecha todo lo positivo todas las alegrías, momentos de felicidad, momentos donde se cumplieron metas; luego se recogen los algodones se juntan con las semillas de fique, polvillo de oro y de esmeralda y es enterrado en este lugar. Se comparten alimentos, en este momento Saumaku indica:

Aquí, como dijo el mamo es lugar sagrado, cerro guardián de su comunidad, además es centro de gobierno, por eso esta semilla de fique planta fuerte que guarda memoria planta guardiana de este lugar, no está en bosa, pero sitio importante, ustedes muiscas, deben salir de Bosa, visitar otros territorios, porque recuerden para nosotros indígenas territorio hay uno solo, todo es uno solo, por eso pagar en montaña CERRO GORDO, cada vez que se visite llevar flor de Tijiki para limpiar, siempre que realicen encuentros y trabajos deben tener la flor de Tijiki. (Saumaku, comunicación personal, diciembre 2022)



Figura 8. Pagamento a Cerro Gordo. Municipio Mosquera, Cundinamarca.
Fotografía Mauricio Garzón González. Equipo CIMB-SPPA-SDA, 2023.

Conexión con Chisacá

En el encuentro en la Laguna de Chisacá Figura 9, se hizo con la intención de realizar pago para cerrar el proceso de consulta espiritual del humedal de Tibanica, comprender la conexión de esta laguna sagrada con el río Tunjuelito y con el Humedal; allí el pago es orientado por Saumaku, quien explica la importancia de este sitio sagrado:

Es la madre de todas las lagunas, aquí nace el río que conecta a usted Bosa con todo el territorio, tiene una conexión muy importante (...) el territorio habla, nos da la bienvenida con esa neblina espesa, es cuando el territorio nos está protegiendo, cuando ya se va la neblina, nos otorga el permiso de hacer la actividad espiritual.

Aquí parteras limpiar aseguranzas de partería y todas sus herramientas, aquí dejamos cuarzos y algodones, trabajo de pensamiento femenino para pedir para que humedal Chiguasuque y Tibanica sanen, curen y vuelva agua, no olvidar que territorio es todos ustedes venir a pagar aquí y todas las lagunas pedir y pagar a la madre y verán cómo su vida todo bien va a estar. (Saumaku, comunicación personal, diciembre 2022).



Figura 9. Pago a la Laguna Sagrada de Chisacá. Localidad Sumapaz.

Fotografía Mauricio Garzón González. Equipo CIMB-SPPA-SDA, 2023.

La importancia de realizar un trabajo de limpieza con algunas herramientas espirituales permite que el Humedal se recupere, se debe dar alimento, pagar con herramientas espirituales, para que el humedal se recupere física y espiritualmente. El trabajo de limpieza con cada uno de los asistentes y bajo la guía de un sabedor o sabedora ayuda a armonizar el lugar entregar todo el pensamiento negativo y proceder a pensar en lo positivo, sobre cómo se imagina y piensa el humedal para recuperarlo y cuidarlo.

Desde el saber de la arqueoastronomía se teje una red de sitios sagrados durante los solsticios, equinoccios y cuartos solares, que son fechas especiales del calendario y momentos de la arqueoastronomía Muisca que rigen ciclos de la naturaleza y relacionan este Humedal con el planeta Saturno dentro del Sistema Solar, ubicado en la galaxia con forma de espiral que conocemos como la vía Láctea.

La Figura 10 identifica las salidas del sol durante los solsticios, y muestra tres puntos o lugares sagrados: La Laguna de Chisacá en el Páramo de Sumapaz, el Cerro de Tensaca o Monserrate y las Piedras del Tunjo en Facatativá, que conectan directamente a un centro donde se ubica la iglesia de San Bernardino en Bosa, de las pocas que aún se conservan de los templos misioneros de entrada la colonia, y que fueron construidos sobre antiguos bohíos rituales Muiscas. También se puede evidenciar que al proyectar una línea desde la Iglesia desde San Bernardino hasta el Salto de Tequendama atravesando el humedal de Tibanica. Esta disposición territorial, confirma lo que algunos sabedores han manifestado sobre la conexión energética de Bosa con estos lugares sagrados que conectan espiritualmente esta red de lo sagrado en el territorio.

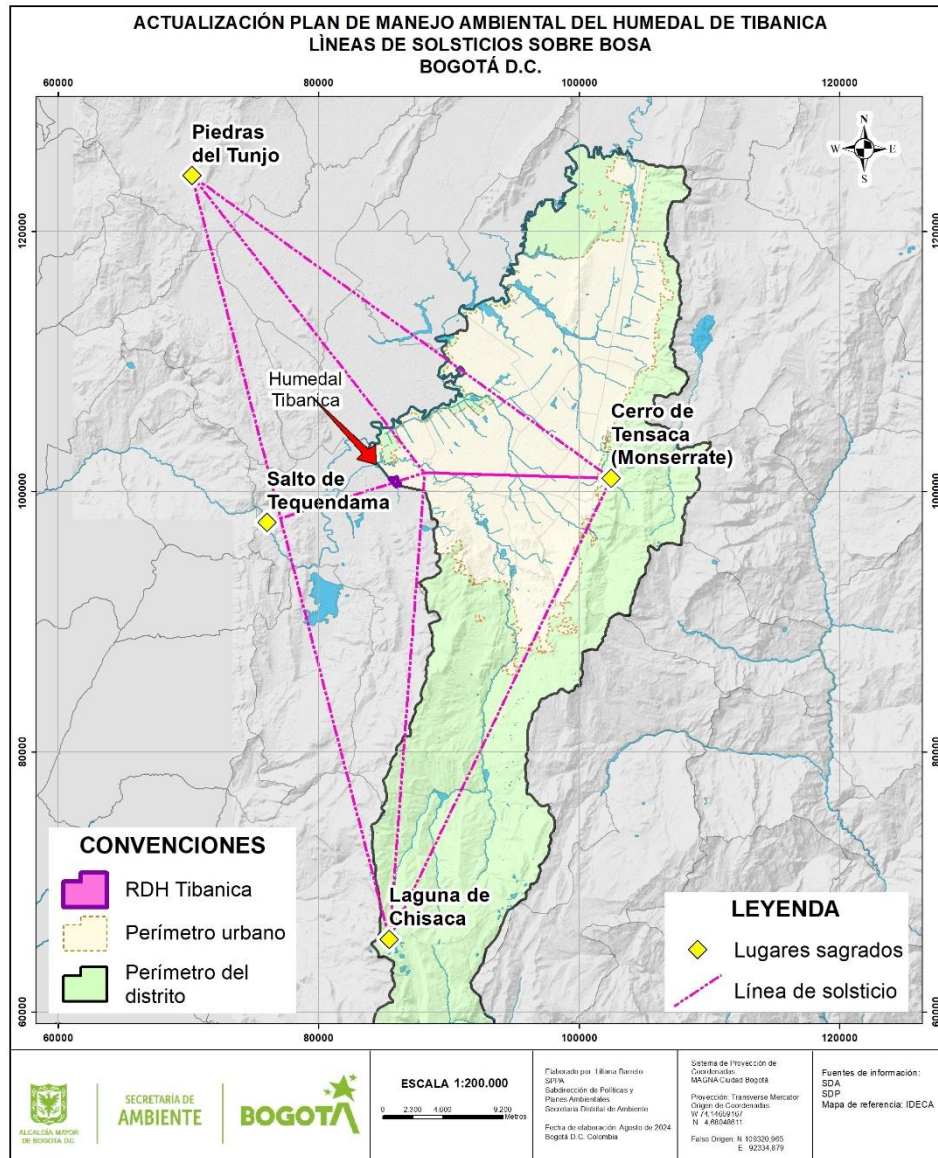


Figura 10. Líneas de solsticios sobre Bosa evidenciando las conexiones espirituales con otros lugares sagrado.

Fuente: Elaboración propia.

También podemos identificar en la siguiente Figura 11, bordeando todo el corredor sur-occidental donde se encuentra el límite departamental entre el municipio de Soacha y la ciudad de Bogotá D.C. se observa la conexión entre humedales y lagunas, esta imagen reafirma lo que indican algunos mayores de la CIMB, entre los que se encuentra el mayor Rene Neuta con la siguiente afirmación:

“Todo Bacatá es un solo territorio, Bosa y Chisacá tienen mucha conexión, antes existió un camino por el cual transitábamos a pie. Cuando yo era niño, recuerdo que mi padre trabajaba en Usme, todos los días caminaba por este corredor, en varias oportunidades, también tuve que

llevarle el almuerzo hasta su lugar de trabajo, en esa época nos movilizábamos a pie, no se contaba con mula o caballo” (Neuta R, comunicación personal, Julio 2023)

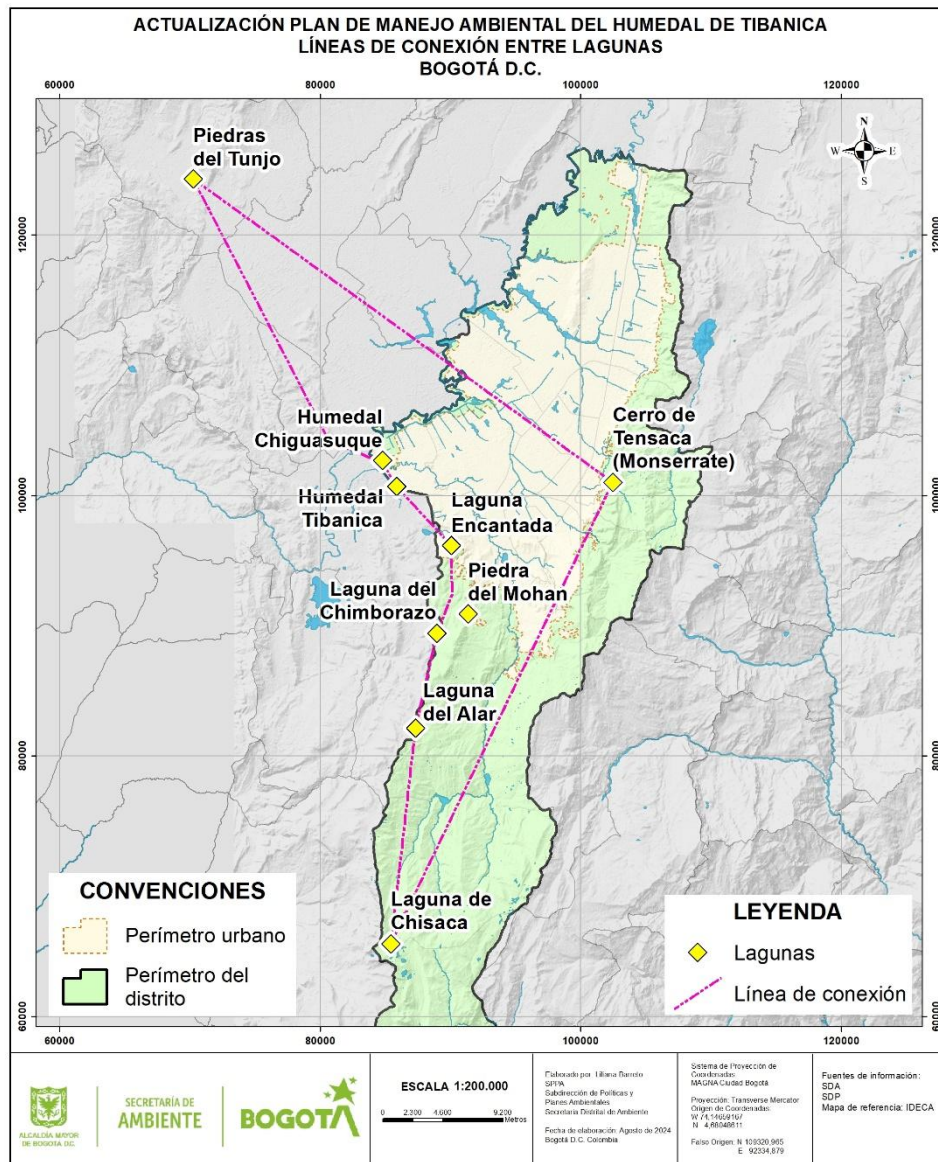


Figura 11. Líneas de conexión entre lagunas.

Fuente: Elaboración propia.

La sabiduría resguardada en los lugares sagrados y el orden natural del territorio, permite que aún se preserven conexiones naturales, a través de corredores verdes, caminos de agua o senderos ancestrales. Estas zonas, que mayores de la comunidad resaltan en sus relatos, nos enseñan la importancia que tienen y la gran responsabilidad que tenemos en su preservación, son evidentes las diferentes afectaciones que aquejan a Bogotá por el exacerbado desarrollo urbanístico, pero a pesar de esto, las gentes cuidadoras de la Ley de

Origen Ancestral y del Sistema de Sitios Sagrados del Pueblo Muisca se sigue recordando y fortaleciéndose comunitariamente.

1.3 Sistema hídrico Tradicional Muisca de Bosa y los sitios Sagrados

Para los mayores y mayores de la comunidad, era muy común escuchar hace muchos años las palabras, camellones, tchupquas, pantanos, zanjas y vallados; era algo muy tradicional y normal para la época, esto hacía parte de un sistema hídrico tradicional, que cumplía varias funciones, una era la de suministrar el agua a las lagunas y humedales por medio de las quebradas y ríos provenientes de las montañas del sur de Bogotá, todos estos sitios tienen una riqueza espiritual que son considerados como sagrados por lo que en estos lugares se realizaban muchas ofrendas para venerar su importancia, en el siguiente texto se puede evidenciar la importancia:

“En las costumbres religiosas de estos pueblos habla, también la de ofrendar el oro, piedras preciosas y objetos que reputaba estimados por sus dioses, en adoratorios retirados y casi inaccesibles a la profanación humana. Estos adoratorios eran principalmente las lagunas, situadas en las empinadas cúspides de las montañas, pues las miraban con veneración porque creían que en ellas habían nacido sus primeros padres y su imaginación fantástica daba existencia allí también a sus dioses tutelares.

Cada laguna, dice Acosta, tenía su tradición, y las peregrinaciones a estos santuarios eran muy comunes entre los Chibchas. Las más frecuentadas como adoratorios eran las de Guatavita (Figura 12), Suesca, Siecha, Ubaque, Chingasa, Teusacá, Churuguaco, Fuquene, y otras menos conocidas (...) Sus moradores, bastante industriosos, sabían fundir el oro y amoldarse y trabajaban joyas, tunjos y piezas de oro macizo que les servían de adornos, de objetos de cambio, y conmemorativos de sus costumbres, de sus creencias y funciones religiosas, y también para arrojarlos a las lagunas como ofrenda a sus dioses.

Divulgase esta fábula por toda la nación de los Muiscas, y también por los extranjeros que, admirados del prodigio, venían a ofrecer sus dones por calles diferentes, de las que hasta hoy permanecen las señales. Entraban en unas balsas de junco, y en medio de la laguna. Arrojan sus ofrendas con ridículas y vanas supersticiones. La gente ordinaria llegaba a las orillas, y vueltas las espaldas hacían sus ofrecimientos, pues tenían por desacato el que mirase aquellas aguas persona que no fuese principal o calificada” (Zerda, 1883, p 8).



Figura 12. Laguna de Guatavita.

Fuente: tomado de Zerda (1883), pág. 7

Escuchamos constantemente la importancia de los ríos Tunjuelito y Bogotá, pero encontramos que las quebradas, los pantanos, las lagunas, los humedales, los camellones tienen mucha historia como ordenadores del territorio, y a la luz de las investigaciones clásicas que describen las prácticas de los Muisca, pero también del pensamiento y espiritualidad que ha resguardado el Pueblo Muisca que sigue vivo, se evidencia que las relaciones espirituales, de ofrenda y pago siguen vigentes en estos lugares sagrados, que aparte de la riqueza histórica, ecológica, guardan una connotación espiritual inmensa.



Bozha (2) cercado que protege, resguarda. Antecedentes históricos del proceso de poblamiento

2.1 Los Muisca – Territorio

Cobos, et al (2022), plantean que:

“El concepto de territorio está sujeto a una multidimensional de significados. Entre ellos, uno arraigado es el de la tenencia y propiedad, pero sobre todo del uso y disfrute de la tierra que se ha heredado de generación en generación. Este también fue el medio de sustento y de unidad familiar, en el que con el fruto del trabajo agrícola se desarrolló una comunidad durante siglos y logró con la bondad del territorio garantizar la alimentación de su población.

Pero el territorio no sólo es la tenencia, el trabajo o el disfrute, es también la espiritualidad, el pensamiento y la memoria; son las relaciones sociales y culturales que allí se desarrollan; es

el ordenamiento que está dado desde antes de la existencia del ser humano; son las creencias y las prácticas que interactúan en él para que una comunidad lo sienta propio, para que pueda comprenderlo y ordenarse con él.

El territorio de Bosa que se caracteriza por ser un importante poblado Muisca que ha estado presente en el territorio desde antes de la conquista y aún perdura conservando sus tradiciones y costumbres ancestrales se transforma en una localidad empobrecida de la enorme ciudad de Bogotá.

Los límites de Bosa se han ido reduciendo desde la llegada de la colonización española, por lo que la interacción de los sitios sagrados y la labor del cuidado del territorio pasó de tener una multidimensionalidad de significados, a convertirse en la tenencia de una propiedad privada Figura 13, en unos usos posibles y determinados por otros, dejando de lado las nociones desde la espiritualidad, la memoria, la comunidad o la herencia familiar.

Sin embargo, la comunidad Indígena Muisca de Bosa ha fomentado procesos de fortalecimiento y apropiación cultural del territorio mediante prácticas y tradiciones propias; se generan espacios de resistencia cultural ante las entidades públicas que no comprenden las dinámicas internas de la población, propiciando espacios en los cuales las prácticas culturales propias de la comunidad se ven amenazadas, lo anterior, magnificado por los diversos proyectos de expansión urbanística de Bogotá D.C, que continúan delimitando y restringiendo territorialmente a la comunidad e imponiendo una serie de transformaciones socioculturales.

2.2. Transformaciones territoriales después de la invasión de los españoles



Figura 13. Cartografía aproximada de la tenencia de la tierra en Bosa (1850 a 1875).

Fuente: Carrasquilla (1978).

Dice Chaparro (2017) y CINEP (1981) como se citó en Henao, Neuta, Sánchez & Martínez (2020):

“Bosa fue un cercado Muisca de gran importancia agrícola desde tiempos ancestrales. La llegada de los invasores españoles impuso cambios significativos, creando espacios nuevos como la iglesia, la plaza, la cárcel y jerarquías sociales. El territorio de Bosa fue refundado como pueblo de indios y se instauró una organización sociopolítica ajena a los modos de asentamiento ancestrales Muisca y sus prácticas de economía y soberanía sobre el territorio.

En relación con la propiedad y uso de la tierra, estos conceptos llegaron con la invasión de los españoles. Respecto al territorio Muisca, históricamente se sabe que se adjudicó sólo el 5% del total de la tierra como resguardos (Chaparro & Cabildo Muisca Bosa, 2017 como se citó en Henao, Neuta, Sánchez & Martínez 2020) y las demás áreas, estratégicamente mejor ubicadas, fueron repartidas y se convirtieron en haciendas de los conquistadores y encomenderos (Henao, Neuta, Sánchez & Martínez 2020).

El humedal de Tibanica, en la época colonial, se encontraba en parte del resguardo indígena de Bosa y en parte de la Hacienda Terreros, una vez disuelto el resguardo y repartida la tierra, y con la expansión de la ciudad y la urbanización acelerada que llegó al territorio, hoy en día el humedal de Tibanica se encuentra en el sur occidente de Bogotá en la Localidad de Bosa.

Este ecosistema se alimentaba hídricamente de la Quebrada Tibanica, y es recordado como una laguna inmensa que hacía de Bosa un pulmón de la sabana, con gran biodiversidad.

Antiguamente todo era un solo territorio, pero con la llegada de los españoles inicia la desterritorialización en busca del control y del poder sometiendo a la comunidad indígena dejándolos sin tierras y desprendiéndose de un territorio, de una memoria e identidad que marcó un hito en la historia. Sin embargo, la Comunidad Indígena Muisca de Bosa no se quiso enterrar, ni quedarse en los libros de historia.

La reorganización territorial y espacial del pueblo Muisca no ha sido fácil, actualmente continúan en una lucha de resignificación y recuperación. Los procesos que se han tenido a través de los años en el territorio han sido notorios y de gran afectación porque por diversas intervenciones y procesos en la ciudad esta ha sido dividida en localidades y en Unidades de Planeamiento Local (UPL), haciendo que todo se encuentra fraccionado, afectando la naturaleza, y ecosistemas como lo son los humedales, lo anteriormente dicho ha imposibilitado en gran porcentaje una recuperación y la pérdida de conexiones naturales que se tenían al ser solo una tierra.

Los mayores, mayores, abuelos y abuelas de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa, son quienes más recuerdan y pervive en su memoria como era su territorio y como las afectaciones han hechos transformaciones de gran notoriedad, desde su sabiduría y experiencia estas vivencias han sido contadas a través de la oralidad, la palabra e historias de generación en generación y que muchos comuneros también han vivido con el paso de los años. En la memoria siguen vigentes los recuerdos de cómo era el territorio y las transformaciones que ha tenido el territorio con el paso del tiempo, algunos comuneros Muisca nos dicen:

“Yo recuerdo del humedal primero el olor y es que no era ese olor a agua podrida, si no que tenía un olor característico, algo que no se puede describir, mi familia siempre vivió casi que dentro del humedal pues mis abuelos trabajaron en una de las haciendas, recuerdo que de niños mi papá nos llevaba con mis hermanos por un camino que donde por lado y lado se podían ver las paredes de los juncas paredes altas, ese camino nos conducía a Soacha donde vivía mi abuela paterna, pasábamos por un puente casi imperceptible era de tierra gredosa, hasta mucho después fuimos conscientes que unía a Bosa con Soacha pasábamos por la campiña, el Logroño, pasábamos por otro lugar donde habían más juncas y se veían muchas aves.

Eso era muy bonito además que era muy grande además del olor lo que se podía sentir dentro de él era que se sentía un poco más cálido, eso me hace recordar que don Rene llevaba a sus

hijas a este lugar cuando tenían alguna enfermedad respiratoria porque además en el lugar había muchos eucaliptos entonces los ponían a respirar debajo de estos para que se curaran". (William Garibello, comunicación personal, agosto 2023)

Otro comunero narra:

"Yo recuerdo cuando el humedal llegaba casi hasta la avenida que sube casi hacia el líder, yo alcance a trabajar en esa obra ahí en San Diego haciendo esas casas al lado del CAI, para esa época recuerdo que falleció el hijo de don Aristóbulo (Poncho), yo estuve trabajando en esa obra, yo estaba joven tenía como unos 17 años y el humedal uno lo alcanzaba a ver desde ahí, los juncos siempre han existido desde que yo recuerdo junco ahí y esos juncos llegaban y se unían, el humedal era más grande porque llegaba hasta ese canal que se conecta con o esa zanja que va por el frente de la escuela de Bosatama.

Todo eso era como una continuidad solo había un paso ahí para entrar a Tierra Negra, pero eso era una finca privada y no había acceso y todos esos barrios que hay alrededor se construyeron fue rellenando el humedal, todo ese terreno que se perdió fue rellenando el humedal, esos conjuntos que están al lado eso no existía, ni esos barrios en su época había un urbanista pirata que se llamaba Forero Fetecua, él era un político y él era el que urbanizaba esos terreros ilegales.

También ahí hubo una estación de ejército, no sé por qué, pero ahí había ejército, había un batallón del ejército dentro del humedal porque alguna vez fuimos a pasar por ahí, uno pasaba el humedal y llegaba al cementerio de Soacha, eso era un camino directo, yo recuerdo que pase, una vez pasamos y ya la segunda el ejército no nos dejó y tocó rodear el humedal y en esa época era grandísimo, llegaba hasta las canchas de San Mateo que es donde está ahorita el centro comercial Mercurio, esos eran los límites que yo recuerde". (Wilson Cobos, comunicación personal, agosto 2023)

Hoy en día el humedal de Tibanica se encuentra rodeado de desarrollos urbanos limitando al norte con los barrios Manzanares, La Esperanza y Primavera; por el sur con los barrios La María y los Olivos; por el Occidente con la Quebrada Tibanica y el Municipio de Soacha que corresponde a la Hacienda Potrero Grande, el proyecto urbanístico Ciudad Verde y por el oriente con los barrios Charles de Gaulle, Urbanización Alamedas del Parque, Israelitas, Llano Oriental, El Palmar y Villa Anny.

2.2 Sincretismo cultural, tradiciones y costumbres

El pueblo Muisca sufrió una fuerte represión durante la época de conquista y colonia, lo que llevó a su casi total desaparición, por esta causa y por las posteriores políticas desde la época

colonial hasta el presente, el pueblo fue perjudicado teniendo que soportar durante muchos siglos la supremacía de la sociedad preponderante, lo cual derivó fuertes y constantes procesos de mestizaje y aculturación.

A lo largo del siglo XX la comunidad Indígena Muisca de Bosa adoptó una forma de vida campesina, haciendo que el lenguaje, el traje y muchas actividades tradicionales se perdieran. De igual manera la imposición del catolicismo declina el sistema de pensamiento y espiritualidad Muisca, resistiendo algunos rasgos de forma sincrética. Sin embargo y aún con el transcurrir del tiempo se mantuvo una conciencia territorial y comunitaria que reivindica una raíz en este territorio y unos lazos comunitarios que datan de siglos entre las familias antiguas de Bosa. Esta identidad cultural permitió reorganizar a las familias en la consolidación del Cabildo, como figura de gobierno propio indígena y los derechos a los que por ser comunidad indígena deben cumplir.

Las actividades agrícolas fueron la base de alimentación y economía para muchas familias de la comunidad indígena música de Bosa, un legado que dejaron los abuelos creando un vínculo con la madre tierra, resaltando que al igual que los antepasados siguen dando uso de las diferentes fases lunares, ya que ellos sabemos que la luna influye en la producción de los cultivos de manera natural sin la necesidad de químicos. Actualmente se logran mantener y apropiarse de todas las prácticas y costumbres tradicionales para reforzar la identidad indígena y continuar con un legado de generación en generación.

Remitiéndose a la parte cultural asociada con el humedal de Tibanica ha sido un sitio muy sagrado para el pueblo Muisca, debido a que hay bastantes historias alrededor de este sitio, como nos cuenta David Henao, perteneciente a la Comunidad Muisca de Bosa:

“uno de los lugares donde pasó antiguamente Bochica en esa llegada que hizo el a este territorio en donde fue precisamente como yendo poblado por poblado muisca enseñando esos saberes, entonces dicen que fue por Tibanica donde el paso e incluso es su travesía como que falleció el animal en el que iba montado, pero también todo el tema arqueológico en relación con Soacha porque están como muy cercanos y la relación con el cerro Tierra Negra también es una relación fuerte que se debe intentar cuidar. Creo que en el Tibanica desde hace mucho tiempo se viene haciendo los rituales, pagamentos, entonces sí sería también ubicar en qué sitios del humedal se han hecho ese tipo de ritualidad para también ya reconocer que hay ciertos puntos ya calientes en el sentido espiritual, ya se ha calentado ahí el fogón de la palabra, entonces fortalecer eso” (Henao, D. comunicación personal, agosto 2023).

El municipio de Soacha es un territorio que por su conexión y cercanía con Bosa durante siglos atrás se han presentado hallazgos arqueológicos que permiten seguir recuperando toda una historia ancestral alrededor de toda una comunidad indígena que ha luchado por seguir permaneciendo y ha dejado huella para continuar un legado.

Como señala (Rodríguez, 2017) en Soacha, se han hechos hallazgos arqueológicos de la etapa Muisca que inicia hacia el 1000 AP; de tal modo, en la vereda Panamá en el sitio “el cementerio” ubicado en una terraza aluvial cerca al río Soacha, se halló un asentamiento con vestigios cerámicos y restos humanos; posteriormente describe la identificación de cerámica y terrazas de cultivo; a su vez describe que en la comuna II de Soacha en Portalegre se rescataron vestigios Muiscas, entre ellos, 133 tumbas, 36 vasijas, líticos, cerámica, metalurgia, cuentas de collar y caracoles, también se registraron canales de desagüe, terrazas de cultivo, plantas de bohíos y basureros.

En la Figura 14, se registran las evidencias arqueológicas que reconstruyen el proceso prehispánico en Soacha, resaltaban la apropiación espacial premuisca y organización territorial de la cultura Muisca, que abarca desde el Páramo de Sumapaz hasta el actual departamento de Santander en la cordillera oriental, arraigándose como grupo del área intermedia de los Andes.

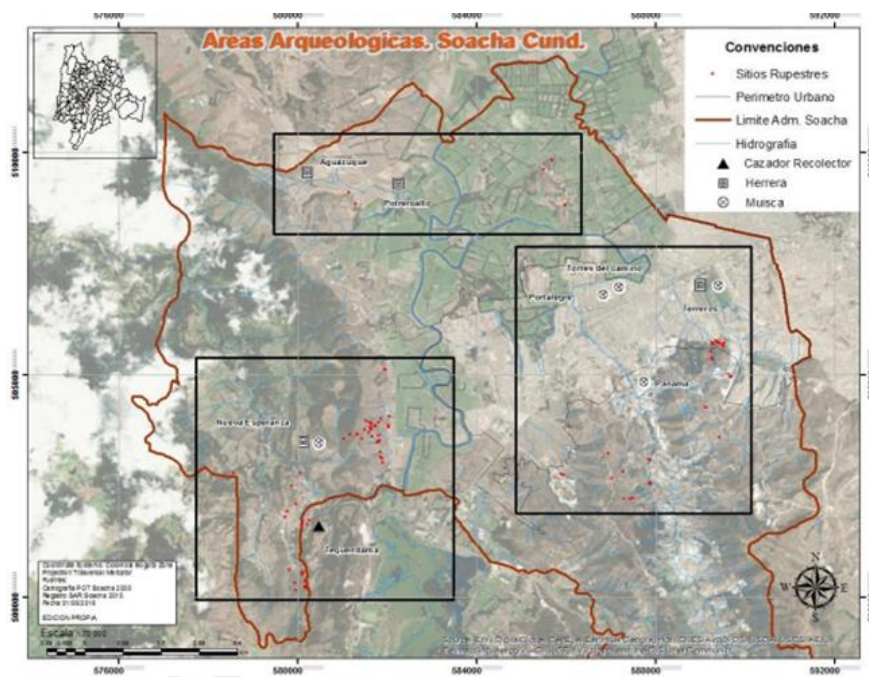


Figura 14. Zonas arqueológicas de Soacha, Cundinamarca.

Fuente: Tomado de Rodríguez, 2017, pág. 5

2.4 Nuevas dinámicas urbanas

Con el transcurrir de los años los principales lugares de asentamiento y de ritualidad de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa, se evidencian actualmente con situaciones y problemáticas sociales que afectan la convivencia alterando el ordenamiento ancestral territorial, creando así nuevas dinámicas urbanas a las que la comunidad y barrios aledaños les ha tocado adaptarse a estas. Son ellos mismos quienes a diario conviven con estas modificaciones que cada vez van con mayores aceleraciones.

Estas son algunas problemáticas contadas por la comunidad y quienes buscan seguir disfrutando del territorio, una comunera del Cabildo Indígena Muisca de Bosa comparte lo siguiente:

“Es un humedal que no tiene mucho mantenimiento, anteriormente, cuando yo me encontraba en el colegio se veía mucha flora, mucha fauna, venían muchos tipos de aves y uno veía por ejemplo las garzas, y eso era totalmente blanco. Ahorita como no hay, ya casi no hay especies. Si se ha visto ese periodo en cuanto a lo natural, uno ahorita va y es seco, el contenido de agua ha disminuido, en épocas de lluvias tampoco es que se vea como antes. Adentrándose al humedal es muy bonito pero la parte externa tiene problemas de seguridad, consumidores, barrios aledaños son peligrosos, ocasiona temor acercarse hacia esas áreas. Abren las cercas e ingresan al humedal a consumir vicio”. (Cobos, V., comunicación personal, agosto 2023)

También en estas nuevas dinámicas se incluyen las futuras afectaciones de construcciones que sin duda traerán problemas a este ecosistema, otro comunero de Cabildo Muisca de Bosa nos expresa lo siguiente:

“Sin duda las afectaciones futuras son las avenidas (avenida Cali) que es la que va pasar ahí al lado que de hecho ya se comió la parte del humedal que según el plan de manejo y los mapas oficiales es la parte que a pesar de que estaba cerrada con la malla eslabonada resultaba que no hacía parte del humedal oficialmente. Justo ahí Tina y otros líderes durante muchos años habían venido haciendo un proceso de reforestación que ahí sí había cogido fuerza y era un sitio donde también nos sentábamos e íbamos a coger los hayuelos para hacer la ambira, era un punto importante se veían muchos animales del humedal, yo vi varios colibríes pero incluso Tina decía que se alcanzaron a ver unas ardillas, ese corte del humedal pues fue la visión como material de las cosas que van a pasar a futuro con la afectación de la avenida Cali, la construcción de la estación de Transmilenio y la

construcción de ese puente que conecta la Av Cali con Soacha". (Henao, D., comunicación personal, agosto 2023)

Leidy González, perteneciente al pueblo Muisca nos cuenta:

"Las afectaciones que nombraba David del puente y la Avenida ciudad de Cali pues muy probablemente si se permite pues obviamente va a quedar como el humedal Córdoba que está dividido en tres porque pasa el club de los lagartos y la Av Suba, efectivamente esos dos proyectos que dividieron el humedal y se ve el impacto en el ecosistema, si sería seguir en la defensa para que no se construya ese espacio y si se construye que no se vea afectado el espacio". (González, L. comunicación personal, agosto 2023)



Mika (3), el poder de la visión

3.1 Diálogo Intercultural Jurídico en el Territorio Muisca de Bosa

3.1.1 Derecho mayor y Ley de Origen

Los Pueblos indígenas, reivindican el derecho mayor como el punto de partida y fundamento de mayor importancia en el entendimiento de sus saberes ancestrales y pervivencia como pueblos. Se habla de derecho mayor porque es previo al derecho no indígena que ha sido impuesto desde la llegada de los invasores españoles. El Pueblo Muisca de Bosa lleva siglos habitando el territorio de Bogotá D.C., son originarios del altiplano cundiboyacense y esta permanencia ancestral reivindica sus derechos propios sobre el territorio y las prácticas culturales asociadas a este.

El derecho propio está intrínsecamente ligado a la Ley de Origen del Pueblo Muisca de Bosa y sus consideraciones frente a la cosmovisión y cosmogonía.

La cosmovisión se acerca al entendimiento del universo, de los planetas, del padre sol y madre luna, junto a todos los astros, estrellas y constelaciones que tienen una ley divina arriba en el cosmos.

La cosmogonía por su parte hace referencia a todo lo que habita en el planeta tierra que tiene espíritu y memoria, el origen como seres humanos y el relacionamiento con una piedra, una planta, los animales, el aire, el fuego, el agua, la tierra. A partir de esta relación recíproca entre la cosmovisión y cosmogonía se tejen saberes desde la ley de origen Muisca de Bosa para vivir en armonía y en el orden de madre y padre. Estas leyes, derechos y deberes naturales,

originarios o mayores o propios son el primer paso para entender la dinámica de vida en la tierra.

3.1.2. Constitución Política de Colombia

Es de recordar que la Constitución Política de Colombia de 1991 fundamenta el Estado Social de Derecho; aquí se hace necesario resaltar el reconocimiento de la protección de la diversidad étnica y cultural (artículo 7), así como el idioma de las comunidades indígenas (artículo 10), la propiedad colectiva de los pueblos indígenas (artículo 55), la inalienabilidad, imprescriptibilidad e inembargabilidad de los resguardos y las tierras comunales de los pueblos indígenas y étnicos (artículo 63), la educación con enfoque diferencial que proteja y fortalezca la identidad cultural (artículo 68), el reconocimiento de la jurisdicción Especial Indígena (artículo 246), así como de los resguardos como entidades territoriales (artículo 286) donde gozan de autonomía en la gestión de sus intereses, teniendo derecho a gobernarse por autoridades propias, ejercer competencia dentro de sus territorios, a la administración de sus recursos y a la participación en las rentas nacionales (artículo 287), también la necesidad de la conformación de entidades territoriales indígenas (artículo 329), así como la voluntad del Estado de reconocer que los territorios indígenas tienen sus propias autoridades las cuales gozan de protección constitucional (artículo 330).

El bloque de constitucionalidad permite incorporar en el ordenamiento jurídico nacional el Convenio 169 de la OIT, a través de la Ley 21 de 1991. Este Convenio establece, entre otros, el derecho fundamental a la consulta previa, libre e informada.

3.1.3. Gobierno Propio Indígena Muisca de Bosa

La Corte Constitucional desarrolla en su jurisprudencia de manera clara y precisa los derechos de los pueblos indígenas y su salvaguarda por parte del Estado. En Sentencia C-139 de 1996, declara exequible la Ley 89 de 1890, *“Por la cual se determina la manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada”*, allí determina un régimen jurídico y legal aplicable actualmente a los pueblos indígenas en lo referente a sus formas de organización, autonomía, gobierno propio, jurisdicción especial indígena, así como la tenencia de la tierra. Esta ley establece en su artículo 3 que:

“En todos los lugares en que se encuentre establecida una parcialidad de indígenas habrá un pequeño Cabildo nombrado por éstos conforme a sus costumbres. El período de duración de dicho Cabildo será de un año, del 1º de enero al 31 de

diciembre. Para tomar posesión de sus puestos no necesitan los miembros del Cabildo de otra formalidad que la de ser reconocidos por la parcialidad ante el Cabildo cesante y la presencia del alcalde del Distrito.”

En relación con las autoridades tradicionales y Cabildos indígenas, el Decreto 2164 de 1995, define que:

“Las autoridades tradicionales son los miembros de una comunidad indígena que ejercen, dentro de la estructura propia de la respectiva cultura, un poder de organización, gobierno, gestión o control social. Para los efectos de este Decreto, las autoridades tradicionales de las comunidades indígenas tienen, frente al INCORA, la misma representación y atribuciones que corresponde a los cabildos indígenas.

Cabildo indígena. Es una entidad pública especial, cuyos integrantes son miembros de una comunidad indígena, elegidos y reconocidos por ésta, con una organización sociopolítica tradicional, cuya función es representar legalmente a la comunidad, ejercer la autoridad y realizar las actividades que le atribuyen las leyes, sus usos, costumbres y el reglamento interno de cada comunidad.”

La Constitución Política de Colombia, además, en su artículo 287 establece que las entidades territoriales gozan de autonomía para la gestión de sus intereses, pueden gobernarse por autoridades propias entre otras cosas; los territorios indígenas son entidades territoriales y es por ello que el Cabildo Indígena Muisca de Bosa presenta una organización propia a sus costumbres.

3.1.3.1. Organización del Cabildo Indígena Muisca de Bosa

Una comunidad indígena es un grupo de familias que comparten una identidad en común, un territorio en donde convergen y desarrollan unas relaciones sociales, tejiendo unión comunitaria y transmitiendo prácticas culturales. Partiendo desde el respeto a los valores principios que se construyeron por tradición y costumbre a lo largo de muchos siglos sucesores de una historia ancestral que se ha visto, y hoy sigue, en constante riesgo de desaparecer, así mismo las comunidades indígenas se han venido organizando para retomar una figura de gobierno propio o fortalecerlo.

Ante estas nuevas necesidades económicas, relacionamiento con la cultura hegemónica y las transformaciones territoriales asociadas a la llegada de la ciudad, algunas familias raizales de Bosa, que conservan los apellidos tradicionales de este territorio, en el año de 1996,

comenzaron a reivindicar su unidad territorial, familiar y comunitaria e impulsaron la reorganización como Cabildo Indígena y el auto reconocimiento étnico como parte del Pueblo Muisca junto a las comunidades de Suba, Cota, Chía y Sesquilé.

El Cabildo constituido autónomamente solicita el reconocimiento como Comunidad Indígena ante la Dirección General de Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior, para ello se deben cumplir algunos requisitos legales para su registro y finalmente el 17 de septiembre de 1999 se emitió acto administrativo 4047 que conceptuó el “*Reconocimiento a la parcialidad de Bosa*”.

Esta resolución del Ministerio del Interior (1999), permitió más de un siglo después de la disolución del resguardo, registrar legalmente el Cabildo, sus autoridades tradicionales y la comunidad. En este oficio se recoge la vocación y territorialidad de la Comunidad así:

Es una comunidad fundamentalmente rural, asentada en las veredas San José y San Bernardino que se localizan en el hinterland comprendido por la desembocadura del río Tunjuelito sobre el río Bogotá. (...) Estos predios familiares han pasado por herencia de generación a generación hasta los actuales pobladores, y hacen parte de las particiones en que fueron divididos los resguardos a fines del siglo XIX.

Desde entonces, y de manera anual deben ser posesionadas sus autoridades tradicionales ante la Alcaldía Mayor de Bogotá y esta condición permite establecer líneas de acción en relación con (i) facilitar procesos de administración de áreas protegidas a través de la inclusión de parámetros diferenciales (ii) identificar, caracterizar y resignificar el territorio indígena Muisca de Bosa con el fin de recuperar la memoria y prácticas ancestrales, (iii) participar en los procesos de recuperación, conservación y preservación ambiental desde la cosmovisión indígena Muisca de Bosa para una ciudad ambientalmente sostenible, y (iv) garantizar y fomentar la realización de prácticas ancestrales y espirituales como casas de pensamiento y acceso a espacios públicos para el fortalecimiento de la identidad.

Esto ha generado la necesidad del fortalecimiento de la estructura de gobierno propio, en donde la asamblea general, las doce autoridades tradicionales elegidas anualmente, el consejo de mayores, y los sabedores espirituales orientan los caminos de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa; también se llevan a cabo un conjunto articulado de encuentros y actividades asociados al fortalecimiento de los saberes propios alrededor del tejido, agricultura, música, danza, gastronomía, medicina ancestral, sobandería, partería, educación indígena propia, entre otros.

Según información dada por Cabildo Indígena Muisca de Bosa en el año 2024, muestra que en la Comunidad Indígena Muisca de Bosa lo conforman 1251 familias, que suman 4847 personas que conforman estos núcleos familiares. La caracterización en salud muestra que permanece un arraigo de las familias al territorio ancestral:

“ya que, más del 83% de las familias caracterizadas permanecen en la localidad de Bosa, considerando la (zona dentro de los límites del que conformaba el antiguo resguardo,) aún con los cambios territoriales que han llevado a implicado la adaptación de las dinámicas familiares y tradicionales (...) y se vio el asentamiento de las familias caracterizadas principalmente en 2 de las 4 UPL Edén y Bosa, en barrios como San José, San Bernardino y Bosa centro” (Cabildo Indígena Muisca de Bosa, 2024).

Los datos demográficos muestran un 44,53% de población caracterizada oscila entre los 18 y 28 años, lo cual refleja que el grueso de la Comunidad la conforman jóvenes, y que los adultos mayores por encima de los 60 años se sitúan como un grupo con el 14,44% de representación; lo cual requiere incentivar procesos de transmisión de memoria para que así no se pierdan las tradiciones (Cabildo Indígena Muisca de Bosa, 2024).

3.1.3.2. Estructura del Cabildo en armonía con el territorio

Asamblea General. Según el pronunciamiento 11 de la Ley de Origen, la comunidad en general es el máximo orden rector, sus decisiones son absolutamente obligatorias, y las decisiones válidas son las que decidan la mayoría de sus miembros. La asamblea general será conformada por lo menos con un delegado de cada familia registrada en el censo de la comunidad.

Autoridad. Los miembros de la comunidad indígena muisca de Bosa que ejercen dentro de la estructura propia un poder de organización, gobierno, gestión o control social. Estas representan legal y oficialmente a la comunidad.:

1. Gobernador
2. Vicegobernador
3. Alcaldesa
4. Alcalde
5. Alguacil de Territorio
6. Alguacil de Economía y sustentabilidad

7. Alguacil de Salud, medicina tradicional y partería
8. Alguacil de Cultura
9. Alguacil de Educación propia
10. Alguacil de Mujeres
11. Alguacil de Niñez
12. Alguacil de Juventud

Consejo de Gobierno. Es un órgano de participación comunitaria que favorece la confluencia de autoridades tradicionales, líderes, consejos y/o comuneros interesados, donde se propicia el diálogo, el debate y la incidencia en la toma de decisiones en la definición de estrategias y metodologías respecto al desarrollo de los procesos propios del Cabildo, acciones congruentes con los estantillos del Plan de Vida Comunitario y la integración de los mismos. Conformado por los siguientes consejos:

1. Consejo de gobernabilidad
2. Consejo de Territorio
3. Consejo de Espiritualidad
4. Consejo de Cultura
5. Consejo de Medicina
6. Consejo de Educación
7. Consejo de Economía
8. Consejo de mujeres
9. Consejo de jóvenes
10. Consejo de niños, niñas y adolescentes
11. Consejo de Mayores

3.1.3.3. Relación con otros pueblos y organizaciones indígenas

En Colombia los pueblos indígenas se agrupan en la Organización Nacional Indígena de Colombia – ONIC, es colectiva, representativa y política de carácter nacional, que constituye una apuesta política propia de los pueblos indígenas para hacer frente a la defensa y protección de sus derechos. En la actualidad, son filiales de la ONIC 53 organizaciones locales, zonales y regionales, que se encuentran en 28 de los 32 departamentos del país y organizados en cinco macrorregiones a saber: Amazonía, Orinoquía, Centro Oriente, Occidente y Norte.

Los principios de la ONIC son los mismos del movimiento indígena: Unidad, Territorio, Cultura y Autonomía; es desde aquí que la Organización ha fortalecido los planes de vida como una hoja de ruta propia en las entidades territoriales con el mandado de *volver al origen*; Este mandato tiene el propósito de afianzar el ejercicio de gobierno propio con la garantía de la participación de todos y todas en las definiciones y decisiones trascendentales relacionadas con los manejos de los territorios, los modelos de economías propias regionalizadas e iniciativas como los sistemas propios en los sectores educativo, ambiental, de salud, de comunicación, de justicia, entre otros.

La Comunidad indígena Muisca de Bosa, es filial de la ONIC y está ubicada en el macrorregión Centro Oriente, desde aquí se relaciona con otras organizaciones indígenas de alcance nacional y regional que buscan caminos para la siembra de relaciones de confianza, trabajo conjunto, acción colectiva, cooperación y ayuda mutua para la pervivencia y derechos de los pueblos indígenas, de esta manera conlleva hacia una sociedad justa, democrática, equitativa y en paz. En el periodo 2021 a 2025, la Comunidad indígena Muisca de Bosa es delegada por la macro región Centro Oriente a la Comisión Nacional de Coordinación del Sistema Judicial Nacional y la Jurisdicción Especial Indígena – COCOIN.

3.1.4 Consulta previa al Pueblo Indígena Muisca de Bosa

La consulta previa es un derecho fundamental de las comunidades indígenas de Colombia, para concertar y decidir sobre los proyectos, obras o actividades (POA), que los afectan directamente. En los territorios indígenas protocolizar la consulta previa es un procedimiento necesario antes de desarrollar determinada acción.

La consulta previa, a través del bloque de constitucionalidad y de sentencias de la Corte Constitucional, se ha consolidado como un mecanismo de protección de los pueblos indígenas, en esta consulta se establece un procedimiento que la implementa, a través de unas etapas y unos responsables. También la rigen principios que deben protegerse y garantizarse, es decir, la consulta debe ser previa a la expedición o ejecución de determinadas obras, debe ser informada a la comunidad de las maneras apropiadas para generar su comprensión y de participación libre, que permita a la comunidad no sentirse constreñida u obligada.

El propósito de la consulta previa, libre e informada es propiciar un diálogo intercultural jurídico, de buena fe, que permita equilibrar y comprender las visiones de vida y desarrollo existentes entre las partes y ponerlas en diálogo a través de la identificación de unos impactos,

definición de unas medidas de manejo y concertación de acuerdos que son de obligatorio cumplimiento.

Con el Cabildo Indígena Muisca de Bosa se realizó una pre consulta del proceso de Consulta Previa en el marco de la “*actualización al plan de manejo ambiental del parque ecológico distrital humedal de Tibanica*” con la protocolización de la ruta metodológica el 23 de marzo de 2022, y así cumplir la meta de la formulación y actualización del 100% del Plan de Manejo Ambiental.



Muyhyka (4) pensamiento, mundo espiritual y materia

Para entender la importancia del humedal de Tibanica como sitio sagrado, se debe entender que tradicionalmente se reconocían estos lugares como lagunas, tchupquas, pantanos (lodazal), lugar plano inundable permanente o intermitente, lenguaje que con el transcurrir del tiempo se ha venido perdiendo y que, como pueblo originario, intenta rescatar, para mantener vivas las tradiciones orales de la comunidad Muisca de Bosa.

4.1 Proceso de delimitación y área de influencia

El Humedal de Tibanica cuenta con un área de 28.8 has, se encuentra ubicado en la localidad 7 de Bosa, limita al norte con los barrios Bosa la Esperanza y la primavera, al Noreste con el Barrio Manzanares y Esperanza Tibanica, al Este con la alameda del parque; con el municipio de Soacha al Sureste con el barrio los Olivos, al sur con el barrio la maría, al suroeste y noroeste con la quebrada Tibanica que establece el límite del municipio de Soacha con Bogotá.

4.2 Territorio y biodiversidad en el Humedal de Tibanica

En el territorio se tejen las relaciones sociales con la naturaleza, es donde se concreta el existir humano; apropiarse de la naturaleza pasa por la creación social del uso de la tierra, a partir de las identidades culturales del pueblo Muisca. En el territorio no se pueden separar los sistemas vivos, los objetos y las acciones humanas que complementan la vida; situación que permite observar que el territorio no es estático, por el contrario, es un proceso permanente y continuo donde se elaboran relaciones sociales que superan la dualidad naturaleza/sociedad impuesta desde la visión No indígena.

Ahora, mantener la identidad de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa dentro del territorio, entra en la dinámica y relación de poder con otras formas de sentir y vivir, configurándose el territorio como esa relación, donde se apropia, resignifica y se transforma la naturaleza desde el ser indígena. Hacer territorio en el humedal de Tibanica, está correlacionada con la identidad Muisca, es decir, se debe definir el territorio en diálogo intercultural con los conceptos No indígenas dados desde el Estado colombiano. Es importante mantener el vínculo cultural Muisca con el Humedal, de tal manera que se garanticen y protejan los derechos a la tierra y al territorio.

En la actualidad Bogotá D.C. y más específicamente el territorio de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa, no es ajeno a las dinámicas globales; situaciones como el calentamiento del planeta, el aumento de la temperatura, la alteración de los patrones de lluvia, la reducción de la superficie cubierta por nieve y glaciares, sequías en algunos lugares del mundo, afectan los ecosistemas y en ellos el rompimiento de los ciclos del agua sobre los suelos de importancia ecológica.

Estas circunstancias de desequilibrio ambiental están presentes también en el territorio de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa, por eso hemos promovido acciones de protección, intervención y restauración de manera responsable con los ecosistemas estratégicos que tenemos más cercanos, entre ellos el humedal de Tibanica, donde se enfatiza el cambio constante, el flujo de energías, de nutrientes y el intercambio que se presenta entre especies de animales y vegetales.

El humedal es el lugar donde la naturaleza se desarrolla y las comunidades no deben interrumpir sus interrelaciones, es decir, el humedal al ser una reserva biológica tiene que permitir la constante interacción de la cosmovisión indígena, para cumplir con los propósitos de conservación del origen y el pensamiento asociado a la naturaleza. Al respecto Primack (2001) plantea” (...) *todas las sociedades humanas merecen respeto, y los peculiares modos de vida de las culturas americanas pueden ser la clave de cómo formar una relación sustentable con los diversos ecosistemas*” (pág. 497).

En el humedal de Tibanica, diversos actores han modificado el orden natural de este sitio, a tal punto que muchas especies de flora y fauna, de comunidad y del rompimiento del ciclo de agua requieren de una intervención urgente e inmediata para la supervivencia de esta reserva biológica. Es importante explicar que la cosmovisión de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa, ha mantenido milenariamente su relación con la madre tierra; relación que fortalece la

identidad cultural y el arraigo territorial a través de sus conocimientos y saberes propios, que han permitido dar significado a todas las cosas y la vida.

La reserva Distrital de humedal de Tibanica y su diversidad requieren de un manejo más activo, puesto que está rodeada de ambientes alterados ajenos e impuestos a este territorio sagrado de Bosa, desde una visión de desarrollo económico que no reconoce y no respeta la naturaleza. El flujo intermitente de agua que altera las dinámicas ecológicas al interior del humedal, contribuye al desequilibrio ambiental del planeta, a la pérdida de especies de animales y vegetales, y a la amenaza de la vida en el territorio.

4.3 Amenazas y problemáticas

Los humedales de la ciudad están en constante riesgo de presentar afectaciones de toda índole, ya sea por la mano indiscriminada del ser humano, procesos urbanísticos, desarrollo vial, entre otros, el humedal de Tibanica no es ajeno a estas circunstancias, también posee una serie de tensionantes, que no permiten su normal desarrollo.

A continuación, se describen los tensionantes evidenciados en la consulta espiritual realizada por el Mamo Ramón Gil, la saga María de la Cruz y las y los sabedores de la comunidad indígena Muisca de Bosa.

Ausencia de cerramiento en la parte que limita con el municipio de Soacha

Este ha sido una problemática muy recurrente con el pasar de los años, la falta de articulación por parte del Municipio de Soacha con las entidades competentes de Bogotá D.C. no ha permitido el cerramiento total del polígono del humedal de Tibanica, por lo que no se tiene control en el acceso y se presentan problemáticas como hurtos, lesiones personales y homicidios.

Los perros ferales, semiferales y gatos son una problemática que ha ido creciendo en el último tiempo porque no se ha podido ejercer control sobre esta población, lo que genera afectación por la depredación de muchas especies de fauna nativa lo que hace que se genere una disminución considerable en estas poblaciones.

Asentamientos al interior del Humedal

La ausencia de cerramiento en el polígono que hace parte del municipio de Soacha ha generado que se presenten algunos tensionantes en la parte sur del humedal, la facilidad en

el acceso a este sector, ha permitido que en esta zona se establezcan cambuches donde se albergan habitantes de calle, se presenta como un espacio propicio para el consumo de sustancias psicoactivas sea foco de inseguridad y esto genere que el tránsito por esta zona sea limitado para la comunidad en general, este asentamiento también es un espacio potencial para que se puedan generar los incendios que han sido muy recurrentes en el humedal.

Desarticulación institucional

Son evidentes las problemáticas existentes en el humedal de tipo social, ambiental, cultural, etc., pero la falta de articulación de muchas entidades no solo de carácter distrital sino municipal, departamental y nacional, ha generado que el humedal se vea afectado, cada una actúa de manera independiente, basados en la misionalidad de cada institución, pero se termina desconociendo el interés común por la preservación de la vida y la naturaleza, esta última no conoce de límites departamentales o alcances institucionales.

Las entidades han atomizado la labor de administración y cuidado de los humedales, cada una actúa por su lado en búsqueda de cumplir sus metas como entidad, pero muchas áreas protegidas, corredores ecológicos, zonas de bosque, se ven relegadas a un segundo plano, no se les da la importancia que tienen y por ende no hay un trabajo mancomunado interinstitucional.

Si existe una falta de articulación a nivel distrital, es más complejo aún la falta de coordinación entre Bogotá y la alcaldía de Soacha, este actuar de manera independiente ha generado que el humedal de Tibanica tenga muchas problemáticas en el límite departamental, inseguridad, consumo de SPA, habitabilidad de calle, contaminación, mala disposición de residuos, incendios, etc., son múltiples los inconvenientes en este sector, pero a pesar de esto, observar que es la zona donde más vida y biodiversidad hay, donde se ve gran cantidad de fauna, la naturaleza no conoce de límites o fronteras, es un solo territorio y por esta razón es importante que las entidades tanto distritales como nacionales, empiecen a ir más allá de sus alcances institucionales, porque es urgente priorizar la vida y la naturaleza.

Problemáticas espirituales en el humedal y la comunidad

Durante la consulta La Saga María de la Cruz y el Mamo identifican las problemáticas espirituales del Humedal de Tibanica, centran su atención en la presencia de energía de muerte violenta, uno de los sabedores de la comunidad Muisca de Bosa indica que se han

encontrado cuerpos sin vida en este lugar. El Mamo afirma que el lugar está sucio tanto física como espiritualmente, debido a que el ser humano mediante sus acciones negativas ha desequilibrado la energía del humedal, aquí es donde los abuelos del territorio reclaman alimento y por medio del trabajo espiritual se puede armonizar el humedal, esto se hace a través del *Isaquechi* (trabajo espiritual de entrega de negativo para limpiar esa memoria, se entrega todo lo negativo se desprende la persona de sus cargas para transformar la memoria negativa en positiva). Este trabajo que se realiza en el Humedal, se debe hacer frecuentemente para poder hacer la limpieza del sitio.

Con el fin de limpiar el Humedal de toda esa carga negativa, la saga María de la Cruz hace una danza y canta en lengua Wiwa, el Mamo indica que allí se debe danzar y cantar constantemente, porque esto ayuda con la limpieza del sitio. Todo esto hace que la energía negativa se transforme, generando un equilibrio, para que así empiece a fluir en este lugar una atmósfera de armonía y paz, esto afirma el Hade:

“Los ruidos hacen que las aves no lleguen o se asusten, y en lo espiritual las aves son mensajeras siempre traen algo son las que indican si lo que se consulta está bien o mal con su canto, ellas aprueban o no la consulta, depende que ave cante mientras se hace la consulta entonces ya se sabe si se aprobó o no desde los espíritus lo que se está consultando”

los olores de las plantas cuidan, aquí planta que cuida es tijiki (Borrachero) indica la presencia de los abuelos, espíritus que cuidan, aquí no hay, no cuidan, no hay plantas espirituales muiscas, hay que poner para hacer el trabajo, haciendo trabajo así los espíritus no permitirán que entren personas que no hacen bien, empezaran a cuidar. (R. Gil, Comunicación personal, diciembre de 2022).

Saumaku (Hijo del Hade Ramón Gil), nos dice:

“Es importante marcar sitio como sagrado, que todos sepan que es sagrado, para así poder cuidar el territorio, también se debe limpiar, recoger basura, papel, botella, Muiscas deben cuidar, limpiar, no solo espiritual, sino físico, esto también ayuda a que comunidad se una, que trabaje como comunidad, así hay armonía entre Muiscas” (Saumaku, Comunicación personal, diciembre de 2022).

“Deben limpiar los chismes, las envidias, odio, rencor, todo esto se transmite al humedal, laguna, por eso hay incendios, por eso no hay agua, por eso pájaros, ranitas, bichitos se van, deben sanar todo esto, limpiar, si no lo hacen, humedal, laguna, seguirá con problemas, con mamo y sagas, trabajamos espiritualmente para sanar esto” (Saumaku, Comunicación personal, diciembre de 2022).

Espiritualmente, el humedal se encuentra con mucha carga negativa, esto afecta físicamente el sitio, por eso se observan problemas como la contaminación de la quebrada Tibanica, la falta de agua, afectación en especies de flora y fauna por los incendios que se han generado el interior del humedal, toda esa energía negativa es importante recogerla por medio del trabajo espiritual y colocar en pensamiento todo lo positivo que se quiere para el sitio, entregar eso, esta es la manera como se recuperará el humedal, porque cada ser que habita el humedal, cada ave, cada insecto, cada planta, tiene un espíritu y ese espíritu es el que debemos alimentar para sanar el humedal de Tibanica.

4.4 Hitcha Guaia: Madre tierra

Bohórquez (2008), narra la concepción sagrada de los Muiscas:

“(...) el humano es hijo de la tierra, por eso su actitud con ella es una actitud filial, amorosa. La tierra es una matriz subterránea de donde surge la vida, en una historia y en un tiempo que se vuelven a la vez sagrados, y hacen que la naturaleza sea sagrada. Tiempo sagrado, historia sagrada y naturaleza sagrada, comparten la misma comprensión en la cosmovisión muisca” (pág. 159)

Para los muiscas de Bosa desde el proceso de resignificación del territorio ha sido de gran importancia y ayuda el acompañamiento de la palabra de los hermanos del pueblo Wiwa de la Sierra Nevada de Santa Marta, desde que se hizo el primer contacto con el mamo Ramón Gil ha acompañado en procesos de consulta espiritual a los lugares de gran importancia y significado para la Comunidad Indígena Muisca de Bosa, él es quien con su sabiduría y experiencia apoya las diferentes actividades de limpieza y pagamentos en estos lugares.

Para el proceso de actualización del plan de manejo ambiental del humedal de Tibanica, que tiene gran importancia espiritual para la Comunidad Indígena Muisca de Bosa, es importante la guía del mayor, para que este proceso se dé en completa armonía.

Como escribe Córdoba (2005), teniendo en cuenta que la construcción de territorio no va solo desde el hecho de ser caminado, sino que desde la visión ancestral éste debe ser también pensado, recorrido con el pensamiento. Esta idea desde la visión del pueblo Wiwa, se enmarca en el sentido de territorio propio; hay lugares desconocidos sobre los que no se ha tenido ninguna acción ni poder. Son lugares que se cuidan con el pensamiento. Dentro del territorio se resalta la importancia de los sitios sagrados, los cuales establecen un

comportamiento social y un sistema de relaciones desde donde se construye y recuerda la tradición.

4.5 Visión ancestral del territorio

Los sitios sagrados, denominados por la comunidad indígena muisca de Bosa, y cuya denominación no indígena, para este caso, es la de “Humedales”, tienen gran importancia desde lo cultural y espiritual, porque son lugares que nos dejaron desde la Ley de origen para desde allí cuidar la armonía y equilibrio de la vida. En estos lugares se realizan las ofrendas espirituales a los seres de la naturaleza mediante los rituales de pagamento.

Mayoras y mayores, sabias y sabios son los encargados del cuidado espiritual en la tradición, juntos trabajan por mantener el equilibrio natural, el orden sagrado en el territorio y la comunidad. Son mujeres y hombres que han tenido una formación específica desde su niñez; su conocimiento, en términos propios, es la mochila donde se guardan los mandatos de la tradición, transmitidos de generación en generación.

Para utilizar cualquier elemento de la naturaleza, el sabedor debe consultar y pagarle a esta espiritualmente, de no ser así, la naturaleza se encarga de cobrar lo que el humano ha extraído. Desde los usos y costumbres, se afirma, que hay unos lugares que son el epicentro del trabajo espiritual en donde se cuida la vida, la naturaleza y la tradición. Estos son lugares que contienen algunas características particulares, algunos son lagunas, pozos, cerros, montañas, cuevas, desembocaduras de río, el mar, playas, entre otros. Estos sitios tienen una carga energética grande, entendiendo la energía como un movimiento en la naturaleza que evoca estados que traspasan la razón.

Acá entramos en los relatos sagrados cuya ancestralidad, las vuelven fundamentales a la hora de vivenciar estos simbolismos. Según el Mamo Ramón Gil, cada lugar sagrado está conectado con un planeta y la labor de los Mamos al ir a esos sitios es cuidar esa conexión:

“un sitio está conectado con un planeta, saturno, júpiter, muchos sitios, alrededor de la playa. Los sabedores se paraban ahí, respiraban con ese planeta, alimentaban ese planeta, el sol también alrededor de esta playa. Serankua nos dijo: ustedes pagan internamente espiritual, purificar su cuerpo, su alma, su corazón y el respirar con la naturaleza” (R. Gil, comunicación personal, noviembre 2022)

4.6 Seres del cielo, agua y tierra presentes en el Humedal de Tibanica

La Comunidad Indígena Muisca de Bosa, desde su cosmovisión, relata la relación que se debe tener con el Humedal Tibanica, y su dinámica con los seres que interactúan en este sitio sagrado, ya que atribuyen un espíritu, una memoria, una vida dotada de voluntad a los animales, plantas, rocas, y todo lo material de la naturaleza.

4.6.1 Avifauna Presente en el humedal de Tibanica

Seres del aire, agua, tierra, se encontraban en torno a estos grandes ecosistemas como son los humedales, algunas de estas se conservan hoy en día, otros desafortunadamente han desaparecido como señala (Zerda, 1883, p 47):

“El águila y la rana son animales esencialmente diferentes y opuestos en sus costumbres; la rana goza de plenitud de sus funciones vitales de la época de las lluvias, cuando el elemento que le es propio le presenta las condiciones indispensables para su crecimiento, alimentación y reproducción; durante el verano se recoge silencioso en los lugares sombrío y húmedos, en donde fecunda sus huevos para que su progenitura salga en tiempo oportuno y encuentre el elemento que lo reciben en su seno. El águila, por el contrario, en el invierno se oculta en su nido situado en alguna grieta de las encumbradas rocas; allí empolla huevos, haciendo apenas las excursiones necesarias para proporcionarse su alimento, y alza majestuosa su vuelo, se remonta en el aire aspirando a las regiones etéreas, cuando han cesado las lluvias y el cielo se presenta despejado y diáfana la atmósfera para poder ver a gran distancia con su dilatada pupila la víctima que ha de llevar a sus polluelos. Este régimen de vida y estas costumbres no pasaron inadvertidos a la inteligencia y sagacidad de los indios de estas regiones.

Así como la rana fue una de las deidades de esta raza, que anunciaba las aguas y venía con ellas, el águila alzando vuelo llevaba en sus garras las ranas, es decir, se llevaba las lluvias dando lugar al verano”.

Los chulos, tybso o tymanso, tienen una importancia desde la medicina ancestral; debido a su comportamiento biológico, en consumir cadáveres de animales, y estar en constante contacto con sustancias contaminantes que no repercute en su sistema inmunológico, pues estos se han acondicionado a no poseer plumas en la parte del cuello y su cabeza, precisamente para que no se desarrollen posibles bacterias y hongos. Para algunos mayores de la comunidad esta característica hace que se considere que su sangre y plumas tengan propiedades medicinales; algunos sabedores usan plumas de chulo atadas, que emplean para limpiar la energía y armonizar el espíritu.

Especies como el picaflor, colibrí o quynza, se conciben como mensajeros de los ancestros que retribuyen y reconfortan el caminar de comunidad, recuerdan los matices de colores que tiene esta hermosa existencia y reflejan la alegría, el perdón y la ayuda mutua. Las monjitas bogotanas, recuerdan la libertad de la palabra dada, el compartir, el cuidar uno del otro, como lo hacen en las bandadas en las que se mueven. Los gavilanes o umpa, reflejan fuerza y visión sobre el territorio, algunas personas de la Comunidad Muisca afirman que son guardianes de la madre tierra. Las águilas o tigua, representan la sabiduría, los propósitos de vida, los sueños en comunidad. Finalmente, la mariposa en sus vuelos refleja delicadeza y representa la inmortalidad, el amor, la compañía, la libertad y el renacimiento (Sánchez, 2020).

Las aves de los humedales viven en un hábitat amplio y natural, que es cubierto principalmente por los cuerpos de agua, quienes les proporcionaban todos los elementos necesarios para desarrollarse y reproducirse; alrededor de estos cuerpos de agua, surge la vida y habitan especies de flora acuática, que se extienden formando un follaje natural entorno al agua. Los juncos, por ejemplo, al pertenecer a la flora acuática, son los lugares predilectos donde las aves anidan sus huevos. Esta relación de las aves tanto terrestres como acuáticas con el ecosistema, permite cumplir con funciones importantes en los ecosistemas de humedales, puesto que contribuyen a dispersar semillas, repoblando los humedales, permiten que se oxigene la tierra y mantienen un equilibrio en estos ecosistemas, pues algunas de ellas se alimentan de semillas y de algunos insectos de la tierra.

Principalmente se reconocieron aves nativas del territorio como: el sirirí común (*Thyrannus melancholicus*), el copetón (*Zonitrichia capensis*), el chirlobirlo (*Sturnella magna*), el colibrí chillón (*Colibrí coruscans*), garza real (*Ardea alba*), el chulo (*Coragyps atratus*), el gavilán maromero (*Elanus leucurus*), la golondrina ventriparda (*Orochelidon murina*), el sinsonte común (*Mimus gilvus*), el cucarachero común (*Troglodytes aedon*), el alcaraván (*Vanellus chilensis*), el toche o turpial montañero (*Icterus chrysater*), el chamón común (*Molothrus bonariensis*), la mirla patinaranja (*Turdus fuscater*), la torcaza naguiblanca (*Zenaida auriculata*), la paloma doméstica (*Columba livia*), la chisga (*Spinus spinescens*), la caica (*Gallinago nobilis*) y en aves migratorias esta la reinita verderona (*Leiothlypis peregrina*).

En palabras de Zerda (1883) y con precisiones taxónomicas los humedales permitían gran variedad de especies tal y como se narra en el siguiente texto:

El pescado del río Funza y de otros ríos que llamaban Gua-muyhyca, pescado negro (Eremophilus mutisii), los españoles lo llamaron pescado capitán; el pescado que llamaban los indios chichine gui, que es el capitán pequeño: el pececillo blanco llamado

guapucha, nombre derivado del indígena gua, pes, pguyhyza blanco (Grundulus bogotensis); la pesquería tenía lugar en los pozos llamados chicua o chupcua, hoy se llama chucua la maleza o pantano hondo.

La carne principal era la de venado, llamado por los indios chichica o guahagui; el venado de paramo (Odocoileus virginianus); el soche (Mazama sp.) el conejo llamado por los chibchas chen-gui o cupquy (Sylvilagus sp.); el cui o curi salvaje sucuy de los indios (Cavia aperea); el borugo o guardatinaco (Cuniculus paca); las torcazas (Columbina talpacoti rufipennis); las tórtolas o sumgni de los indios (Zenaida auriculata) y muchas variedades de patos (Familia Anatidae) (Zerda 1883, p 77).

Encontramos serpientes o muyso que hacen parte del altiplano cundiboyacense, son aquellas especies que se desarrollan en los suelos y aportan en la descomposición del material vegetal que en ellos se encuentra, permiten la aireación de la tierra y distribuyen los elementos naturales. Estas especies se consideran inofensivas, pues no poseen en sus colmillos veneno, como otras serpientes y tienen una longitud de 40 centímetros máximo. Son animales que, desde lo cultural, se relacionan directamente con el mito o relato de origen de madre Bachué, razón por la cual la serpiente tiene una importancia inmensa desde la cosmogonía del Pueblo Muisca y muestra de ello, son las piezas de orfebrería y alfarería, donde se representa a estos reptiles en objetos rituales.

Para enriquecer el conocimiento de la fauna y flora local se realizó un taller participativo con enfoque etnozoológico y etnobotánico en la Reserva Distrital de Humedal Tibanica, se contó con la asistencia de sabedoras, mayores, comunidad en general muisca de Bosa y con el apoyo de los profesionales del equipo de Planes de Manejo de la Secretaría Distrital de Ambiente SPPA-SDA donde se realizó un acercamiento al conocimiento ancestral de la fauna y flora local en cuanto a sus nombres en lengua y uso de las especies.

4.6.2 Especies de Fauna y su Etnozoología

En el taller participativo de fauna se observaron 20 especies de aves, un individuo muerto de Culebra sabanera (*Atractus crassicaudatus*), un perro (*Canis lupus familiaris*) y dos grupos de invertebrados: las mariposas (orden Lepidoptera) y los caballitos del diablo (suborden Zygoptera). Se reconoció las características morfológicas, preferencias de hábitat e importancia ecológica, así como su papel indicador de condiciones climáticas en la concepción ancestral, como el fenómeno del desplazamiento de poblaciones de aves debido

al cambio climático que han vuelto común su avistamiento como el caso de Alcaraván (*Vanellus chilensis*) y Chamón (*Molothrus bonariensis*) Figura 15.



Figura 15. Recorrido y actividad de puesta en común del uso de las especies de fauna presentes en el humedal de Tibanica.

Fotografía tomada por el Equipo CIMB-SPPA-SDA, 2024

En la tabla 2 se registran las especies que fueron observadas durante el recorrido y se incluyen algunos vertebrados que se han reportado igualmente en el humedal que cuentan con nombres comunes en lengua muisca o Muysc cubun, según la cartilla “Nuestra Lengua Muysc Cubun” (Alcaldía Mayor de Bogotá y Cabildo Indígena Muisca de Suba, 2015) y el Diccionario muisca - español (Gómez Aldana, s.f.).

Tabla 2: Especies de fauna vistas en el taller participativo y otras especies con nombre común en Muysc cubun

GRUPO	NOMBRE CIENTÍFICO O TAXÓN	NOMBRE COMÚN EN CASTELLANO	NOMBRE COMÚN EN MUYSK CUBUN	VISTO EN TALLER
Invertebrados	Lepidoptera	Mariposas	—	X
	Zygoptera	Caballito del diablo	—	X
Anfibios y reptiles (herpetos)	<i>Rhinella marina</i> **	Sapo común	Hyba (adulto), losua (renacuajo)	
	<i>Dendropsophus molitor</i>	Rana sabanera	Zihita (adulto), losua (renacuajo)	
	<i>Erythrolamprus epinephelus</i>	Culebra de pantano	Muyso	
	<i>Atractus crassicaudatus</i>	Culebra sabanera	Muyso	X
	<i>Trachemys callirostris</i>	Hicotea	Cuegui	
Mamíferos	<i>Canis lupus familiaris</i> ***	Perro	To	X
	<i>Cavia aperea</i>	Curí	Fuquy	
	<i>Oligoryzomys sp.</i>	Ratón de la hierba	Chuhuca / Fosua	
Aves	<i>Elanus leucurus</i>	Gavilán maromero	—	X
	<i>Coragyps atratus</i>	Chulo	Tymanso	
	<i>Dendrocygna autumnalis</i>	Pisingo	Sumne	

Tabla 2: Especies de fauna vistas en el taller participativo y otras especies con nombre común en Muysc cubun

GRUPO	NOMBRE CIENTÍFICO O TAXÓN	NOMBRE COMÚN EN CASTELLANO	NOMBRE COMÚN EN MUYSK CUBUN	VISTO EN TALLER
	<i>Dendrocygna viduata</i>	Pato careto	Sumne	
	<i>Oxyura jamaicensis</i>	Pato turrio o pato rufo	Sumne	
	<i>Spatula discors</i>	Pato canadiense	Sumne	
	<i>Chaetocercus mulsant</i>	Zumbador ventriblanco	Quinza	
	<i>Colibri coruscans</i>	Colibrí chillón	Quinza	X
	<i>Vanellus chilensis</i>	Alcaraván	—	X
	<i>Zenaida auriculata</i>	Torcaza común	Sumgui	X
	<i>Falco columbarius</i>	Esmerejón	Sicui	
	<i>Falco peregrinus</i>	Halcón peregrino	Sicui	
	<i>Falco sparverius</i>	Cernícalo americano	Sicui	
	<i>Gallinula galeata</i>	Tingua de pico rojo	Tingua *	X
	<i>Porphyrio martinica</i>	Tingua azul	Tingua *	X
	<i>Porphyriops melanops bogotensis</i>	Tingua moteada o de pico verde	Tingua *	
	Hirundinidae	Golondrina	Sie gahazua	X
	<i>Sturnella magna</i>	Chirlobirlo	Vizie	X
	<i>Molothrus bonariensis</i>	Chamón común	—	X
	<i>Quiscalus lugubris</i>	Tordo llanero	—	X
	<i>Spinus psaltria</i>	Jilguero menor	Chisga *	X
	<i>Chrysomus icterocephalus bogotensis</i>	Monjita bogotana	—	X
	<i>Mimus gilvus</i>	Sinsonte común o mirla blanca	—	X
	<i>Zonotrichia capensis</i>	Gorrión Copetón	Chihizagui	X
	<i>Troglodytes aedon</i>	Cucarachero común	—	X
	<i>Turdus fuscater</i>	Mirla patinaranja	—	X
	<i>Pyrocephalus rubinus</i>	Atrapamoscas pechirrojo	—	X
	<i>Thraupis episcopus</i>	Azulejo común	—	X
	<i>Tyrannus melancholicus</i>	Sirirí común	—	X
	<i>Ardea alba</i>	Garza real	Fuhupqua	
	<i>Bubulcus ibis</i>	Garcita del ganado	Fuhupqua	
	<i>Butorides striata</i>	Garcita estriada	Fuhupqua	
	<i>Egretta caerulea</i>	Garza azul	Fuhupqua	
	<i>Egretta thula</i>	Garza patiamarilla	Fuhupqua	
	<i>Nycticorax nycticorax</i>	Guaco común	Fuhupqua	
	<i>Phimosus infuscatus</i>	Ibis de cara roja o Coquito	—	X
	<i>Eupsittula pertinax</i>	Perico carisucio	Pquihista	
	<i>Forpus conspicillatus</i>	Periquito de anteojos	Pquihista	
	Strigiformes	Búhos y lechuzas	—	

* Muisquismo: “es una palabra que proviene de alguna de las lenguas muyscas habladas antigua y/o actualmente en la región cundiboyacense y sus alrededores, y que se adaptó a la fonología del español (o de otras lenguas). La mayoría de los muisquismos tienen vigencia plena principalmente en las zonas rurales de la cordillera Oriental y en una menor medida en las zonas urbanas, así como también se han extendido a diversas regiones del país debido a

Tabla 2: Especies de fauna vistas en el taller participativo y otras especies con nombre común en Muysc cubun

GRUPO	NOMBRE CIENTÍFICO O TAXÓN	NOMBRE COMÚN EN CASTELLANO	NOMBRE COMÚN EN MUYSK CUBUN	VISTO EN TALLER
migraciones, contactos lingüísticos y/o culturales, etc. Algunos otros muisquismos ya no se usan y sólo es posible encontrarlos registrados en crónicas, documentos históricos, literarios, entre otros" Gómez Aldana (s.f.)				
** Especie que es nativa de otra parte del territorio nacional pero no corresponde al ecosistema.				
***Especie invasora que afecta las condiciones naturales del ecosistema.				

Fuente: Elaboración propia.

4.6.3 Especies de Flora y su Etnobotánica

A partir del taller participativo de etnobotánica donde se realizó un recorrido al humedal y del diálogo de saberes se aplicó estrategias participativas y definiendo las categorías de uso propuestas por Córdoba (2020) en la Tabla 3. Se logró reconocer la presencia de las especies de flora reportadas para el humedal en el capítulo de descripción e identificar sus respectivos usos según la cosmovisión ancestral Figura 16.

Tabla 3. Convenciones de los usos de especies de Flora.

Categorías de Uso	
Restauración	Rest
Leña	Lñ
Industrial	Ind
Mágico/Ritual	M/R
Reservorio de Agua	RA
Construcción	Cns
Artesanal	Art
Fijadora de Nitrógeno	FN
Forraje	Fo
Cerca Viva	CV
Repelente	Re
Ornamental	Or
Tinte	Tin
Carpintería	Car
Alimento Fauna	AF
Alimento Humano	AH
Melífera	Me
Medicinal	Med

Fuente: Córdoba (2020).



Figura 16. Recorrido y actividad de puesta en común del uso de las especies de flora presentes en el humedal de Tibanica.

Fotografía tomada por el Equipo CIMB-SPPA-SDA, 2024

A partir de la colección de ejemplares de las especies de flora encontradas en los recorridos se construyó un listado de especies Tabla 4, de cada una, se identificó los diferentes usos, su nombre científico, el nombre común en castellano y en muysccubun donde aplica; reconocido por medio del diálogo de saberes. Se identificó 47 especies distribuidas en 44 géneros y 28 familias.

Tabla 4. Especies de flora y sus usos en la Reserva Distrital de Humedal Tibanica.

Nombre común castellano	Nombre común muysccubun	Familia	Nombre científico	Usos
Abutilo		MALVACEAE	Abutilon x hybridum hort. ex Voss	Or, Me
Acacia amarilla		FABACEAE	<i>Acacia decurrens</i> Willd.	FN
Acacia japonesa		FABACEAE	<i>Acacia melanoxylon</i> R.Br.	Rest
Alcaparro grande		FABACEAE	<i>Senna viarum</i> (Little) H.S.Irwin & Barneby	FN
Alcaparro pequeño		FABACEAE	<i>Senna multiglandulosa</i> (Jacq.) H.S.Irwin & Barneby	FN
Aloe		ASPHODELACEAE	<i>Aloe arborescens</i> Mill.	AF, M/R
Arboloco	Quye mazanuca	ASTERACEAE	<i>Smallanthus pyramidalis</i> (Triana) H.Rob.	Rest, Me
Arrayan Blanco	Muyntaca	MYRTACEAE	<i>Myrcianthes leucoxyla</i> (Ortega) McVaugh	Med, Rest
Botoncillo de Agua		ASTERACEAE	<i>Bidens laevis</i> (L.) Britt., Sterns & Poggenb.	Me, RA
Cajeto		VERBENACEAE	<i>Citharexylum subflavescens</i> S.F.Blake	Rest, AF

Tabla 4. Especies de flora y sus usos en la Reserva Distrital de Humedal Tibanica.

Nombre común castellano	Nombre común muysccubun	Familia	Nombre científico	Usos
Campanilla		CONVOLVULACEAE	<i>Ipomoea dumetorum</i> Roem. & Schult.	Or,
Canelon		PIPERACEAE	<i>Peperomia subspathulata</i> Yunck.	Med
Capuchina		TROPAEOLACEAE	<i>Tropaeolum majus</i> L.	Med, Est
Carretón		FABACEAE	<i>Trifolium pratense</i> L.	Me, FN
Cerraja		ASTERACEAE	<i>Conyza bonariensis</i> Linnaeus, 1753	Med
Chilco		ASTERACEAE	<i>Baccharis latifolia</i> (Ruiz & Pav.) Pers.	Rest, Me
Corono		SALICACEAE	<i>Xylosma spiculifera</i> (Tul.) Triana & Planch.	AF, Rest, CV, Tin
Cucharo		PRIMULACEAE	<i>Myrsine coriacea</i> (Sw.) R.Br. ex Roem. & Schult.	Rest
Diente de león, Chicoria		ASTERACEAE	<i>Taraxacum officinale</i> F.H.Wigg.	Med, Me
Dividivi de montaña		FABACEAE	<i>Caesalpinia spinosa</i> (Molina) Kuntze	FN
Flor amarilla		OXALIDACEAE	<i>Oxalis corniculata</i> L.	Med
Garbanzo		VERBENACEAE	<i>Duranta mutisii</i> L.f.	AF, CV
Guaba	<i>Fo aba</i>	PHYTOLACCACEAE	<i>Phytolacca bogotensis</i> H.Mann	Med
Guayacán de Manizales		LYTHRACEAE	<i>Lafoensia acuminata</i> (Ruiz & Pav.) DC.	AF, Rest
Gurrubo		SOLANACEAE	<i>Lycianthes lycioides</i> (L.) Hassl.	Med, AF, Me
Hayuelo		SAPINDACEAE	<i>Dodonaea viscosa</i> (L.) Jacq.	Med, Rest, M/R
Jazmín del Cabo		PITTOSPORACEAE	<i>Pittosporum undulatum</i> Vent.	Med
Junco		CYPERACEAE	<i>Schoenoplectus californicus</i> (C.A.Mey.) Soják	Art,Cns
Laurel de Cera		MYRICACEAE	<i>Morella parvifolia</i> (Benth.) Parra-Os.	Med, Rest
Laurel de flor		APOCYNACEAE	<i>Nerium oleander</i> L.	Or
Lupinus		FABACEAE	<i>Lupinus bogotensis</i> Benth.	FN
Malva	<i>Busuakyn</i>	MALVACEAE	<i>Malva sylvestris</i> L.	Med
Mangle		ESCALLONIACEAE	<i>Escallonia pendula</i> (Ruiz & Pav.) Pers.	Rest, Me
Mastuerzo		BRASSICACEAE	<i>Lepidium bipinnatifidum</i> Desv.	Med
Mortiño	<i>Choc Zequy chihine</i>	ROSACEAE	<i>Hesperomeles obtusifolia</i> (Pers.) Lindl.	AF,Me
Palma yuca		ASPARAGACEAE	<i>Yucca elephantipes</i> Regel ex Trel.	Or
Quinua blanca		AMARANTHACEAE	<i>Chenopodium murale</i> (L.) S. Fuentes, Uotila & Borsch	Med
Sangregado		EUPHORBIACEAE	<i>Croton coriaceus</i> Kunth	Med, Rest
Sauce		SOLANACEAE	<i>Salix humboldtiana</i> Willd.	Med, Rest
Sauco		ADOXACEAE	<i>Sambucus nigra</i> L.	Med, Rest, Me
Senecio		ASTERACEAE	<i>Senecio madagascariensis</i> Poir.	Or, Me
Suelda con Suelda		COMMELINACEAE	<i>Tradescantia fluminensis</i> Vell.	Med,Or

Tabla 4. Especies de flora y sus usos en la Reserva Distrital de Humedal Tibanica.

Nombre común castellano	Nombre común muysccubun	Familia	Nombre científico	Usos
Tinto		SOLANACEAE	<i>Cestrum mutisii</i> Roem. & Schult.	Med, Tin
Trébol blanco		FABACEAE	<i>Trifolium repens</i> L.	Me, FN
Uchuva		SOLANACEAE	<i>Physalis peruviana</i> L.	Med, AF, AH
Verbena		VERBENACEAE	<i>Verbena litoralis</i> Kunth	Med
Yerbamora, Hierbamora		SOLANACEAE	<i>Solanum americanum</i> Mill.	Med

Fuente: Elaboración propia.

Se reconocieron 12 categorías de uso, según el número de especies las que presentaron la mayor riqueza fueron: Medicinal (Med) con 20 especies, Restauración (Rest) con 14, Melífera (Me) con 9, Alimento para fauna (AF) con 8, las de más se reconocen en la Figura 17.

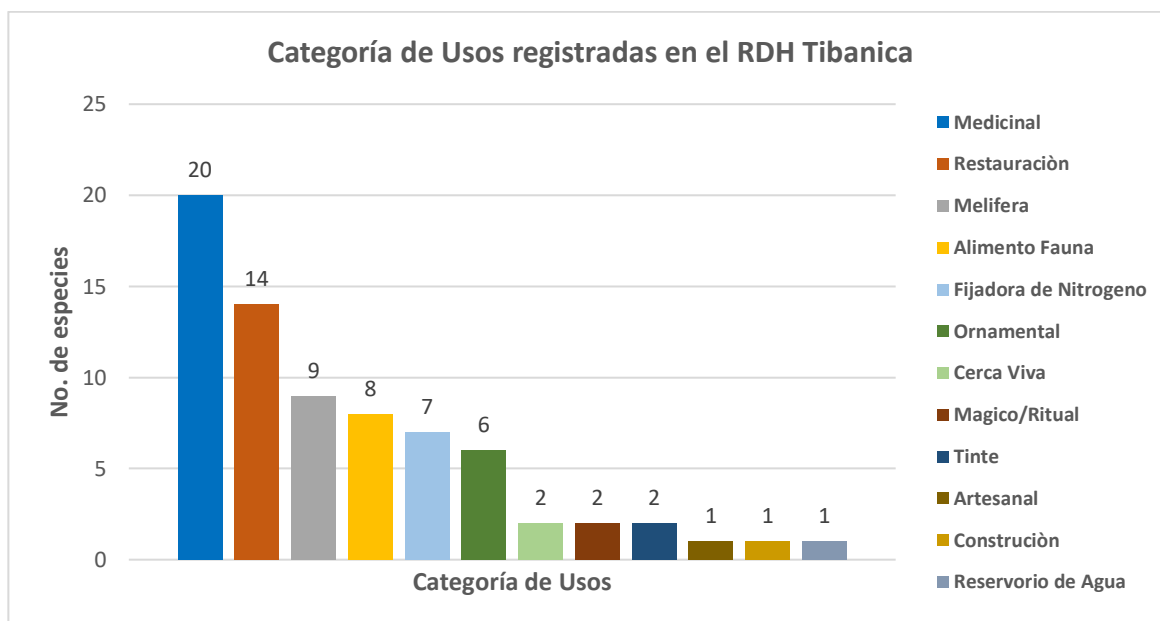


Figura 17. Categoría de usos registrados para especies de Flora Humedal Tibanica.

Fuente: Elaboración propia.

De las especies de uso Medicinal se logró definir el uso particular, a continuación, se presentan algunas especies y su uso específico:

Malva / Busuakyn / Malva sylvestris L.

Propiedades Antinflamatorias

Propiedades Desinflamatorias: Reduce la hinchazón, irritaciones de la piel, artritis.

Propiedades Digestivas: Trata diarreas (se utiliza la raíz), calma la irritación del tracto gastrointestinal y mejora el sistema digestivo.

Guaba / Fo aba / *Phytolacca bogotensis* H.Mann

Propiedades Desinflamatorias: Alivia dolores e inflamación en las caderas durante el parto y posparto.

Antioxidante natural: Fortalece el sistema inmunológico, previene problemas cardíacos

Propiedades Antiparásitas: Combate parásitos intestinales.

Sauco / *Sambucus nigra* L

Propiedades respiratorias: Limpia los pulmones de secreciones y alivia la tos.

Propiedades Digestivas: Trata el estreñimiento.

Propiedades Antinflamatorias: Alivia dolores musculares en casa de calambres.

Trata problemas de la piel como dermatitis, salpullido, quemaduras.

Fortalece el sistema inmunológico.

Los frutos del Sauco se utilizan para hacer mermeladas para el consumo humano.

Hayuelo / *Dodonaea viscosa*

En la medicina tradicional se usa como hemostático, ayuda a detener una hemorragia.

Para la comunidad indígena muisca de Bosa, las hojas del Hayuelo es un ingrediente para hacer una medicina tradicional llamada Ambira, que es una de las preparaciones con Tabaco y Coca, la realizan con la intención de ordenar el pensamiento en carácter masculino.

El uso más común es ornamental y de restauración funciona como regeneración de suelos con alto grado de erosión.

Sauce Llorón / *Salix humboldtiana* Willd.

La parte más usada del Sauce Llorón para usos medicinales es la corteza

Propiedades antiinflamatorias: Ayuda a calmar dolores musculares, articulares, reumatismos

Propiedades Antisépticas: Alivia los síntomas de la gripa y los resfriados.

Propiedades Anticoagulantes: Fluidifica la sangre e impide la formación de coágulos en el interior de las venas y arterias.

Otro uso es en reforestación, se siembra cerca de cuerpos de agua porque ayuda a conservar el cuerpo de agua.



Hisqa (5) medicina, sanar. Calendario Muisca

5.1 Calendario Muisca

Para hablar del calendario Muisca tendríamos que remitirnos a 60 años atrás según cuentan los mayores, José Cobos, comunero del Cabildo Indígena Muisca de Bosa nos relata lo siguiente:

“En ese tiempo el territorio se encontraba ordenado, no había esas invasiones que se tienen hoy en día en la ciudad. Los cerros eran cerros como tales, eran sitios sagrados para nuestros pobladores. Al estar ordenado el territorio está definido los ciclos de lluvias y sequías, entonces los meses de noviembre, diciembre, enero y parte de febrero era tiempo seco hacía mucho frío en las madrugadas, habían heladas entonces por eso en ese tiempo no se cultivaba nada, eran 4 meses los que ahora se les denomina tiempo sin tiempo, esos cuatros meses eran de descanso para la tierra. Ya posteriormente se comenzaba a preparar los terrenos.

Esos meses en los que estaba de descanso la tierra, nuestros padres, los abuelos, nuestros tatarabuelos aprovechaban de que en sus parcelas tenían vacas, cerdos, ovejas, gallinas, todo lo tenían en la casa. Había un corral donde por la tarde encerraban sus animales, ese abono se aprovechaban en ese tiempo de sacarlo esparcirlo por el terreno, si era maíz se cortaba la caña, se chicoteaba, se dejaba extendida en el terreno y se regaba ese abono, si había pasto, cenizas del fogón se regaba y ya en febrero se comenzaba a arar se revolvía todo eso que había en la tierra y esa era por decirle de alguna manera la vitamina que se le daba a la tierra para los cultivos” (Cobos, J., comunicación personal, agosto 2023).

Si uno pregunta a algunos abuelos y abuelas sobre los calendarios tradicionales, se encuentran nociones desde el calendario gregoriano, las cabañuelas o los calendarios Bristol, todas estas visiones han sido impuestas; sin embargo, cuando se habla de Calendario Muisca se busca reivindicar la sabiduría antigua de los mayores que habitaron este territorio desde tiempos ancestrales inclusive antes de la llegada de los invasores españoles, para así resignificar este entendimiento en la actualidad. Si bien el calendario gregoriano ha transformado estos saberes y el cambio climático ha menoscabado los ordenamientos ancestrales; el entendimiento de estos fenómenos es clave para el fortalecimiento identitario del Pueblo Muisca.

Los ancestros Muiscas desarrollaron el calendario mediante la observación de los movimientos celestes hoy llamada observación astronómica, ubicaban los tiempos con estos

movimientos para controlar la siembra y establecer los rituales, esta fue enriquecida con el paso de los años con la leyenda de la llegada de Bochica

Con la desaparición de los saberes y las manifestaciones culturales del Pueblo Muisca Figura 18, en manos de los españoles, la información sobre el calendario Muisca es de difícil interpretación, y lo que se tiene se basa en lo registrado por la tradición oral, como también los escritos de Fray Pedro Simón y el Padre José Domingo Duquesne, los cuales fueron confirmadas por Alexander Von Humboldt en sus investigaciones precolombinas.



Figura 18. Piedra negra grabada departamento de Cundinamarca.

Fuente: Museo Nacional de Colombia (2005).

"Siendo una actividad astronómica de observación y tabulación de datos, en el calendario muisca se usó la Piedra de Choachí, una roca con una inscripción de una rueda calendárica en la parte frontal, que contenía varios círculos concéntricos, para realizar el conteo simultáneo de las 37 lunas por un lado y las 20 lunas por el otro. Conforme a esto, la pequeña piedra ergonómica, como del tamaño de una calculadora, presenta grabada en la parte central un círculo con rayitas que representan al año zoca, así como otro redondel exterior con 37 cuñas y 5 símbolos adicionales, que marcan el año acrótomio. Adicionalmente, en un aro interno con 18 uñas se determina el año solar, y en un círculo con 15 cabezas de aves, se representan valores numéricos con plumas, a manera de hacer la conversión de las fechas entre los sistemas acrótomio y zocam." (Cultura10. s.f.)

Abordar el Calendario Muisca en el Humedal de Tibanica nos permitirá:

- Una comprensión de los ciclos del sol y de la luna.
- El restablecimiento de la relación del territorio con los lugares sagrados como puntos vitales para el equilibrio natural de la madre tierra.
- El entendimiento desde la Ley de Origen de las cuatro direcciones o puntos cardinales, los cuatro elementos de vida y las cuatro plantas sagradas.

- Basados en estos ordenamientos se determinan las fechas de actividades rituales que pueden realizarse en el Humedal de Tibanica, como sitio sagrado.

El Calendario Muisca se entiende desde los ciclos y movimientos de los astros, principalmente quienes rigen principalmente, el sol y la luna; a esta concepción de los ciclos astronómicos se ligán unas prácticas de vida, desde la ley de origen, el derecho mayor, la cosmovisión y cosmogonía del Pueblo Muisca. El ordenamiento del universo influye indiscutiblemente en todos los seres que habitan el planeta, todos somos una parte de ese gran cuerpo al que llamamos universo.

Los Muiscas tenían el cuidado de señalar con un sacrificio las revoluciones lunares del año, principalmente las que tenían relación con sus siembras y cosechas. Una víctima humana estaba destinada a solemnizar las cuatro lunas intercalares que dividían el siglo Chibcha; esta víctima era un mozo de quince años de edad, criado en el templo del Sol; le llamaban Guesa, que quiere decir sin casa, pues no la tenía; también le daba el nombre de Quihica, que significa puerta y también boca, porque su espíritu estaba destinado a llevar la voz de su nación para hablar de cerca a la luna sorda que no oía desde acá abajo sus lamentos. Igualmente hacían muchos sacrificios de loros, guacamayas y pericos; pero estos animales no eran sacrificados sino después de haber aprendido su idioma pues de este modo sus espíritus transmitían mejor sus mensajes a la luna.

Un sistema semejante al anterior era el de los muiscas, pero mejor ordenado, de aplicaciones prácticas y aun filosófico, porque el uso nemotécnico de las voces numerales tenía una relación íntima con la división del tiempo lunar, con las épocas de sus faenas agrícolas y de sus ceremonias religiosas. Esta nación contaba principiando por los dedos de las manos, No solamente tenían los diez números dígitos como base fundamental de su numeración, sino que para estos diez números usaban nombres de una etimología muy variada e importante, y además los representaban con símbolos especiales. Los números son los siguientes:

Ata, 1; Bosa, 2; mica, 3; muyhica, 4; hisca, 5; ta, 6; cuhupcua, 7; shuhuza 8; aca, 9; ubchihica, 10, Después de terminar con los dedos de las manos pasaban a los pies, repitiendo estos mismos nombres anteponiéndoles la palabra quihicha, que significa pie; así, para 11 decían quihicha ata; 12 quihicha bosa, etc. hasta, llegar a 20, que designaban con la palabra gueta, derivada de que, casa, y ata, uno; también expresaban 20 con quihibcha ubchihica, pie diez, seguían contando 21, gueta asaqui ata, asaqui significa más; 22, gueta asaqui bosa, o veinte más dos, etc., hasta llegar a 30; guetas asaqui ubchihica, o veinte más diez; 40 o dos veintes,

gue bosa, dos casas; 60 o tres veintes gue mica, tres casas ; 80 o cuatro veintes, gue muyhica, cuatro casas; 100 o cinco veintes gue hisca, cinco casas.

Uno. -Ata. - otra cosa, representaban este número con una rana en acción de brincar, para indicar la aproximación de las aguas y el apresto de una sementera.

Dos. -Bosa. - Alrededor. Expresa un cercado que hacían alrededor de la cementera para defenderla de los animales que pudieran causar daño; lo representaban por unas narices como parte de un disco lunar.

Tres. -Mica. - Cosa varia. Expresa la variación de las fases de la luna. Significa también escoger, buscar, hallar cosas menudas, para indicar la elección que debían hacer de las semillas para la siembra. Lo representaban por dos ojos abiertos, probablemente como signo de observación.

Cuatro. -Muyhica. - Cosa negra. Expresa el cielo nublado, oscuro y tempestuoso. La raíz muy significa crecer las plantas; con el beneficio de las lluvias crecen las cementeras. El símbolo son dos ojos cerrados, signo de oscuridad.

Cinco. -Hisca. - Echarse uno sobre otro. Esta significación hace alusión a la conjunción en cuyo tiempo celebraban las nupcias del sol y la luna, dogma capital de sus creencias. Significa también cosa verde y holgarse: con las lluvias las cementeras toman el color verde hermoso, y se alegraban con la esperanza de la cosecha abundante. Lo representaban con dos figuras unidas como símbolo de fecundidad.

Seis. -Ta. - Cosecha. Al sexto mes de la siembra de la semilla, correspondía la cosecha del fruto. Se encuentra representado por una cuerda unida a un palo, los que servían para trazar un círculo de sus casas y de sus labranzas. La forma circular la tomaban de la luna, deidad de su predilección.

Siete. -Cuhupcua. - Sorda. Sus graneros tenían la forma de oreja o de caracol. Expresa también el cuarto o cuadratura de la luna. Tenía por símbolo dos orejas y también una canasta para significar la cosecha.

Ocho. -Suhuza. - No tira a otra cosa. Significa también cola o rabo. Expresa el mes que viene al fin de las cementeras. Su símbolo era una columna en forma de gavia y una cuerda con los que en sus calzadas hacían las solemnidades y sacrificios. En el término de eta calzada

ponían un gran palo, a él ataban al Guesa o Moja que sacrificaban tirándole con flechas y ofrecían su sangre a la luna y al sol. El significado cola o rabo probablemente hace alusión a la cola que arrastraban en las danzas de esta fiesta para figurar los años venideros.

Nueve. -Aca. - Bienes. El mayor de los bienes era la abundante cosecha. Lo representaban por dos ranas unidas, o por una rana de cuya cola se principia a formar otra. Esta figura es el símbolo del noveno mes lunar en el que observaban la generación de estos animales.

Diez. -Ubchihica. - Luna brillante. Expresa el plenilunio y hace alusión a sus convites y regocijos. El símbolo era una oreja.

Veinte. -Gueta. - Casa y sementera. Era representado por una rana tendida, símbolo del reposo, de la abundancia y de la felicidad

5.1.1 Ciclos y movimientos del Sol

Desde el saber ancestral del Pueblo Muisca, el sol, es concebido como el que posibilita la vida en el planeta tierra, y se concibe como uno de los símbolos más importantes desde la cosmovisión y cosmogonía, junto a la luna. El sol se representa como el padre (*Paba sue*) quien es el encargado de guardar todas las semillas para sembrarlas, también suele asociarse a Chiminigagua como esa pulpa de luz sagrada que da origen a la vida, o incluso a Bochica como representación del culto solar.

El calendario Muisca se rige por los ciclos del sol ver Figura 19 y este entendimiento ancestral del universo permitió que muchos sitios sagrados dentro de todo el territorio Muisca estén direccionados y alineados con los movimientos aparentes del Sol durante los solsticios y equinoccios. Desde la hoy llamada Plaza de Bolívar, antiguo lugar de gobierno del Pueblo Muisca, se pueden observar los dos cerros principales que representan a padre sol y madre luna, a saber: Monserrate (o *Tensaca*) y Guadalupe (o *Chiguachia*). Durante estos momentos específicos del año, el sol aparentemente parece nacer, en el solsticio de junio, desde Monserrate, en el solsticio de diciembre desde Guadalupe, y durante los equinoccios de marzo y septiembre nace en el intermedio de estos dos cerros.

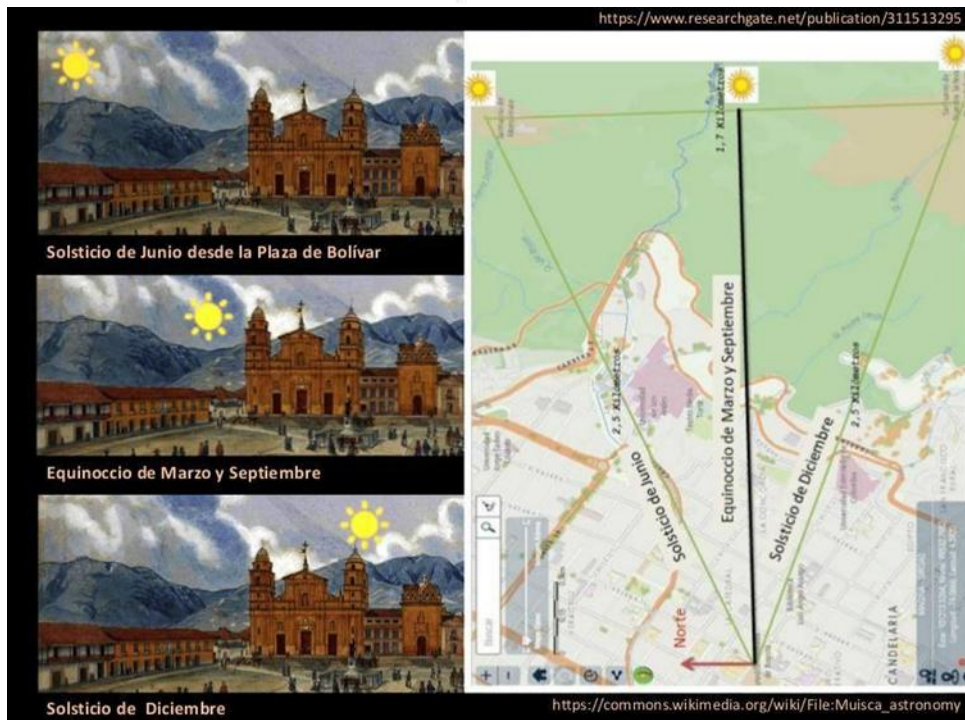


Figura 19. Líneas arqueo astronómicas de la salida del sol desde la Plaza de Bolívar.

Fuente: Tomado de Santos Curvelo (2017).

Este movimiento del sol es solamente aparente, ya que este astro no se mueve de su lugar en el centro de nuestro sistema solar, sino que su movimiento es perceptible por los procesos de rotación y traslación del planeta tierra alrededor del sol y por la característica ovalada del planeta, cuya inclinación permite esta ilusión óptica que ha sido entendida e interiorizada durante siglos por el Pueblo Muisca para entender y dialogar con el padre sol durante el amanecer, estableciendo así conexiones energéticas para identificar sitios rituales y sagrados, hoy en día evidenciadas y en proceso de apropiación a través del saber arqueológico que ha venido recuperando el Pueblo Muisca.

Durante los equinoccios, el sol suele dar directamente sobre la línea del Ecuador, los días y el proceso de amanecer y anoecer suelen ser iguales, mientras que durante los solsticios se aumenta o disminuyen las horas de luz que brinda el sol. Es en estas fechas y durante estos ciclos del sol, en los cuales se realizan una serie de rituales y actividades enmarcadas en el entendimiento de la naturaleza y el respeto del ordenamiento del territorio. Estos rituales llamados de cambio de fuego son abordados más adelante en el documento en mayor profundidad.

5.1.2 Ciclos y fases de la Luna

La luna en lengua Muisca se denomina *Chia* o *Chie*, esta palabra a su vez denota otros significados como: luz o resplandor, y también la contabilización de un mes. El ciclo de la luna consta de cuatro fases sucesivas de siete días cada una, que completan veintiocho días configurando así el mes o un ciclo lunar completo acorde al Calendario Muisca. El año entonces se divide en trece lunas o meses que completarían los trescientos sesenta y cuatro días.

La luna también se concibe como la madre, protectora de la oscuridad y el silencio, desde la tradición oral y las deidades Muisca, se representa como *Huitaca*, diosa del culto lunar. En esa relación con la mujer, la luna también se le denomina al periodo de menstruación, es decir que cuando las mujeres están menstruando, como sinónimo, se dice que están en luna. Esta alusión entre la luna y la mujer muestra la profunda relación de la luna con las aguas internas, en especial de las mujeres, en sus ciclos de sanación y fertilidad.

La Luna gira alrededor del planeta Tierra, este ciclo de rotación que hace se aprecia a través de sus cuatro fases, algunas visibles durante la noche y otras durante el día. La luna es mucho más pequeña que el sol y aunque parece despedir luz, esta sólo es el reflejo de la luz del sol. La luna influye sobre el planeta tierra de maneras complejas y muchas aún desconocidas, por eso se han establecido unas actividades más o menos propicias acorde a sus fases:

Luna nueva: La energía de la luna nueva permite en las plantas fortalecer la raíz, es un buen momento para la cosecha de semillas. Es ideal para empezar nuevos procesos o ciclos, cambiar hábitos y trabajar espiritualmente.

Cuarto creciente: La energía de la luna en cuarto creciente se concentra en el tallo y las ramas. Es el momento ideal para sembrar arbustos, arboles, leguminosas que crezcan alto. También se le asocia como el momento ideal para cortar el cabello y lograr un crecimiento más rápido, así mismo para podar, purgar, deshierbar, sembrar, trasplantar las plantas o esquilar ovejas. Es momento propicio para guardar la energía, proyectar y construir.

Luna llena: La energía de la luna llena en todo su esplendor es propicia para la realización de rituales y procesos comunitarios de aprendizaje e intercambio. En las plantas la energía se instala en la copa, en las flores y en los frutos.

Cuarto menguante: La energía de la luna en cuarto menguante se concentra hacia el tallo y la raíz, esto permite la siembra de especies de plantas como los tubérculos que crecen hacia el suelo. También se le relaciona con un corte de cabello para fortalecerlo. Buen momento

para cortar cola o cachos de algunos animales. Es un ciclo para trabajar más hacia el interior, aclarar temas relacionados con nuestra propia espiritualidad y reflexividad, pero no significa reclusión, sino al contrario, invita a la actividad.

5.1.3 El calendario Muisca y su relación con el cusmuy

En la arquitectura de la casa ancestral o bohío tradicional denominada Cusmuy ver Figura 20 está ubicada en Bosa y allí se representa el ordenamiento universal o cosmovisión y cosmogonía del territorio, es así que el entendimiento del Calendario Muisca se expresa desde el Cusmuy por la posición del fuego dentro de la casa. El fuego dentro del bohío se mueve según el tiempo o ciclo astronómico de nuestro padre sol.

Es así que desde el Cusmuy se halla relacionado este ordenamiento, que se transmite oralmente a las personas que asisten a este sitio sagrado. La casa Cusmuy es un fractal del territorio y dentro de la casa ceremonial se puede explicar el macrocosmos y el microcosmos. El entendimiento del territorio desde la casa Cusmuy nos permite una comprensión de los ciclos del sol y permite la conexión con otros lugares sagrados como puntos que guardan la memoria vital para el equilibrio natural de la madre tierra.

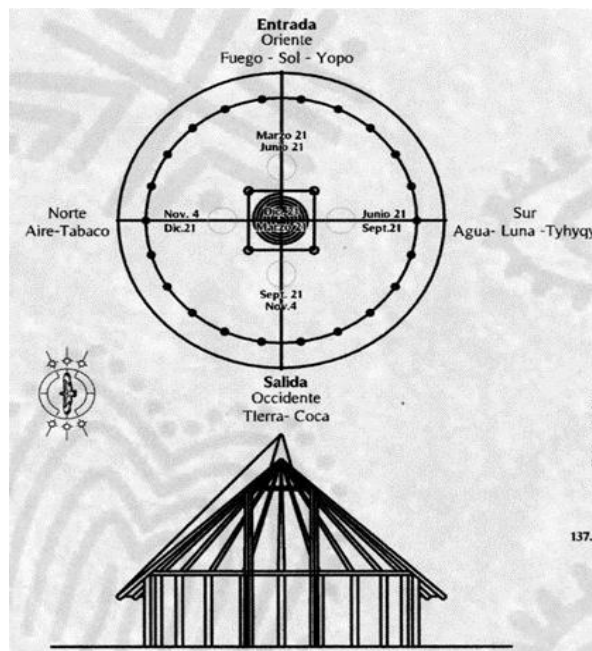


Figura 20. Estructura de la casa Cusmuy ejemplificando como su arquitectura y posición del fuego refleja las concepciones asociadas al calendario Muisca.

Fuente: Tomado de CIMB y IDT (2013).

5.1.4 Ritualidad asociada al calendario Muisca

Existen unas actividades de tipo ritual y espiritual que deben mantenerse para seguir el principio de la reciprocidad enmarcado en la Ley de origen del Pueblo Muisca. El Humedal Chiguasuque - La Isla hace parte de la red de sitios sagrados del territorio Muisca y esta ordenado como un lugar para ofrendar a la semilla, en su amplio significado de la palabra, es necesario explicar de manera detallada la ritualidad que debe realizarse en este sitio como parte del territorio ancestral de Bosa. Saber que ha sido resguardado por los mayores y sabedores de la Comunidad que han aprendido a tener diálogos con el territorio y sus plantas sagradas para retomar y transmitir el conocimiento ancestral relacionado a la espiritualidad y ritualidad del Pueblo Muisca.

5.1.4 Ritual bendición de la semilla (febrero 2¹)

Este ritual para el Pueblo Muisca se realiza con el fin de ofrendar a los abuelos del territorio y colocar nuestras semillas en bendición para unas buenas cosechas. Todo esto también se acompaña de la limpieza del terreno y preparación del mismo el 19 de marzo para el alistamiento de la semilla.

5.1.5 Rituales de cambio de fuego

Según la época del año, en el interior del Cusmuy, se enciende un fuego en diferentes puntos dentro del bohío marcando así un ciclo del año Muisca, que al final del año serán un total de cinco fuegos. Esto se ordena de acuerdo con el entendimiento de los ciclos del sol y el movimiento de nuestro planeta alrededor de este.

El sol no se mueve, pero por el carácter ovalado de nuestro planeta la visión del horizonte permite desde la percepción visual entrever cómo nace desde diferentes lugares durante el año. Este calendario solar está intrínsecamente asociado con el calendario agrícola del maíz ya que esta planta sagrada tiene un tiempo de germinación y cosecha de 9 meses.

Ritual de cambio de fuego (marzo 20-21)

Año nuevo Muisca inicia ciclo de siembra (marzo 21)

Ciclo de fuego (marzo 21 hasta junio 20)

¹ Fecha en la que también se conmemora en occidente el día internacional de los Humedales.

El 21 de marzo al amanecer, se celebra el equinoccio de marzo y después de un ritual durante toda la noche se cambia de lugar el fuego y se coloca hacia el lado oriental del Cusmuy, por donde sale el sol, en Bogotá mirando hacia los cerros tutelares de *Tensaca* (Monserrate) y *Chiguachia* (Guadalupe). Se representa con el elemental del fuego (*gata*), el trabajo espiritual, el punto cardinal del oriente y la planta sagrada del yopo que se relaciona con el sol y el corazón humano. En esta fecha comienza el ciclo de siembra y por esta razón se considera como el año nuevo Muisca.

Ritual de cambio de fuego (junio 20-21)

Ciclo de agua (junio 21 hasta septiembre 20)

El cambio de ciclo que viene acompañado del ritual de cambio de fuego siempre nos recibe con medicina, palabra, danza y canto. Este ciclo de agua lo rige el punto cardinal del sur, representado en el elemento del agua (*sie*) y la planta sagrada del *tyhyquy* o borrachero como representación del líquido dador de vida. Se manifiesta que el ciclo del agua es ciclo de mujer, de palabra dulce y de sanación, el agua trabaja nuestras emociones y sentimientos y la importancia de recoger los fluidos humanos, animales y vegetales que sirven para trabajos de limpieza espiritual.

Ritual de cambio de fuego (septiembre 20-21)

Ciclo de tierra (septiembre 21 hasta noviembre 20)

Este tiempo corresponde a un ciclo solar para la primera cosecha, representa el elemento de la tierra, el punto cardinal del occidente, la planta sagrada de la coca, hayo o *fuhuza* comprendiendo su palabra de vida y las nociones del cuerpo asociadas al territorio buscando encontrar nuevamente el equilibrio con el territorio y la naturaleza física y espiritual con quienes convivimos. En este ciclo siempre se hacen reflexiones de carácter interno sobre cómo ha ido la cosecha durante la siembra o en el marco de proyectos. El tejido de palabra es sanación y siempre se incentiva durante estos rituales de cambio de fuego.

Ritual de cambio de fuego (noviembre 20-21)

Ciclo de aire (noviembre 21 hasta diciembre 20)

Este ciclo se rige por el elemento del aire (*fiba*), el fuego está ubicado en el punto cardinal del norte y es la planta del tabaco (*hosca*) la que ordena y funciona como sanación del cuerpo, pensamiento y espíritu. Durante estos rituales se realizan purgas con plantas que permiten

limpiar, sanar y armonizar lo negativo. La hosca no es un castigo permite el pensamiento alrededor del primer soplo de vida un momento para encontrarse con uno mismo.

Ritual de cambio de fuego (diciembre 20-21)

Ciclo del tiempo sin tiempo (diciembre 21 hasta 21 marzo)

Cuando el fuego está en el centro de los cuatro estantillos que sostienen la casa Cusmuy, estamos en el punto de origen (*tamuy*) y tiempo de oscuridad donde todo se comienza a gestar. Este ciclo comienza en el mes de diciembre y termina en marzo, en este tiempo descansa la tierra, se alista la semilla y nace en el pensamiento la intención de qué sembrar para así volver a comenzar los ciclos. Se concibe como la última cosecha del año y momento propicio para confesar todo lo que se ha hecho durante el año.

5.1.6 Rituales de círculo de palabra

La palabra se constituye en la herramienta fundamental para transmitir asertivamente las tradiciones y saberes propios y así reconstruir las bases culturales y comunitarias tan altamente deterioradas del Pueblo Muisca. Este proceso es especialmente significativo si se coloca en territorio ancestral y sagrado ya que allí se pone también en manos de nuestros antiguos que le van a dar la fuerza para que se vuelvan acción y se conviertan en verdad.

El dialogo con la mente limpia, ordenada e inspirada, requiere de un escenario que forme un ambiente de recogimiento, atención, concentración y entrega. Esta característica la cumplen los *Chunsua* o *Cusmuy*, los sitios naturales y sagrados o desde el recogimiento interno de nuestros hogares, es allí donde se encuentran las cualidades para hacer de la comunicación un ritual sagrado en el que brota la palabra de vida, para que podamos sanar. En la medida en la que se cultive la auténtica comunicación, será posible también conectar con el espíritu ancestral Muisca, presente en los lugares sagrados del territorio y prestos para apoyar el propósito de recuperación de la cultura Muisca. También se ritualiza la palabra en el diálogo y la conexión con seres espirituales a través de la medicina y las plantas sagradas del territorio.

La palabra no nace espontáneamente, nace desde el pensamiento. Cuando tenemos el pensamiento tan cargado de cosas negativas y distracciones, comenzamos a pensar mal, enjuiciar a otros y todo eso genera enfermedad. Los mayores indican que se debe llevar la palabra por el corazón para endulzarla con el amor. La palabra que pasa por el corazón es palabra de vida que se siembra en otros.

Hoy en día hemos perdido la capacidad de comunicación con el otro. Durante el ritual de la palabra se debe ser muy consciente de lo que se quiere decir, cuidar la palabra es fundamental por eso hay que saber escuchar y no interrumpir. De una escucha atenta depende todo porque se debe interiorizar lo que dice la otra persona, aterrizarlo en la vida y descubrir que me quiere decir madre con la palabra que pone en los demás.

Finalmente, la palabra debe llevar a la acción, si en el círculo de palabra hubo acuerdo colectivo, consensuado, se debe llevar a la acción en donde nace para otros y se vuelve verdad. Faltar a la palabra es una afrenta a la Ley de Origen.

5.1.7 Rituales de pago

Antes de los rituales de pago se debe poner la intención o pedir el permiso en el Cusmuy, para que los territorios nos abran sus puertas y no ocurra ninguna eventualidad o dificultad. Cada sitio sagrado tiene un ordenamiento espiritual, su razón de existir, su ley divina, por esta razón de la intención del pago dependerá la escogencia del sitio. Para la comunidad asistente es necesario tener muy clara la intención con la cual se hace el pago y preferiblemente debe haber una labor de dieta o ayuno para garantizar un orden físico, mental y espiritual. Hacer pago es realizar una ofrenda como forma de agradecimiento y reciprocidad a la madre tierra y los espíritus del territorio. Este ritual es liderado por sabedores de la Comunidad, que trabajan con plantas sagradas y la espiritualidad Muisca, allí se comparte medicina ancestral para sanar y permitir un diálogo con estas entidades espirituales que interceden en nuestra realidad.

Sandra Neuta, sabedora de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa, nos explica la propuesta que se quiere realizar en el momento de actualizar el PMA del humedal Tibanica:

“Como se explicó en el sistema hídrico tradicional muisca, para la Comunidad Indígena Muisca de Bosa tiene un valor muy alto ofrendar a las deidades en sitios sagrados, principalmente, lagunas situadas en lugares montañosos y donde también se establecen chupkuas en el territorio ancestral de Bosa; allí se hacen entregas que se llama pagos, en donde se entregan piedras energéticamente cargadas de agradecimiento de la comunidad a la madre tierra, al igual que se entregan algodones que ayudan a equilibrar lo positivo con lo negativo presente en el humedal y se hacen así, teniendo en cuenta que las lagunas por tradición son el sitio donde nuestras sabedoras y sabedores muisca y el cabildo indígena en general realizan este agradecimiento (pago).”

Ahora, la propuesta que tiene el CIMB y sus autoridades espirituales, es realizar a partir del calendario Muisca, pago en chupkua Tibanica en los solsticios y equinoccios, allí se establece realizar entregas de ofrendas en la mitad del cuerpo de agua del humedal de Tibanica, para lo cual se solicita la colaboración de la Secretaría Distrital de Ambiente, en el préstamo de las lanchas para que las sabedoras y sabedores accedan en los días específicos, cuatro en el año, para hacer estos pagos.

Teniendo en cuenta la consulta espiritual que se realizó con el mamo Ramón Gil, se deja como trabajo especial el 21 de marzo con el ciclo de fuego equinoccio, el 21 de junio con el ciclo de agua solsticio, el 21 de septiembre con el ciclo de tierra equinoccio y el 21 de noviembre con el ciclo de aire, donde se realiza trabajo de mortuoria el cual consiste en la entrega espiritual de aquellas personas que han descansado, digamos que se entrega todo lo que ha pasado en el año y se quiere transformar, las enfermedades se entregan, allí se hace mortuoria para que empiece un nuevo ciclo de todo esto; también se entrega ese día en el agua, todas estas ofrendas para resignificar a todos nuestros ancestros, pero también a nuestras abuelas, abuelos, mayores y mayores que han descansado y han trascendido.” (Sandra Neuta, Comunicación personal, noviembre de 2023).

5.1.8 Rituales de partería

Los rituales de partería se realizan desde el momento que en pareja nace la idea de generar descendencia. Antes de la concepción se realizan algunos rituales y actividades en el marco de la espiritualidad como el canto a la placenta, este es un ritual en el cual se coloca en intención, por parte de los asistentes, todos los buenos deseos para que la vida que está próxima a nacer se anime a venir a este mundo.

Después de la concepción se da el ritual de siembra del cordón umbilical y de la placenta, esta sustancia cubrió el recién nacido durante nueve meses de gestación y allí está guardada la vida y el futuro del nuevo ser venido al mundo; sembrar la placenta en el territorio de origen y en un lugar cálido es necesario para garantizar buena salud para el recién nacido. Es por esto que los antiguos enterraban estas placentas en el fogón de las casas, hoy en día se vienen enterrando en los bohíos tradicionales los cuales mantienen el fuego encendido y expresan un ordenamiento ancestral como los Cusmuy o Chunsua.

Adicionalmente en los rituales de paso o rituales de pago asociados a la vida, la fertilidad y la salud, los sabedores sugieren ofrendar a los sitios sagrados fluidos corporales como la sangre de la menstruación, el semen, el sudor, el llanto, o también uñas y cabello con el fin de donar en reciprocidad a la madre tierra que nos da la vida a diario.

5.1.9 Otros rituales

En todos los rituales descritos, las plantas, esencias, riegos y sahumerios ayudan a armonizar la energía del cuerpo, también el uso de las medicinas como la hosca soplada, la ambira chupada, la coca mameada, permite ordenar el pensamiento. En ocasiones se hacen también rituales de sanación a través de purgas, o de la ingesta de medicinas más poderosas como el remedio yage, y en ocasiones se trabajan procesos de liberación del negativo a través de trabajo con algodones. Estos rituales, la mayoría de las veces están acompañados por rituales de medicina y limpieza.

Existen otro tipo de rituales más específicos y privados como aquellos rituales de confieso o *isakechi* que consisten en sanar y limpiar dificultades con nuestras generaciones pasadas y entre clanes familiares. También hay rituales de mortuoria, que son específicos en momentos de muerte y duelo.

REFERENCIAS

Arévalo, E. (2017). Resignificación del Bakatá Muisca.

[https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/27146/primeraparte
patrimoniocapitulo2resignificacion2020pablogomez.pdf?sequence=1](https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/27146/primeraparte_patrimoniocapitulo2resignificacion2020pablogomez.pdf?sequence=1)

Alcaldía Mayor de Bogotá y Cabildo Indígena Muisca de Suba. (2015). Nuestra Lengua Muysc Cubun. Convenio 185 de 2015. Bogotá D.C, Colombia. 35 pp. Disponible en:
<https://www.subamuisca.com.co/biblioteca>

Bohórquez, L. (2008). Concepción sagrada de la naturaleza en la mítica Muisca. Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu, vol. L, núm. 149, mayo-agosto, 2008, pp. 151-176 Universidad de San Buenaventura. Bogotá, Colombia.
<https://www.redalyc.org/pdf/3435/343529807006.pdf>

Broadbent, S. (1970). Reconocimientos arqueológicos de la laguna de “La Herrera”.
<https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/1488/1078>

Cabildo Indígena Muisca de Bosa y el Instituto Distrital de Turismo. [CIMB y IDT] (2013). Retornando por el camino de los antiguos. Bogotá D.C.
<https://www.idt.gov.co/sites/default/files/publicaciones/Retornando%20por%20el%20Camino%20de%20los%20Antiguos.pdf>

Cabildo Indígena Muisca de Bosa. [CIMB] (2020). Plan de Vida de la Comunidad Muisca de Bosa “palabra que cuida y protege la semilla”. Bogotá.

Cabildo Indígena Muisca de Bosa. [CIMB] (2024). Documento de caracterización de la Comunidad Muisca de Bosa sobre el fortalecimiento de los usos y costumbres de la medicina tradicional y partería y la interculturalidad.

Cobos, W., Esguerra, J., Henao, D. (2022). Diagnóstico e identificación de factores estratégicos, Capítulo diferencial Muisca de Bosa. Documento de circulación restringida. Cabildo Indígena Muisca de Bosa y Secretaría Distrital de Gobierno, Bogotá D.C.

Consejo de Estado. Sentencia N° 25000-23-41-000-2015-00873-01 de 2016. M.P. Rocío Araujo Oñate. Agosto 04 de 2016.

Constitución Política de Colombia [Const] (1991). Artículos 7, 10, 55, 63, 68, 246, 286, 287, 329 y 330 de julio de 1991 (Colombia).

Córdoba, E. (2005). Sitios sagrados y territorio wiwa.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48072006000100013#:~:text=Los%20sitios%20sagrados%20constituyen%20un,para%20edificar%20su%20realidad%20social

Córdoba Sánchez M.P. (2020). Importancia de las plantas en la cultura de las comunidades campesinas. En Territorios bioculturales del Rionegro y Sumapaz: Conocimientos aplicados para la gestión socioambiental. Naranjo A. y Sepúlveda A. Editores. Bogotá Sociedad Colombiana de Etnobiología – SCE y Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca – CAR. 173 p.

Corte Constitucional. Sentencia C-139 de 1996. M.P. Carlos Gaviria Díaz. Abril 09 de 1996.

Corte Constitucional. Sentencia T-002 de 2017. M.P. Alberto Rojas Ríos. Enero 17 de 2017.

Cultura10. (s. f.). Calendario Muisca: Aspectos de un sistema complejo y preciso [Cultura 10]. <https://www.cultura10.org/muisca/calendario/>

Decreto 2164 de 1995. [Presidencia de la República]. Por el cual se reglamenta parcialmente el Capítulo XIV de la Ley 160 de 1994 en lo relacionado con la dotación y titulación de tierras a las comunidades indígenas para la constitución, reestructuración, ampliación y saneamiento de los Resguardos Indígenas en el territorio nacional. Diciembre 05 de 1995.

Decreto Distrital 555 DE 2021. (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.). Por el cual se adopta la revisión general del Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá D.C. diciembre 29 de 2021.

Duquesne, J., Humboldt, A. (S.F.). En Pueblos Originarios: escritura y simbología.

<https://pueblosoriginarios.com/sur/caribe/muisca/numeracion.html>

Gómez Aldana, D. F. (S.F.) Diccionario muysca - español. Fecha de consulta: mayo de 2024. Publicación digital en muysca.cubun.org/Categoría: Diccionario

Henao, D., Neuta, E., Sánchez, J. & Martínez, S. (2020). Capítulo étnico sobre el Humedal Chiguasuque – la Isla. Consulta previa por la Formulación participativa del Plan de Manejo Ambiental del Parque Ecológico Distrital de Humedal La Isla. Documento de circulación restringida. Cabildo Indígena Muisca de Bosa y Secretaría Distrital de Ambiente de Bogotá D.C.

Carrasquilla, J. (1978). "Tenencia de tierras Santafé de Bogotá y aledaños 1850 a 1875", Consultado en línea en la Biblioteca Digital de Bogotá (<https://www.bibliotecadigitaldebogota.gov.co/resources/2088094/>).

Latorre, Y. (2016). Tüumma: prestigio y energía en el contexto wayuu. [Tesis de pregrado]. Universidad Externado de Colombia, Bogotá D.C.
<https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/3b1a7b68-680b-46fc-821c-a598595dbc8d/content>

Ley 89 de 1890. Por la cual se determina la manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada. Diciembre 25 de 1890.

Ley 21 de 1991. Por medio de la cual se aprueba el Convenio número 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, adoptado por la 76ª. reunión de la Conferencia General de la O.I.T., Ginebra 1989. Marzo 06 de 1991. DIARIO OFICIAL. AÑO CXXVII. N. 39720.

Ministerio del Interior. (1999). Oficio 4047: "Reconocimiento a la parcialidad de Bosa, de su condición indígena y su pertenencia étnica al Pueblo Mwiska de la sábana de Bogotá". Septiembre 17 de 1999.

Museo Nacional de Colombia. (2005). Piedra negra grabada Colección de Arqueología https://museonacional.gov.co/colecciones/Pieza_del_mes/colecciones-pieza-del-mes-2005/Paginas/Febrero%2005.aspx

Primack, R. (2001). Fundamentos de conservación biológica, perspectivas latinoamericanas. Capítulo manejo de áreas protegidas. Fondo de cultura económica. México.

Pueblos Originarios: escritura y simbología (S.F).

<https://pueblosoriginarios.com/sur/caribe/muisca/numeracion.html>

Rozo, J. (1997). Mito y rito entre los Muiscas. Colombia. Editorial el Búho

Rodríguez, F. (2017) Del poblamiento Prehispánico al modelo territorial colonial en el Municipio de Soacha Cundinamarca: Reflexión geo-histórica de su configuración socioespacial.

Santos Curvelo, R. (2017). Urbanismo Propuesta 5: Modificación del Plan Parcial El Edén – El Descanso. Bogotá.

Secretaría Distrital de Ambiente. [SDA]. (2022). Informe anual levantamiento de línea base de la biodiversidad de la reserva distrital de humedal (RDH) Tibanica.

Zerda, L. (1883). El Dorado estudio histórico etnográfico y arqueológico de los Chibchas habitantes de la antigua Cundinamarca y de algunas otras tribus. Pág. 77)